

BOHEMIA



UNA BOCA ATRAYENTE ES EL PRIMER REQUISITO DE LA HERMOSURA



UN semblante femenino es un cielo en el que sale el sol cada vez que lo ilumina el esplendor de una sonrisa. Cada diente cintila y toda la hilera brilla, si la dama tiene cuidado de mantener vivo su lustre, signo de salud, triunfo de belleza.

La Amenaza REAL contra su Belleza y su Salud

No olvide Ud. nunca que las encías son los cimientos de su dentadura. Si están blandas o esponjosas, o si sangran, sus dientes no durarán. Las encías sangrantes constituyen un peligro. Todo dentista le dirá a Ud. que representan el primer síntoma de la temible piorrea y le aconsejará que mantenga sus encías firmes y sanas. Y recuerde Ud. que su mejor atractivo—una brillante dentadura—puede conservarse limpiándola diariamente con Ipana. Pero, lo que es más esencial, Ipana mantendrá sólidas y saludables las encías, base de la dentadura. Ipana impide que las encías sangren porque contiene Ziratol, un ingrediente empleado por los dentistas para el tratamiento de la piorrea. Ipana dará lustre a sus dientes y limpieza a su boca, al eliminar las bacterias nocivas y fortalecer las encías. En todas las farmacias hay Ipana. Cepille Ud. sus dientes con ella todos los días y *esté a salvo*. Es más que un dentífrico.

IPANA
PASTA DENTIFRICA

bohemia

NUMERO 3

HACANA, ENERO 20 DE 1923.

ARO XXI VOL. 21.

AMABLE invierno el de los trópicos. Pone en el espíritu una suave caricia igual a la que pone sobre la piel la fina seda...

Cierto que roba algo de opulencia a las rosas y un poco de roja sangre a los claveles; pero, en cambio, da a la mujer el encanto de una mayor elegancia, mezcla más carmin de vida en su cara, y aviva el brillo de sus ojos, diafanizando el "espejo del alma"...

Sin la crueldad de esas ruadas invernales del Norte—que a veces parecen morder la carne como con finos dientes de lobo—, estos breves fríos nuestros dan la misma característica sensación invernal de intimidad y de confort.

La calle, el paseo al aire libre, no son amenaza de tortura, sino motivo de atracción. Y así, vemos pasar por las más populosas vías de la zona comercial, bellas mujeres que, sin ir aterrorizadas de frío, aprovechan la caricia del invierno para explotar la elegancia de las pie-

les y de los trajes suntuosos.

No es el hormiguero en fuga de la Fifth Avenue o de Broadway, en que las mujeres casi corren para entrar en calor, sino el recorrido lento, que permite a los hombres festejar los ojos con el espectáculo de la mujer hermosa, y a la mujer hermosa "ir como Dios manda" para provocar, con sus atavíos invernales—en armonía con ella misma—heros, pero elocuentes gestos de admiración y de entusiasmo.

Es durante ese invierno apacible, que se siente en toda su intensidad la emoción del calor, la picardía deliciosa del fox, la voluptuosidad crisolada del danzón... Se baila sin pensar en la fatiga, sin ahorrar movimientos, fuera de esa preocupación lamentable del sudor, inasistible que el verano desata en los poros, siempre propicios a la transpiración.

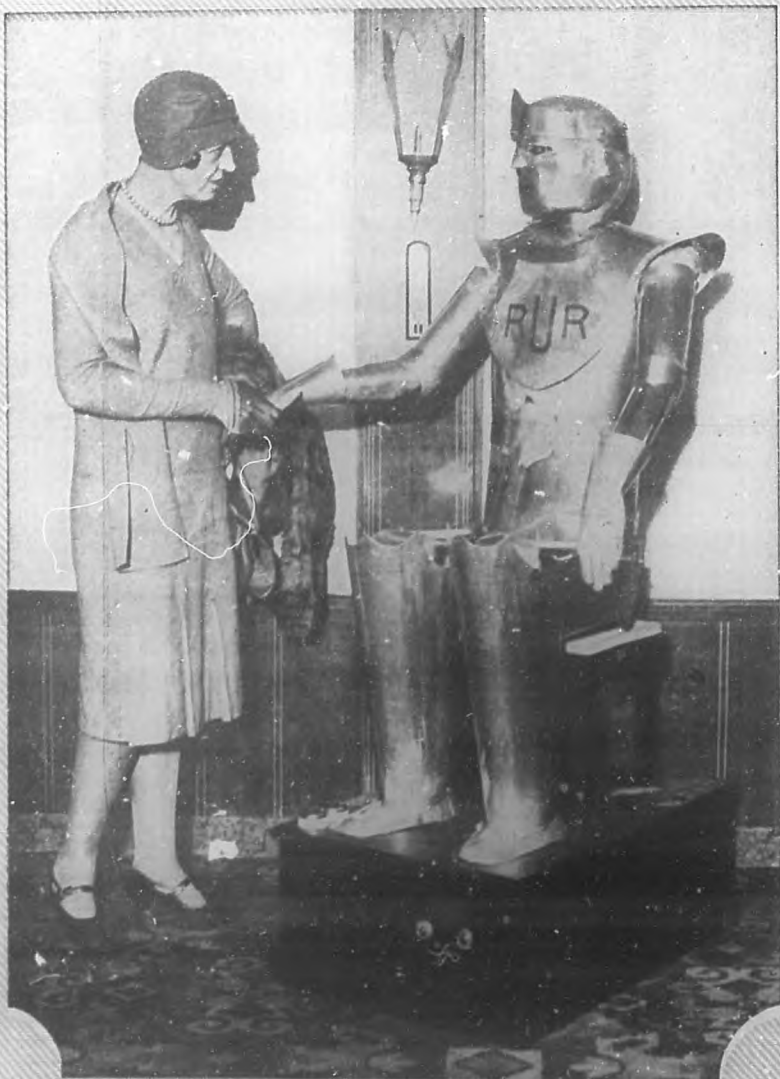
¿Y basta la música, como un muchacho sano, para que retroza, más dilata y alegremente, sobre el silencio del salón?



CARICIA
DE
INVIERNO

por
RODOLFO
ARANGO

El "Hombre Mecánico," en New York



Mrs J. ne Houston, saludando a "Eric Robot", el autómatu mecánico, a la llegada de éste a New York, después de haber asombrado, con sus maravillosas demostraciones, al público londinense en la exposición de obras de ingeniería mecánica. "Eric Robot" se hospedó en el hotel "Lincoln", en compañía de su inventor, el capitán W. H. Richards y del notable ingeniero inglés A. H. Reffell.
INTERNATIONAL NEWSREEL PHOTOS

—¡Mi marido!
Desde el gabinete en que una hermosa rubia oxigenada hablaba tiernamente con un jovencito de contextura endeble y marcado acento argentino, se oyó cerrar la puerta de la casa.

Ella, toda azorada, procuraba dar a su rostro una expresión de serenidad poniéndose a jugar como distraída con las sortijas y las pulseras que había dejado en un velador. El argentino se apoyó de pie en la chimenea con una actitud de indiferencia y disimulo capaz de engañar al más pintado. Pero no les valió:

Descorrióse un portier y apareció un coloso, algo cargado de espaldas, de gran bigote negro y cuyo rostro estaba congestionado por la ira.

—¡Y ahora, Marcela? ¡No podrás negármelo! Mientras que yo me rompo la cabeza trabajando en la oficina, tú! ¡Y si no me hubiese traído a tiempo la casualidad, a estas horas...

Marcela sollozaba cubriéndose el rostro con las manos.

El joven, intervino, diciendo con una vozecita aflautada y su acento americano.

—Caballero, usted se equivocó, ¿sabe? Yo no he venido aquí con los propósitos que usted supone, yo no... ¡Qué bárbaro!

Un tremendo puñetazo acababa de tirarle contra la pared.

—Tú, pedazo de alcornoque, tipejo inútil, vas a recibir tu merecido, y si luego no se te puede conocer más que por los dientes de oro que llevas, no será mía la culpa... ¡Es que no hay por ahí mujeres solteras, para que vengas a buscar a las casadas?

—Señor, yo he tenido el honor de conocer a esta señora en un "dancing", donde no van más que personas decentes y gente bien... ¡Yo qué sabía! Hemos tomado una taza de té como buenos amigos y nada más... Puede usted informarse señor... En esto no hay nada de censurable... Después hablando, hablando, he acompañado a su señora hasta aquí, y sin dejar de guardarle el respeto que se merece, ¿sabe?... No comprendo su manera de recibir a las personas honradas...

—Te aseguro, Alberto, que es verdad lo que dice



este caballero... Demasiado sabes que soy incapaz de hacer nada malo y eres injusto al suponer ciertas cosas, dijo Marcela lloriqueando.

—Contigo, Marcela, ya ajustaremos luego las cuentas, y te aseguro que estarán cabales... ¡No te quedarán ganas de repetir la suerte!... Pero el caballere te ya es otra cosa...

Le cogió por el cuello y le zarandó brutalmente antes de levantar sobre él un puño enorme de boxeador.

El otro pedía clemencia lleno de espanto con voz quejumbrosa:

—¡No, no, eso no!
¡Socorro!
¡Yo no he hecho nada!...
¡Vendrá la Policía!...

De repente, dejando de quejarse, dijo en un tono acomodaticio del negociante, que propone un negocio:

—¡Caballero, todo puede arreglarse!...

—¿Qué?
—Involuntariamente he causado un perjuicio hiriéndole en su amor propio... no vuelva usted a pegarme: le juro que sólo ha sido a su amor propio... Bueno, quiero reparar el mal entregándole a usted una cantidad para que usted mismo la distribuya entre los pobres... Tome, aquí tiene mi cartera...

—¡Pedazo de atún!... ¡Descendiente del mico!... ¡Venga, trae aquí esa cartera!... Trescientas... cuatrocientas... y lo que lleves en el bolsillo. Está bien, hay más de lo que vales. Y ahora largo... Largo de aquí, te digo... ¡Y si te vuelvo a ver rondando a mi esposa!...

—¡Oh, puede usted estar tranquilo, señor... Espero que no nos volvamos a ver más; lo deseo de todo corazón.

Abrió precipitadamente la puerta. Se le oyó bajar la escalera de cuatro en cuatro escalones.

Y la linda rubia oxigenada dijo con su voz de ingenua.

—¡Qué tal, Bertzer, no he tenido buena mano?... Ni siquiera has tenido necesidad de pedirle nada, él mismo te ha ofrecido la cartera... ¡Es que tengo yo un ojo para conocer a la gente!... Ade-

(Pasa a la Pág. 64.)

Viernes y Trece

ILUSTRO MORRON

J. Joseph Renaud

lo imprevisible



DELANTÁNDOSE al criado que iba a anunciar su visita, Edmundo Vildogne entró como una racha de viento en el apartamento de su amigo Pedro Dangeos y liquidó en un segundo el precámbulo de cortesía obligatoria:

—Buenos días, viejo... ¿Estás bien? ¿Has dormido bien?...

Pedro Dangeos, congestionado por un combate sostenido con una corbata que rehusaba obstinadamente deslizarse bajo el cuello, lo miraba de reojo:

—¿Tú... a las nueve de la mañana? ¿Ya comprendo; vienes a darme un sablazo!

—¡Oh! No tanto. Vendó a que me prestes un poco de dinero... Esto no es un sablazo.

—Si no lo es, será su hermano. ¡Habla!

—Bueno, te explicaré... Anoche, en el juego, la suerte no me acompañó... ¿Puedes creer que teniendo en mi mano el caballo, el rey, el as...?

—Déjate de historias. Dime la cantidad... Acaba.

—Cincuenta lises... solamente.

—¡Solamente! La verdad que los sablistas son asombrosos... Saben usar adverbios de atenuación. ¡Solamente! ¿Y de dónde quieres tú que yo saque esos cincuenta lises, solamente?

—Yo no sé... Sácalos de donde guardas tu dinero...

—Lo siento, querido Edmundo, pero me es imposible servirte esta vez. Mañana lunes, por la noche, salgo para Biarritz, y tengo estrictamente el dinero que me hace falta.

—Pero si pienso devolvértelo mañana, antes de la cinco...

—Tú pensarás hacerlo, pero yo no lo creo.

—Te doy mi palabra de honor que tendrás tus cincuenta lises mañana antes de las cinco. Si yo no tuviera que pagar una deuda hoy de todas maneras, esperaré a mañana que regresa papá de Cannes, pero tengo que pagar urgentemente esa deuda. Dame esos cincuenta lises que me salvarán del deshonor, y mañana te los devolveré, pues papá me dará una cantidad mayor.

—Está bien. Y debo advertirte una cosa. Mañana tengo que hacer una diligencia indispensable, a las cinco y cuarto, y como no sé a la hora que regresaré a mi casa, tienes que jurarme que me traerás los cincuenta lises de cuatro a cinco de la tarde.

—Lo juro por mi honor.

—Pues toma... Y ahora déjame reanudar la ley con esta corbata, a ver si logro hacer el lazo.

Al jurarle a su amigo Pedro que le devolvería los cincuenta lises el lunes de cuatro a cinco, Edmundo fue sincero. Conservó la firme resolución de restituírle a Pedro el dinero, hasta el lunes al mediodía, hora en que su padre le dió con qué satisfacer la sagrada deuda.

Pero saliendo del domicilio paternal, con la cara abultada con diez billetes de a cien francos, Edmundo sintió flaquear su resolución y empezó a buscar argumentos con su conciencia y con su palabra de honor... Pedro había exagerado, seguramente... No era hombre que se embarcara para Biarritz con la miseria de cincuenta francos... Pedro había mentido... ¡Ah, si pudiera darse con los cincuenta lises hasta el día siguiente! Tendría tiempo, esta noche, de hacer algo en el caso... Precisamente sentía la suerte flotar a su alrededor...

Desde ese instante, la primera resolución de Edmundo fué reemplazada por otra firme también, pero diferente; quedarse con la cantidad, y mandársela mañana, en un giro postal a Pedro.

Sólo que tendría que representar una pequeña comedia: iría a casa de su amigo a las cinco, vigilaría su salida para hacer aquella diligencia indispensable, y se iría girando que llegaba corriendo... El portero le describió a Pedro su desesperación por haber llegado tarde.

Y así lo hizo. A las cinco, Edmundo, escondido desde una columna de una casa próxima a la de Pedro, salió a éste, lo vió mirar a derecha e izquierda, constatar su reloj, dar pasos hacia allá y hacia acá, volver a consultar su reloj, informarse con un transeúnte sobre la hora exacta, y después llamar un auto y alejarse.

Era el momento. Edmundo atravesó la calle y llegó a casa de Pedro.

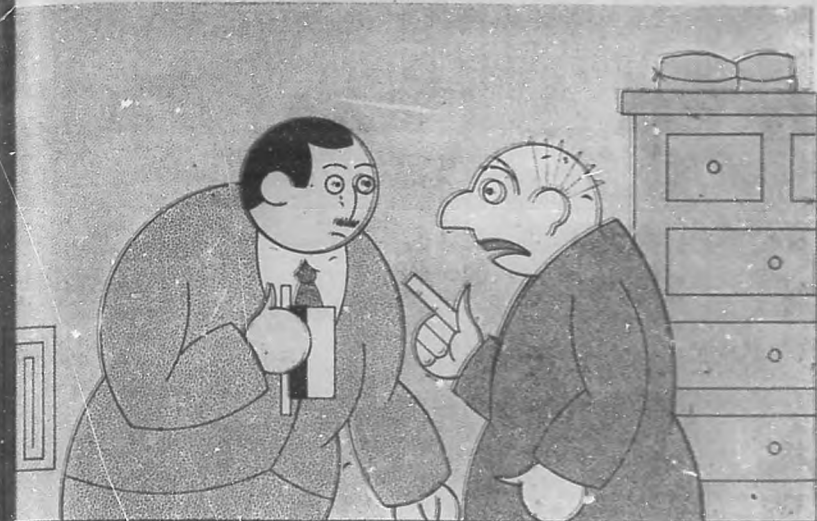
—¿Está el señor Dangeos?—le dijo al portero, sintiendo una sofocación impresionante.

—Acaba de salir ahora mismo.

—¡Oh, qué mala suerte! Tenía una cita con él a las cinco. Permítame que me siente; no puedo más... ¿Venido corriendo para llegar a tiempo...? ¿Está usted seguro que se ha marchado? Voy a subir, por si acaso.

—Le repito que acaba de salir, Usted no encontrará ni siquiera a su criado, pues salió desde esta mañana.

—Prefiero convencerme yo mismo. El ascensor me llevará en dos minutos. De todas maneras, dígame...



ILUSTRACION
DE
HONORE

De pronto, un hombre separó el grupo de los curiosos. Era Pedro.

—¡Edmundo!... ¿Pero que haces ahí?

—Ya lo estás viendo. Estoy preso en tu dichoso ascensor.

—¿Pobre amigo! Viniste seguramente a traerme el dinero... ¿Y yo pudiera, aunque fuera: estar cerca de ti hasta que te saquen de este apuro... Pero me es imposible; ya me ha cogido tarde... Me marche enseguida a comer... Bueno, viejo, dame los cincuenta lises...

—¡Los cincuenta lises! Toda la combinación ingeniosa de Edmundo se desplomaba. Tuvo, durante el espacio de un relámpago, la intención de decir que no los tenía, pero qué humillación si Dangeos, furioso, se los reclamara con vehemencia ante todas las personas que estaban allí, poniéndolas al corriente de la deuda en el juego, del préstamo, de la promesa solemne de devolución y de la bancarrota de su palabra de honor.

Le alcanzó, pues, con bastante trabajo, los billetes a Pedro, el cual tuvo que tirarse boca abajo para cogerlos.

—Gracias, viejo. Y perdona que me marche, pues ya te dije que tengo que apurarme para no perder el tren.

Pedro cogió sus maletas y bajó la escalera como una tromba, en el preciso momento en que el portero le decía a Edmundo, que se veía contemplado por veinticinco curiosos, como un oso del Jardín Botánico.

—Acabo de telefonar... El mecánico que arregla el ascensor no podrá estar aquí antes de hora y media... ¿Quiere usted un periódico de la tarde?

(Traducción del francés para BOHEMIA.)

miguel zomacois

UN fonógrafo cantaba una canción de amor cuando Pedro Follebray llegó al café "El Progreso". No vio a ningún consumidor. Este cafecito de provincia dormía la siesta como todo el mundo después del mediodía.

Pedro entró y se instaló en una silla. Consultó su reloj. La una y media. Llegaba adelantado.

Un dependiente se acercó y limpió la mesa de mármol con una servilleta.

—¿Qué desea?
—Un vaso de laguer.

Pedro lanzó una mirada oblicua al espejo que se encontraba a su derecha. Miró con complacencia la imagen reflejada en el cristal. El era todavía, a pesar de la mediocridad del cuadro, el elegante Follebray, el irresistible y joven primer actor.

La vida tiene azares curiosos. Volver a encontrar en un pueblo conocido durante una tournée, a la amante con la cual ha pasado una parte de su existencia, es algo prodigioso. Con su vaso en la mano, Pedro recordaba.

—¿Quince años antes!... ¡Montmartre, los debuts difíciles, la esperanza, la fe! Luego, el nombre triunfante en el cartel... ¡Las admiradoras, el amor!... ¡Sí, el amor! Veía en la pantalla del recuerdo, dibujarse, en primer plano, la cara riente de Florina Prunier. Después, su maravillosa intimidad con ella durante cuatro años. ¡Florina! ¡Qué estupidez hubiera abandonado! Después de la ruptura, no había dejado de pensar en ella ni un solo día, y ahora, después de haber pasado quince años, la vida volvía a ponerlos frente a frente en ese pueblo provinciano.

El la había visto la noche anterior en un palco del teatro, y ella le había dado rápidamente una cita para el café "El Progreso".

Pedro se sentía feliz y nervioso a la vez. Miró su reloj: las dos. ¿No vendría?

Florinda llegó.

En tales ocasiones, las palabras son siempre de una banalidad que no se esperaba.

—Tú!... ¡Tú!...—dijo Pedro.

—Sí. Estoy cansada; he venido corriendo.

—¿Por qué?

—Tenía miedo de que me conocieran. Tú sabes cómo es la gente de provincia...

—¿Qué dicha la de volver a encontrarnos!

—¿Después de quince años!

El dependiente, indiscreto, rompió aquella intimidad.

—¿Qué desea la señora?

—Lo que usted quiera.

—¿Una naranjada, una limonada, una gaseosa?...

—Eso es... una gaseosa

El dependiente se marchó. Florina observó, mirando a Pedro:

—Eres el mismo; no has cambiado nada.

—Tú tampoco has cambiado; estás tan joven y tan linda como antes.

—¿Es una galantería?

—Ah, Florina! ¿Te acuerdas?...

—Sí...

—¿Estás casada?

Florina bajó la cabeza.

—Sí; con un rentista de estos alrededores.

—¿Eres feliz?

—Sí... es decir... tú comprendes.

LA HORA BREVE

POR

RAYMOND
GENTY

ILUSTRACION DE CARLOS

—¿Tienes hijos?
—No. ¿Y tú te has casado?
—No. Pero es peor.
—¡Pobre amigo!

El dependiente puso una bandeja sobre la mesa.

Pedro le acercó el vaso a Florina:

—Antes te gustaba mucho el vermouth.

—A ti también.

—Sí; teníamos los mismos gustos.

—Hubiéramos podido ser felices juntos.

—¿Por qué nos separamos?

—Sí ¿por qué?

—¿Pequeño acaso?

—No; que yo sepa.

—Entonces, ¿por qué?

—Sí, ¿por qué?

Registraron desesperadamente el pasado, removiendo los recuerdos sin encontrar la causa de su separación. Se enervaban queriendo justificar su ruptura. ¿Hay cosa más exasperante que descubrir que hemos perdido una felicidad sin motivo, por indiferencia o por torpeza?

—No pensemos más—dijo Florina. No enturbiamos los instantes que estamos pasando juntos.

—Tienes razón.

—¿A qué hora te marchas esta noche?

—En el tren de las ocho.

—Yo tengo que estar en mi casa antes de las seis.

—Sí... Sí... Todavía nos queda más de una hora para hablar. Florina, este encuentro nos ha rejuvenecido quince años.

—Quince años... sí, Pedro. Pero sus cariñosas frases de ahora, eran falsas.

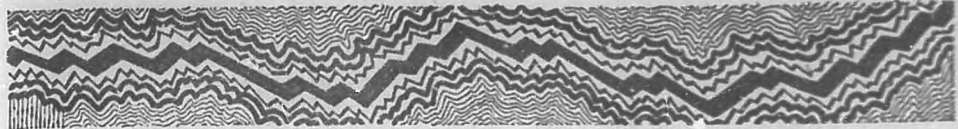
Florina pensaba:

—¿Qué viejo está!

Y Pedro decía en su interior:

—¿Qué desastre! ¡Ya ésta no es la Florina de antes!

(Traducción especial para BOHEMIA.)



UOLTEABA las cosas inquiriendo su doble, con la misma indiferencia habitual en las mujeres, al hurgar en los recovecos de los calcetines, persiguiendo las troneras abiertas por el uso.

Pero en cambio, desproporcionaba las probabilidades, empujado por la demencia de su fantasía que le dibujaba calambres inquietantes en los nervios, abatidos y decadentes por aquel continuo soñar.

Y siempre, en el vértice de las realizaciones, había un derrumbamiento de ambiciones, porque el sueño, al desnudarse en realidad propicia, dejaba a su zaga muchos pedazos, llegando hasta él incompleto, con un brillo barato de sueño falso.

Y ésta era precisamente su enfermedad.

(El era alto, cenefo de elegancia, abierto a las preguntas con ansiedad avara de caja bancaria y sincerizante en las respuestas, llenas de días de meditación. También era elegante por el atavismo de una madre completa de renunciaciones virtuosas. Yo creo que vegetaba fuera del tiempo, pero él aseguraba treinta años.)

Y un poco más allá de su vida, se encaramaba cromática su alma: Era pintor.

Pero el nombre sí que era interesante.

Se llamaba Mar, porque quería ser azul, y verde, y blanco, infinito y saltante de inquietudes. Y quería ser a veces también un poco gris y escupir tempestades sobre la tierra.

Esto fué hace tanto tiempo que no me atrevo a sospechar encaje plenamente en el espacio comprendido entre hoy y el día de mi nacimiento. Tal vez fué un poco antes.

Aunque a veces me figuro que fué hace más de un siglo porque... ¡Horror de la cronología! Estaba cayendo sin pensarlo en la prostitución del tiempo.

Fué. Sólo se sabe que fué. ¿El día? ¿La época? No importa. Si el ascenso y el descenso se uniesen, al resbalar, resultaría la suma uniforme de un plano horizontal, y entonces el tiempo, al deslizarse hasta el margen, quedaría relegado a la categoría de una anotación que ya no hace falta.

Era en una gran ciudad. Sin duda una capital importante. Pero seguramente ha desaparecido porque ninguna tarjeta postal me la ha reconstruido para la visión, ni el grito de una palabra designadora ha despertado en el oído la sonoridad del recuerdo.

Y todo lo que sigue, ya tiene el prestigio nebuloso del sueño rehecho.

M A R

Mar estaba delirante de pintar. Ya había pintado las calles llenas de luces imposibles de su ciudad maravillosa. Y los grandes edificios de extrañas arquitecturas desconocidas hoy. Y un cielo que parecía reír en un paisaje que estaba desoladoramente vacío de todo, y donde sin embargo se veían tantas cosas que apretaban el alma. Y había pintado muchas cosas más.

Pero Mar no estaba conforme. Pintaba incansable como si tratase de encontrar algo que le faltaba y que no alcanzaba a definir. En sus ojos, color de...

...¿de qué color eran los ojos de Mar? Yo recuerdo que tenían un color, pero me parece que ese color ya no existe o que se adentró en el alma de otros colores, porque yo no he vuelto a ver jamás el color imposible de los ojos de Mar.

—Yo quiero pintar algo donde me desnude el espíritu y el alma se me abra como una nuez cascada. Ya he pintado una calle muy ancha, con muchas luces y muchas sombras. Pero esto no es. He pintado también un paisaje de ceniza con un cielo azul de risas. Pero esto tampoco es. Y he pintado el espacio de una vitrina estufada de soledad, donde sólo había una muñeca ingenua, de grandes ojos redondos como platos, y candelera dorada como un pequeño sol. Pero así tampoco es. Y yo estoy desalado de inquietudes porque quiero pintar algo donde me desnude el espíritu y el alma se me abra como una nuez cascada.

Y yo sonreí tristemente al oír a Mar, porque sabía que él quería pintar por fuera, las cosas y los paisajes que no pueden pintarse más que en el interior.

Aquí se me pierden muchas cosas por los caminos del sueño sin reconstruir...

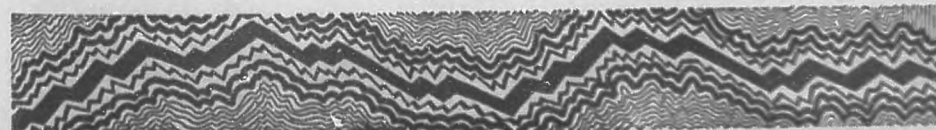
No recuerdo que pasó después, pero al final me parece que Mar murió de espanto. Yo creo que logró pintar aquello que él decía tan

(Pasa a la Pág. 16.)

por

P I T A
R O D R I -
G U E Z

o





Un Baño Turco

por

Eca de
Queiroz

TRADUCCION DEL PORTUGUES ESPECIAL PARA "BOHEMIA", POR EL DR. FELIX MARTINEZ GOBERNA

HOY por la mañana fuimos a tomar un baño turco.

Los baños son abundantes en el Cairo. Karos son y ademas, asados y ricos. Frecuentados exclusivamente por el pueblo, no tienen ni las exigencias del lujo, ni el confort denegado. Los Pachas, los Beys, tienen sus baños particulares, y cuando por acaso van a los baños publicos, es unicamente por diversion, por extravagancia, como entre nosotros se va a yantar a las tabernas o a comer a las huertas.

Fuimos por la mañana, era la hora de los hombres. Las mujeres se bañan por la tarde, y cuando entran, un gran tapete extendido en la puerta de la piscina indica su presencia. La primera sala en que penetramos da al fondo de un largo corredor. El suelo es de ladrillo pulido, de colores vivos; el techo es el anicho azul del cielo. La sala es cuadrada, en derredor tiene como un estrado elevado de madera, cubierto con un dosel sostenido a espacitos por columnas hechas de gruesas traviesas. Sobre el estrado están extendidos colchones escarlatos de lana, estrechos como cama de campaña y cubiertos con montes de Túniz, o de Hedjaz; al pie, apagado y silencioso un "narghile" con su largo tubo enrollado.

De las columnas, llenas de ganchos clavados, penden toallas tejidas y espesas, grandes sábanas de lino y vastos lienzos pesados. De un lado a otro, cuerdas extendidas sostienen largos paños que secan. En el suelo, al lado de las camas, "babuchas" de marroquín o de palo, viejas y gastadas. El suelo de ladrillo está siempre húmedo; hay ladrillos levantados y lucen pequeñas pozas de agua. Reina una gran frescura, una gran abundancia de aire.

Negros, nubios y bereberes, con los fuertes músculos oscuros, desnudos, brillantes, con largos paños enrollados en la cintura, como taparrabos, enormes turbantes en la cabeza, extienden las toallas y preparan los "narghiles", o agachados sobre el ladrillo fuman recostados.

Penétrase, y luego que los nubios se dan cuenta de nosotros, caminando siempre en la punta de los pies sobre el suelo húmedo, nos hacen subir al estrado. Nos quitan ágilmente las levitas; los árabes imposibles, indolentes, llenos de quietud, se dejan frotar por los nubios que les dan el baño; Rezende (1) los imita con una inmovilidad turca, a las y como un repelo el auxilio de aquellos cuerpos, llenos de "myseli" como un habitante de la "City".

Estábamos de pie en el estrado, en la toilet y en la actitud de los viejos Dioses Olímpicos. Los nubios entonces nos envolvieron la cabeza en turbantes descomunales y en la cintura un lienzo en pliegues que daba todo el encanto de un estudio clásico; después nos calzaron, curvándose con un dulce servilismo, las "babuchas" de palo, y tomándonos por el brazo, riendo con sus blancos dientes reluciendo como dientes de fieras de presa, con aquellas maneras envolventes y emolientes del Oriente, con precauciones infinitas para que no cayésemos de las altas sandalias de palo de sycomor, nos hicieron entrar en la primera sala.

Un baño en el Cairo, es una cosa sagrada, nos recuerda las abluciones sagradas, tiene un carácter ceremonial, es casi un culto, la verdad es que nos reíamos perdidamente...

Luego que entramos en la primera sala, un calor penetrante y denso, que proviene del vapor de agua, envuelve, sofoca, amollice. La sala es toda de mármol; paredes, suelo, techo. Un paño de agua corriente tibia, forma pequeñas cascadas

al encuentro de nuestras sandalias. El vapor de agua llena la sala como una nevada. De la clara-boya, cae una luz dulce, velada, toda vaporizada, con transparencias de ópalo; se ven las figuras esbaltadas como sombras chinescas. El pecho se contrae con el aire enrarecido, las frentes cabrillean y sientense una angustia lánguida e irriente que abate la voluntad. Hay como en nuestros gestos amorosos, la sensación vaga de que se quiere llorar.

Los árabes nos amparan, nos acompañan, nos guían, componiendo el gran turbante que nos envuelve la cabeza con una suavidad grave.

Penetramos en un pequeño corredor donde el suelo es de una caída rápida que irrita el agua y la hace espumar al chocar con nuestras sandalias. Otra sala sigue a este corredor. Allí, el agua aumenta; el calor es fuerte, una transpiración abundante, cubre el cuerpo; parece que el

medio, tibio, muelle, disolvente, liquificante, derrite la juicio y la individualidad y nuestra voluntad o nuestro yo, o nuestro ser, se deshace en el vapor denso y aromático.

No se tiene la conciencia de ser libre, piérdese el sentimiento de los contornos nitidos; parece que el cuerpo se disipa, se diluye, se atenúa, se torna semejante a aquel vago vapor, dándonos una transparencia azulada. Rezende gritaba sin saber por qué, instintivamente. Yo reía con un idiotismo pasivo. No me sentía "yo". Procuraba por toda parte los contornos de mis músculos. No tenía la conciencia de estar fijo en la tierra, parecía fluctuar en el vapor, en la bruma luminosa del agua, ser sombra, calor dilatado.

Finalmente, cuando el cuerpo se acostumbra a aquella sensación o se hace a aquel medio, se entra en otra sala, al centro de la cual, se yergue una columna rodeada por un diván circular de piedra. El agua escurre por las paredes, por el suelo, en lluvia, en vapor, en gotas pesadas, escuchase un rumor dulce. La luz cae abundante, hay un no sé qué de festivo en aquella situación; el mosaico cubierto de agua, el vapor que llena la sala, todo penetrado de luz, el rumor monótono y lento del agua, el silencio, la laxitud del cuerpo, la abolición de toda vida animal, todo nos da la impresión de que nos hemos mudado para un elemento diverso y que por la cólera de los Dioses irritados nos encontramos transformados en regatos!

La languidez es extrema; nuestra civilización, sus dificultades, sus angustias, sus luchas, todo eso se siente lejos! Allí vive apenas la forma. Caído sobre el banco de piedra, todo bañado por la corriente de agua, todo penetrado de humedad vaporosa, desfallecido, quebrado, deshecho, en una claridad vaga, tierna y velada, viendo indistintamente por entre aquella vaporización de agua, la negra figura de los nubios, yo me sentía en un estado pasivo e inerte, inmaterial, de un encanto infinito.

Entonces los nubios nos tiran encima de los bancos, y allí con un suave lienzo de gamuza, comienzan una fricción vaga, monótona y sistemática. El cuerpo queda fatigado, inerte, sin voluntad, y aquel constante pasar y reparar de la gamuza sobre la espina dorsal, da una vibración suave, tibia y dulce, semejante a la que hace arquear el dorso de los gatos, cuando una mano inteligente y sensual les recorre la espina con una presión segura y lenta.

Cuando estamos así, inertes y aniquilados, dos figuras negras, altas, desnudas con el paño blanco envuelto en la cintura, traen pendiente una larga tira de cuero que sostiene la mano izquierda, con el gesto del que levanta la punta de una soga. Uno de ellos se aproxima a mí, me toma el rostro

(Pasa a la Pág. 14.)

Pida a su proveedor
estos productos:

Abaricoques
Espárragos
Catsup
Ciruelas secas en lata
Ensalada de Frutas
Melocotones (en tajadas
y rebanadas)
Peras
Guisantes
Pepinos
Sardinias
Salsa de tomate
(para cocinar)



Los más Exquisitos Alimentos de la Naturaleza

se le ofrecen a Ud. bajo la etiqueta
Del Monte, la marca favorita en todas partes para frutas en conserva.

Se ha comprobado hasta la evidencia
que los consumidores de todo el mundo insisten en obtener esta marca sobre la de cualquier otra línea de

frutas en conserva. ¿Por qué no se decide Ud. a asegurarse una satisfacción semejante? Los productos Del Monte se venden en Cuba.

Revise la lista que se detalla más arriba y haga entonces el pedido a su proveedor. El podrá suministrarle cualquier producto y usted encontrará la calidad que ha hecho famosa a Del Monte en cada uno de ellos.

(1) El Conde Rezende don Luis de Castro Pamplona.

¿A quién no le ha ocurrido, al terminar el día, repasar en su imaginación el empleo del tiempo transcurrido? ¿Qué he hecho en estas veinticuatro horas caídas para siempre en la eternidad? ¿Cuántas de estas horas he empleado con utilidad? ¿Cuántas he perdido? ¿Qué parte de este día he vivido en realidad? ¿Qué suma de trabajo útil a la humanidad o a mí mismo he producido?

Y se reconstituye hora por hora esta existencia de un día desde que se empezó uno a lavar por la mañana: horas de trabajo, de paseo, comidas, distracciones de todas clases. Un día el almuerzo nos ha entretenido demasiado; otro día un encuentro o una visita nos han hecho perder horas y horas en una charla ociosa, o por lo menos perfectamente inútil. Una indisposición nos ha hecho guardar reposo. Etc. etc. El resumen, el trabajo, es decir, la vida activa y provechosa, es la que menos nos ha ocupado.

Y no hemos contado el sueño, esa

ACOTACIONES ACERCA DE LA VIDA

muerte diaria que acapara una tercera parte o más de nuestra existencia.

La escuela de Salerno no nos concede más que un término medio de seis horas de sueño. Pero los preceptos de la escuela de Salerno son poco respetados.

Pascal se quejaba ya de que sus contemporáneos pasaban la mitad de su existencia durmiendo. Es posible que el autor de "Pensamientos", haya exagerado un poco; un cálculo bien sencillo demuestra, sin embargo, que consagramos al sueño, si no la mitad, al menos una buena parte de nuestra vida. Si se quiere calcular exactamente la duración del sueño de una existencia entera, hay que tener en cuenta no solamente el sueño durante la edad madura, cuando el hom-

bre ha alcanzado la plenitud de sus facultades, sino también durante la infancia y la adolescencia.

El niño en la cuna pasa su existencia entera durmiendo y no se despierta más que para reclamar ruidosamente el alimento. Mucho antes de ser un adolescente el niño duerme a pierna suelta muchas noches apacibles y tranquilas. Sólo cuando llegue a la edad de hombre se contentará con las seis horas, y las más de las veces con siete.

¿Qué hacemos de nuestra existencia aparte de ese tiempo reservado al sueño?

Sir John Lubbock, en su curioso libro "La dicha de vivir", define así la existencia del hombre: "La vida del hombre es de setenta años aproximadamente, pero ¡cuán pocos años nos pertenecen! ¡Qué pocos quedan a nuestra disposición si se deducen los momentos empleados en dormir, comer, vestirse y desundarse, hacer ejercicio, etc!"

Un hombre que ha vivido 70 años ha trabajado realmente durante once años.

El Hombre que se Robó una Calle

AQUEL viejo deshecho, roto por la adversidad y por los hombres, que yacía derrumbado sobre la blanca mesa del café, tenía su historia. Una historia, rica en pintorescas paletadas, que muchos no habían contado. Y que yo,—váyase a saber por qué,—había casi olvidado.

Pero la otra noche,—bendita noche aquella: en que los ojos de Elisa Altamirano fulguraban como nunca, sabiéndose capaces de humillar al mismo Huiztilpochtli—, el bueno de Paquito, camarero sobre todo, refrescó en mí y en quienes me acompañaban, (un poeta de nombre propicio al chiste y un doctor venido de no sé qué místico puebluco colombiano), la ya vaga imagen que de la vida asaz estrafalaria de aquel hombre en mi subconciencia dulcemente dormitaba.

Y Paquito habló. Y Paquito dijo. Y, entre dos humeantes cañés servidos a no me importa quién, desarrolló por vez emésima la "film" colorista de aquella vida trunca.

Y se expresó así:

—El viejo Basilio no conoció a sus padres. Hijo del acaso, a él se le consagró. Vagó hacia todos los rumbos y bajo los cielos todos. Supo lo que es no comer por no tener. Ante sus ojos, durante veinte años, danzaron loca zarabanda los signos de pesos; ¡manumisores de pueblos! Y mil proyectos,—a cual más fantástico y menos realizable,—se atropellaron en su imaginación calenturienta de hijo del trópico.

—Ebrío de horizontes, puso proa hacia ignorado sitio. Temió, sin conocerla, la bella fábula del áureo vellocino. Fué polizonte. Fué marinero. Luchó. Sufrió. Lloró. Jamás logró interceptar mensaje propiciatorio alguno. Y, al naufragar en la derrota, fué devorado por el fracaso...

—Después... retornó a Cuba. Empezó la más dolorosa de las marchas; la que se emprende hacia el sitio que se abandonara en frustrado afán de gloria, cuando ésta no ha aparecido en buscada parte alguna y el desercido nos ha asaltado en traicionera encrucijada. Y aquí, vegetó durante medio siglo. Abrazóse a la agonía, y de ella fué. Todos los vicios pasaron por él, poseyéndolo. Y en bodegas y cafés, parques y calles, burdeles y asilos, fué dejando jirones de alma y pedazos de cuerpo.

Paquito hizo una pausa. Hizo más: hizo mutis. Se alzó, llamado por Mariano, para atender a una bella parroquiana que acababa de llegar. Y consciente de lo que debe ser un camarero y lo que un país debe a la actuación de éstos,—deslizose en halagos, en sonrisas, en cortesías ante

la muy linda chiquilla,—de nombre Ana—, nacida en Venezuela, la tierra esplendorosa de mi abuelo.

Después continuó hilvanando la charla interrumpida:

—Una tarde, de esto hará cinco años, el viejo Basilio vino a este café. Ocupó la misma mesa en que ahora se halla. Hundió su mano sarmentosa y huesuda en un bolsillo, raído y grasiento. Sacó muchas monedas fragmentarias a él dadas por caritativas manos. Y las invirtió en ron.

—En la mesa junto a la suya situada, dos hombres conversaban. Yo conocía ambos. Uno era capaz de Obras Públicas. El otro, el más joven, que era carretonero, guiaba uno de los carros del departamento.

—En tanto sorbían el humeante café que todos los días a la misma hora aquí tomaban, charlaban de las calles cuya pavimentación el Secretario había ordenado. Y establecían comparaciones sobre las clases de adoquines existentes y sus respectivos precios.

—Decían que el adoquín sueco valía quince centavos cada uno, en tanto que el alemán solo costaba once. El capataz declarábase partidario de éste por cuanto su uso redundaba en beneficio del Estado, el cual con igual dinero podía hacer más. Pero no dejaba de comprender que el otro, aunque más caro, era mejor.

—Capataz y carretonero siguieron hablando. Este dijo: "El carreton que tengo ahí en la esquina vale, en adoquines, tantos cientos de pesos". Y no observó el efecto que sus palabras habían producido en los ojos del viejo ebrio.

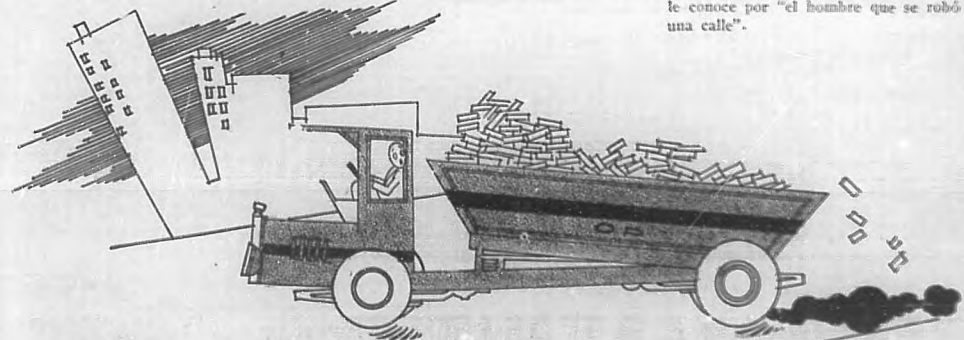
—Este se puso en pie. Pagó los rones con que se había abrasado las entrañas. Y, dirigiéndose a una puerta, perdióse en la calle...

...

...

Paquito renovó nuestro pedido. Convencióse que, por el momento, nadie necesitaba de sus servicios. Y, continuó:

—Al día siguiente los periódicos dieron la noticia. El viejo Basilio había sido llevado al vivac. Acusábanlo de haberse aprovechado de la ausencia de un carretonero de O. P. para apoderarse del carreton de éste, cargado de adoquines. Y, desde aquel día,—en que anotó un guarismo más en su creciente lista de trabajos—, es que se le conoce por "el hombre que se robó una calle".



ILUSTRACION DE CARLOS



—¡Buen Provecho!

—¡Y buenas digestiones! Las mias son excelentes: tomo Sal Hepática.

UNA copa de buen licor es para el hombre sano como chisporroteo de alegría. Pero ¿no será Ud. de los que ven reflejado en el cristal un dolor de cabeza para el día siguiente? Un buen laxante, como SAL HEPÁTICA, vigoriza, anima y estimula.

Buen provecho y buena salud:
Eso trae SAL HEPÁTICA -



SAL HEPÁTICA

Elaborado por los fabricantes de la Pasta Dentífica IPANA

UN BAÑO TURCO

(Viene de la Pág. 10.)

entre las manos y me pasa una larga navaja por la faz. Era el barbero. Nunca olvidaré aquella figura, su nariz aguilena, en ristre, y los ojos pequeños y penetrantes como agujas. ¡Era silencioso, austero y grotesco!

Hechas las barbas, los nubios nos toman por los brazos, nos hacen subir algunos escalones, y por fin penetramos en una sala. Damos algunos pasos oscilantes sobre las altas babuchas de palo que resbalan sobre el mármol cubierto de agua, y de repente sin transición nos sentimos caer en un tanque profundo y largo! Dos surtidores nos arrojan sus chorros de agua, uno caliente y otro frío. El gran estilo árabe es meter la cabeza alternativamente, ora bajo el chorro caliente, ora bajo el chorro frío. Los nubios que habían saltado al tanque nos abrazaban ahora, hablándonos con frases rápidas, que yo imaginaba llenas de consejos. Me volví para Rezendé—mas cuando menos lo esperábamos—nos empujaron para fuera del tanque con una vivacidad toda occidental!

Salimos de allí de aquel tanque profundo, escurriendo, con una lentitud solemne para otra sala estrecha y baja, que tenía al fondo, en la pared, como una concha de pila bautismal de donde caía el agua suavemente.

Entonces reconozco la operación del masaje. El nubio extendióse sobre un diván de piedra, me coloca en la posición precisa, y palpando las manos frota fuertemente sobre las clavículas, después con gestos lentos prudentes y monótonos, comprime el tórax, aprieta dulcemente los brazos, envuelve los riñones, distiende el pescuezo, amasa, abate, muele... Las vértebras estallan, los huesos crujen, la musculatura afloja, me sobreviene un gran cansancio, una gran postración, siento una infinita voluptuosidad, y entre tanto su mano abierta me corre por la piel con una presión magnética y cautivante. El eleva los brazos. los deja caer lentamente, lo aprieta, lo envuelve, lo comprime. Con todo su peso, disloca y amasa el cuerpo, músculo por músculo, con gestos largos, movimientos rítmicos, los ojos medio levantados, acompañando a cada esfuerzo con un gemido dulce: ¡Hem, herá, hem!

Se queda aniquilado, inútil, se está saturado de flojedad, feliz de la fatiga, cansado de estar muere.

Nos llevan después para la última sala, estrecha, baja, caliente, y allí, sin transición, grandes copos de jabón caen sobre nosotros. Es una espuma suave, dulce, aromática, con cierto calor mezclado de frescura; corre por el cuerpo y cae sobre el mármol, se espesce y se deshace en el agua, o sobrenada en grandes manchas blancas. Los copos que caen sobre la cabeza, nos envuelven. Quedamos vestidos de espuma, el cuerpo pierde su forma bajo aquella montaña suelta, esbatida, como montes de algodón. Y aquello es perfumado, suave y lánguido. Da una extraña flexibilidad a los músculos, agilidad y prontitud, allí se aprende a ser gato!

La luz cayendo de encima, hace relucir los copos de espuma, que brillan, centellan y se espiritualizan, y nos sentimos semejantes a dioses fantásticos, envueltos en nubes de jabón. A cada momento, grandes chorros de agua arrastran aquella espuma, lacerada, vendida, deshecha, que corre por el suelo y va a amontonarse en los rincones en grandes rollos blancos.

(Pasa a la Pág. 20.)

Distribuidores:
STARKS INC.
ARSENAL 2 y 4.
HABANA.



Conserve la blancura de sus dientes

A TODOS de la OVOMALTINE FUERZAS Y SALUD

MUJERES
QUE CRIAN



LA MALTA: Es el grano pulido de los cereales más nutritivos para asegurar la primera alimentación de la nueva planta. Hidratos de carbono, fosfatos orgánicos asimilables, diastasas, vitaminas.

FATIGADOS
DEL CEREBRO



LA LECHE: Alimento natural de los recién nacidos, enriquecido por la Naturaleza, el indispensable conjunto alimenticio para el desarrollo del niño. Albúmina, grasa, lactosa, sales naturales estilizables, vitaminas.

ANCIANOS

CONVALESCIENTES

SPORTMEN

NIÑOS

A LOS
QUE SUFREN DE
INSOMNIO, etc.

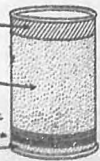


EL HUEVO: Embrión de vida y almacén de víveres del pollito, contiene toda la materia creadora de la sustancia ósea, muscular y nerviosa. Albúmina, grasas, lecitina, lipoides, vitaminas.



EL CACAO: Sustancia aromática, que aporta, en su estado, grasas (manteca de cacao) e hidrato de carbono.

ALBUMINA 34,6%
MALTOSA DEXTRINA (Hidrato de Carbono) 71,6%
GRASAS 8,2%
Sales Minerales 3,7%
Agua 2,0%



Estos alimentos, manantiales naturales de energía, entran en la composición de la OVOMALTINE bajo la forma de sus sustancias nutritivas seleccionadas y concentradas de dichas primeras materias frescas y no haciéndolo en forma de una simple mezcla de productos ya fabricados, adiciones de un elavado tanto por ciento de azúcar, como hacen nuestros imitadores.

FABRICANTES

Dr. A. WANDER S.A.; Berna, Suiza
Droguerías, Farmacias y Viveres Finos de todo el mundo.

OVOMALTINE
EL ALIMENTO VERDAD



EN estos días se ha publicado en los periódicos capitalinos una noticia verdaderamente trascendental. Se trata de crear en la Habana un "Círculo de Propaganda Francesa", cuyo objeto será "provocar la unión de todas aquellas personas que sean aficionadas al estudio del francés, para practicar y difundir dicha lengua y para estrechar las relaciones espirituales entre los simpatizadores de la cultura francesa."

La cosa parece no tener mayor importancia, porque la generalidad verá solamente en este hecho una asociación cultural más, un nuevo grupo de aficionados a la literatura, al arte y a las disertaciones académicas, todo lo cual es muy plausible, desde luego, pero no inmediatamente trascendente ni novedoso.

Es cierto que en Cuba se siente simpatía y admiración por Francia y particularmente por París—ese París deslumbrador y hüllucioso que trastorna las cabezas y de donde nos vienen ricas telas, exquisitos perfumes, sabrosos bombones, algunos libros, muchas revistas de modas y curiosas historias mundanas!—Es cierto también que la gente de letras y algunos de nuestros profesionales viven pendientes todavía de la cultura francesa. Todo esto es evidente, pero estimamos que no es ello bastante.

Tenemos mucha gente culta en Cuba que desconoce el verdadero y alto valor de la producción intelectual de Francia, y lo que es más, la utilidad que para nosotros reportaría el conocimiento sistemático y profundo de esa producción. Nuestra proximidad a los Estados Unidos y el progreso formidable de ese país, que admiro por muchos conceptos, nos deslumbra bastante, haciéndonos tomar manifestaciones reflejas apreciables por actividades primigenias de oro puro. No debemos olvidar que toda la grandeza norteamericana descansa en los estudios básicos que ese pueblo ha realizado en Europa y que hasta las obras más características de lo que pudiéramos llamar—no el genio, porque el término resultaría impropio—la fisonomía norteamericana, como por ejemplo los rascacielos, la organización de la enseñanza primaria y el cultivo de los deportes, tienen su raigambre en la vieja Europa y fueron la concepción de notables arquitectos franceses, ilustres pensadores alemanes y sabios higienistas escandinavos. Algunos hablan del gran espíritu democrático yanqui, citan sus instituciones y mencionan la fecha de la independencia norteamericana para hacer notar su prioridad respecto de 1789, sin percatarse de que todo ese espíritu liberal que implanta el gobierno del pueblo por el pueblo es la obra de Voltaire y de Rousseau, de los "enciclopedistas", en una palabra, que no nacieron precisamente en las posesiones inglesas de América. No nos dejemos aturdir por el ruido ¡lo sorprender por el tamaño de las cosas. La manía de lo colosal no es esencialmente valorizadora. Haber construido el edificio más alto, el trasatlántico más pesado, el teatro más capaz, no significa que se ha hecho la mejor edificación, el mejor buque y el mejor coliseo. Lo óptimo no es lo que más gravita ni lo que más lugar ocupar en el espacio; es lo acabado y cumplido en su línea, es lo más perfecto, lo que tiene mayor proporción y correspondencia. Así, la casa de Woolworth en New York es insignificante comparada con la Opera de París y, en el mismo París, el Grand Palais no vale lo que el Petit Palais que tiene en frente.

Europa ha sido y continúa siendo todavía rico hontanar de la cultura, cofre pleno de tesoros y de reliquias evocadoras y Francia, esa nacional faro, cuya historia es la historia del mundo moderno, es la gran propagadora del saber y el gran ejemplo del genio latino.

La lengua francesa es el vehículo más grande de cultura que existe, no sólo por la excelencia de sus libros originales—entre los que sobresalen los de texto, de una claridad me-

Cultura Francesa

ridiana—sino porque Francia se apresura a traducir todo lo más notable que se produce en el mundo y porque en cualquiera rama del saber el aporte librero y periodístico que nos ofrece es copiosísimo.

En París existen librerías especializadas en las cuales puede encontrarse todo lo que se desea en cualquier orden de conocimientos y hasta cuando más se quisiera que no se hubiese escrito. Y todo a medida de nuestro gusto y de nuestra bolsa, pues las obras más notables, premiadas por la Academia o sobresalientes por cualquier causa, se editan lo mismo en magníficas ediciones de lujo que en obras modestísimas al precio increíble de

tres francos, que vienen a ser unos doce centavos de nuestra moneda. Sin embargo, en Cuba se estudia muy poco francés. Nuestra juventud, equivocadamente, deprecia su aprendizaje cuando más falta le hace y corre a llenar las aulas de lengua inglesa creyendo que ese es el idioma único para nosotros "por nuestra situación geográfica, por nuestras íntimas relaciones con los Estados Unidos, porque están hartos de oro y gobiernan al mundo" y por veinte razones más que constituyen otros tantos "lugares comunes" que, si bien no dejan de tener algún fundamento, no por eso cercierran toda la verdad ni son aplicables de manera absoluta.

Y así, en el Instituto Provincial de la Habana había el año pasado más de mil estudiantes aprendiendo inglés mientras las clases de francés sólo contaban unos cincuenta alumnos, entre los cuales figuraba mi hijo.

Esto es lamentable, porque el perjuicio mayor lo reciben los muchachos, quienes sufriendo las consecuencias de no haber sido acertadamente guiados. El bachillerato es una enseñanza académica que tiene como principal finalidad obtener la preparación y el título necesarios para entrar en la Universidad y estudiar una carrera de las llamadas liberales. No le estudia el bachillerato pensando en ser solamente bachiller. Podrá no llegarse a estudiar la carrera por cualquier causa, como podrá no terminarse el mismo bachillerato y se recurrirá entonces al empleo del Estado o al de una casa comercial o bancaria y, entonces, será más útil saber inglés que francés, pero esto es circunstancial y no puede tomarse como norma. Además, el inglés aprendido en el bachillerato no es cotizable en el momento de adquirir un destino particular. Lo real es que el bachillerato se hace para luego estudiar una carrera y que si ésta es la de medicina o la de derecho—las más frecuentadas—, o la de letras o la de pedagogía, el conocimiento del francés no solamente será más útil que el del inglés sino que le será casi imprescindible. Y el francés aprendido en el Instituto, aunque no es cotizable tampoco en las casas de comercio y en los bancos, si es utilizable en la Universidad para empezar a traducir los libros de textos escritos en dicha lengua.

Creo, por eso, perjudicial que la mayoría de nuestros estudiantes, al empezar el bachillerato, decidan aprender inglés y no francés, pues es este último idioma el que verdaderamente necesitan en la Universidad. Comprendo que esos de los que el inglés los estudiantes de Comercio y hasta los de Ingeniería—aunque en esta última carrera el conocimiento de la lengua francesa puede serles utilísimo—, pero no los demás. Basta consultar a los alumnos de la escuela de medicina o de derecho en nuestra Universidad, para convencerse de que mi dicho es la realidad y la seguridad de que todos esos jóvenes puestos de nuevo a escoger en la segunda enseñanza no se decidirán por el inglés. Además, las mismas relaciones íntimas que la proximidad engendra entre los Estados Unidos y nuestro país hace que el aprendizaje del inglés sea más fácil y nuestro país haga que el aprendizaje del francés sea más difícil. Nuestros hijos, desde pequeños, escuchan frecuentemente las palabras inglés-

(Pasa a la Pág. 20.)

(Viene de la Pág. 9.)

bien del espíritu desnudo y el alma que se levanta como una luz.

Y digo esto porque la última vez que lo vi, tendido en el suelo de su estudio, erizada de aire inquieto la rebelde melena, y aquel gesto que no se me olvida fotografiado en la cara, Mar no tenía ojos.

Yo los busqué por todos los rincones inútilmente. Los busqué en la cara de aquel ángel a medio pintar que había interrumpido la muerte. Y los busqué también por las calles vecinas y por los tejados rojos de las casas, y por el cielo infinito y azul como el nombre de Mar.

(...y la confesión míticamente perfumada de aquella vecina de hablar descascarado, que decía haber visto, en la ventana del estudio, un raro pájaro negro, mirando al cielo con unos ojos muertos y brillantes como lagos, o espejos enfermos de somnolencia...?)

Por eso es que creo que Mar logró pintar su alma y creo también que se le escapó por la mirada, porque ella estaba enferma de aquel infinito que llevaba en los ojos de color imposible.

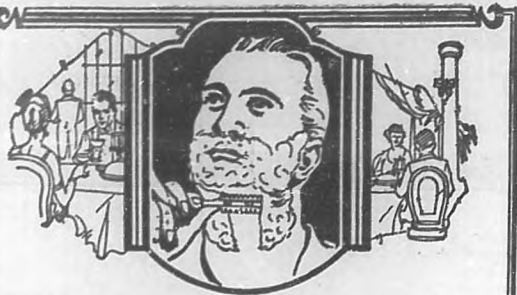
Y luego siguen muchas cosas que se me borraron del recuerdo como si hubiesen sido escritas con lápiz.

PANORAMA DE IDEAS

El hombre vive y se mueve en lo que ve; pero sólo ve las cosas que le preocupan. En medio de un campo, colocad varios personajes. Un filósofo, sólo advertirá, con vaguedad, cierto número de fenómenos; un geólogo pensará en las épocas cristalizadas, mezcladas, arruinadas, pulverizadas; un hombre de guerra, verá ocasiones y obstáculos; para un campesino, sólo existirán hectáreas, sudores y provechos... Lo único que todos tendrán en común es la virtud de no ver nada de las cosas que pueden verse puramente.

Paul Valery.

Desplazarse, trasladarse de un lugar a otro, es una de las características de las especies superiores. El organismo, en vez de agotarse en una actitud defensiva, estúpida, en vez de endurecerse y sólo tratar de conocer, aspirar o asimilar lo que está a su alcance, se flexibiliza y halla, para resistirse a la muerte, una arma suprema: la velocidad. La nutrición, la fecundidad, el combate, todo va a servir de pretexto para ponerse en marcha. Cuando los pies se desatan, la divinidad interior surge de su envoltorio; su cerebro aumenta; está en camino de volverse dios.



El hombre de negocios, hoy día, presta singular atención a su presencia y se encarga de que el buen gusto caracterice sus prendas personales. No ignora, por otra parte, que el afeitado diario es algo tan esencial como la nitidez del cuello de su camisa.

Puede hacerse grata la tarea de afeitarse todos los días, sin peligro y sin molestias de ninguna clase, con el empleo de una navaja de seguridad Durham-Duplex.

DURHAM-DUPLEX

SANTIAGO ALBERLLA, Balacón 43, alto, Habana, Cuba
Nos. 24-24A y 26, Casí, Colombia, S. A.
Incluye 25 centavos en efectivo (o en sellos de correo)
para que Vd. se sirvan enviarme una navaja de afeitado
Durham-Duplex completa.

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____

Los niños la toman a gusto



El instinto de los niños es siempre favorable a este famoso producto. Y en efecto no hay nada tan indispensable para la niñez que alimentos sanos y la Emulsión de Scott.

El puro aceite de hígado de bacalao que contiene, representa nutrición concentrada que contribuye prodigiosamente al sano desarrollo de carne y hueso. Y los hipofosfatos de cal favorecen la producción de dientes sanos y fuertes.

¿Que mayor satisfacción que salud y robustez para nuestros nenes? Asíguérelas ambas con la

Emulsión de Scott

DETRAS de los cristales del balcón, se aparecía como una figura espectral.

Blancura de enferma, rictus de pesadumbre, mirada intensa, de resignación y esperanza.

La que fuera astro de distinción, centro de todos los homenajes, lucía aún hermosa y joven.

Pero su belleza era triste, intensamente pálida.

Había perdido el brillo deslumbrador que proporcionan todas las satisfacciones, todos los halagos.

No la rodeaba el nimbo resplandeciente de la riqueza y del poder.

Faltaba el marco de oro.

Nada más desolador que el derrumbe del señorío tradicional. El alma atribulada siente la responsabilidad angustiosa de una herencia inmensa.

La acusación airada de los nobles antepasados.

Y el coro chabacano y burlesco de una envidia de siglos.

Aquel vetusto palacio había sido el escenario magnífico de la hermosa triunfante, de la elegancia.

La admiración acudía, en tiempos pasados, atraída por el brillo majestuoso de todas las grandezas, a rendir humilde pleitesía, con íntimas esperanzas, que sólo alguna mente soñadora podía alimentar.

El poeta enamorado cantó versos de dulce sugestión, batiendo sus alas celestes en las fiestas suntuosas.

Y el dulce veneno, llegó al corazón de la hermosa dueña de tantos hechizos, esclavizándolo para siempre.

El genio creador, con su pasión, se había prosternado a los pies del poder augusto en gracia, belleza y juventud.

Tanta magnificencia era sólo una mujer. Una niña sentimental, anhelante de afectos, plena de curiosidad.

Vientos de infortunio trajeron días aciagos al palacio señorial. Frase los seres queridos se esfumaron bienestar y ascendente.

Se habían llevado el talismán de la riqueza y del poderío. Los dorados salones, que fueran teatro de saraos memorables, tornáronse silenciosos y tétricos, como anfiteatros de muerte.

Sólo la ilusión quedaba en el pecho, como resto intangible de la dicha pasada.

Detrás de los cristales esperaba siempre, enferma del alma. Esperaba la carta salvadora, el mensaje ansiado.

Con la mano, desde lejos, el hombrecito del correo hacía la misma señal, golpe terrible para el corazón en tortura cruel.

Nada.

El buen hombre no podía comprender el daño irreparable de sus mensajes silenciosos.

Aquella mañana subía más contento el cartero, camino del viejo palacio. Llegaba, al fin, la esperada misiva.

No vió en el balcón la esbelta y blanca figura.

Por los cristales salía al exterior un reflejo extraño.



La Última Carta

Tenía que ser enterrada en el camposanto.

—¡Ira de Dios! Si resucitasen ministros mayores todopoderosos, aplastarían con sus altas botas de guerra esa estúpida ley.

El pueblo todo despalló llorando a la bella flor truchada.

Era un día hermosísimo, pleno de luz y de sol.

Pasada la media noche, dos hombres se acercaron cantelosamente al cementerio.

Se sintió el chirrido de la cerradura al ceder.

Las dos sombras avanzaron hasta la sepultura sin cruzar ni una palabra.

—¿Tienes miedo?—dijo uno.

—Sí, tengo miedo. Pero no le hago caso.

—¿Ves aquellas luces?—volvió a decir el primero.

—Sí. Es en los nichos viejos. Son almas del purgatorio.

Allí está mi madre, que en paz descansa. Vamos a rezar el Padre Nuestro.

—No. Mañana rezaremos. Ahora, a lo que importa hacer.

El azadón y la pala empezaron su lúgubre labor.

Un golpe seco contra el ataúd hizo temblar a los dos hombres de pies a cabeza.

Hubo que hacer un esfuerzo increíble para sacar del hoyo el féretro.

Tomaron en hombros la fúnebre carga, después de palcar la tierra a su sitio.

Los dos espectros atravesaron por entre los "palcos", respusieron y cerraron la puerta, siguiendo cami en la oscuridad.

Antes del alba, en la Capilla, descansaba para siempre, al lado de sus nobles ascendientes, la infeliz muerta de amor.

Sobre su corazón yerto, manos piadosas, manos temblantes de emoción, colocaron la carta ansiada.

La última carta, de amor o desengaño, que nadie leyó.

Carlos F. Calzada



He aquí el drama:

En 1828, en el minúsculo pueblecito de Hebecevon, situado a legua y media de Saint-Lo, vivía Carlos Lebarón, casado desde hacía cinco años con Cecilia Leboucher. Él poseía bienes al aire libre, y varios caballos pafaban en su caballeriza, con los cuales ejercía su oficio de acarreador.

Cecilia se había casado con él, por conveniencia. Muy joven entonces—entraba en los dieciocho años—no tenía una belleza diabólica. Pequeña, delgaducha, amarillenta, los ojos grandes, no contrapesaba ninguna de sus fealdades físicas con cualidades de buena esposa. De humor áspero, olvidaba su casa y devoraba su bilis, furiosa de que no consultaran sus gustos en todo y de que le acortaran la mano en algo.

Desde el primer día, se había puesto a detestar a su marido, y preparó bien todo para obtener la separación de cuerpo. ¿No imaginó herirse profundamente la cara con un tenedor y denunciarlo en seguida al procurador del Rey, alegando que él le había hecho aquello con un cuchillo? Pero el doctor Giffard, médico legista, azorado de la multiplicidad y de la simetría de las heridas, descubrió aquella mentira. Para terminar, ella le propuso dinero y hasta matrimonio a un tal Clemente, criado que limpiaba la caballeriza, si echaba veneno en el vaso de sidra de su amo. Pero el honrado muchacho se negó con horror.

Varias veces, las familias de los dos esposos se ha-

Es petón. vulnerable susceptible por p Bouliardon

bían interpuesto con el fin de reconciliarlos, pero las reconciliaciones no daban nada.

El fuego seguía ardiendo bajo las cenizas, y los vecinos preveían algo peor. No se engañaban.

El 15 de diciembre de 1829, la mujer de Lebaron manifestó al jornalero Augusto Marenne alguna inquietud porque su marido no había vuelto, pues había salido con el carro.

—Llevó la yegua oscura —le dijo.— ¡Con tal que esa bestia que es caprichosa, no le haya jugado una mala partida!

—¿Qué me cuenta usted?—respondió el hombre. He visto a “la Oscura” en su lugar no hace dos horas, y estoy bien seguro de que no ha salido en todo el día.

Cecilia se mordió los labios, por haber querido ser demasiado precisa, pero no insistió.

El día siguiente, temprano, encontraron a Lebaron muerto en su caballeriza, detrás de sus caballos. Al principio creyeron que alguno de aquellos animales lo había matado de una patada, pero un examen más detenido reveló que no había sido así la cosa. Ningún desorden en efecto, se notaba en su ropa; no había huellas de sangre por ningún lado. En cambio, sus rodillas y sus muslos estaban manchados de fango, mientras que

su pantalón no presentaba ninguna desgarradura en los sitios correspondientes. Señal más decisiva aún: las faldas de la camisa portaban huellas de dedos ensangrentados, y las manos de la víctima estaban vírgenes de toda mancha roja. En fin, los huesos del cráneo habían sido literalmente convertidos en papilla y la cara aparecía toda cubierta de horribles contusiones. ¿Qué pensar de todo esto? Los doctores llamados por las autoridades de Saint-Lo, afirmaron sin reserva que se trataba de un crimen, de un crimen cometido con una barbarie espantosa.

Faltaba descubrir el asesino.

Las sospechas de los magistrados se clavaron primeramente en un tal Jacobo Vautier. Era un hombre casado y padre de 4 hijos, que trabajaba habitualmente en casa de Lebaron. Desde su segundo interrogatorio, confesó todo. Y he aquí cómo, si dijo la verdad, se llevó a cabo el drama:

Hacia ya largo tiempo que Cecilia lo hostigaba, para que la desembarazara de su esposo. Pero él tenía escrúpulos, que las más seductoras promesas—promesas de dinero—no lograban vencer. Pero el 15 de diciembre, se dejó doblegar.

“La ocasión es favorable—le deslizó ella al oído.— Carlos salió. Volverá extenuado de fatiga y se dormirá con un sueño profundo. Venga usted a paso de lobo. Yo dejaré la puerta del cuarto entreabierta y usted

con mi hija al cuarto vecino, mientras que... usted me comprende. Además, yo estoy dispuesta a ayudarle.”

Y este horrible programa fué ejecutado.

Vautier esperó en el patio a que todos se acostaran; más tarde, después de dar las once de la noche, penetró sin hacer ruido, en el cuarto. Vió la Lebaron que dormía profundamente al lado de la puerta. Le asestó entonces un formidable garrotazo en la cabeza. Lebaron tuvo fuerzas todavía para salir de entre sus sábanas, pero se desplomó sobre la silla que estaba al lado de la cama y fué rodando hasta el pie de la chimenea. Ya estaba completo; sin embargo, su mujer juzgó más prudente continuar el trabajo y cogió como instrumento de muerte... sus gruesos zapatos de madera.

Entonces los dos asesinos lo vistieron. A mayor abundamiento de precauciones, le envolvieron el cráneo con dos pañuelos, para que absorbieran la sangre, y transportaron el cadáver en seguida a la caballeriza, convencidos de que la gente creería en una muerte accidental. Después arreglaron el cuarto, regando ceniza en el suelo, dondequiera que veían charcos rojos. Cecilia raspó con sus uñas algunas manchas rebeldes y barrió todo eso para detrás de la chimenea. Los dos pañuelos fueron escondidos bajo la colchoneta de una cama y la silla tomó el camino del granero.

Durante sus macabras operaciones la mujer suspiraba:

—Con tal que yo pueda llorar mañana por la mañana, cuando represente la comedia y anuncie por todas partes que me muero de inquietud, porque mi marido no ha vuelto!

Ella negó todo y trató a Vautier de impostor. Desdichadamente para ella, un testimonio y un descubrimiento la aplastaron.

Un labrador, nombrado Tomás Lemoussé, llegó a declarar que, el 15 de diciembre, mientras pasaba, un poco antes de media noche, ante el portal de la señora de Lebaron, oyó estas palabras: “¡Oh! ¡Yo creo que por ahí hay gente! Nos van a descubrir.”

A la luz de la luna, había entonces apercibido, a través de la barbacana de la puerta, un hombre y una mujer que sostenían, cada uno por un extremo, un bulto largo. El hombre andaba hacia atrás, pero la mujer dejaba ver la cara y la reconoció positivamente. “¿Es usted, Lebarón”, preguntó él. Por toda respuesta, la pareja se refugió apresuradamente en el estable contiguo.

mirar otra vez. Las dos mismas personas volvían a la casa diciendo: “Ya estamos seguros”.

Cecilia Lebaron tuvo menos palabras que contestar, cuando descubrieron en su bolsillo los dos pañuelos manchados de sangre, que habían envuelto la cabeza de su marido. Los dos pañuelos de debajo de la colchoneta, creyendo ocultarlos en un lugar menos peligroso.

Abumada por la evidencia, se resignó a hacer confesiones, pero midiendo las cosas con cuentagotas. Así, obligada a reconocer que había ayudado a transportar el cadáver se obstinó en pretender que había sido la espectadora involuntaria y horrorizada de toda la escena del asesinato.

Era burlarse de las personas.

El asunto fué llevado a la audiencia, el 21 de marzo de 1829. El consejero Carlos Renault presidia y el barón Boulienger, procurador general de la corte real de Caen, había venido en persona a Contances, para sostener la acusación.

La sala de audiencia era tan exigua, que muy pocas personas habían podido encontrar puesto. Pero, desde las siete de la mañana la multitud se acumuló en las esquinas que debían atravesar los acusados; y la curiosidad se pudo reprimir tan poco, que un espectador se permitió levantar la capa bajo la cual Cecilia disimulaba su rostro.

Vautier se había vestido bien. Llevaba una larga blusa azul y una corbata roja. Pero su físico lo perjudicaba. Con sus cabellos demasiado largos, su nariz jorobada, y la nube que le cubría enteramente el ojo derecho, era de esos con quien nadie hubiera querido encontrarse en un rincón de un bosque.

Mientras llamaban a los testigos, uno de los del jurado, pudo abandonar su puesto, sin atraer la atención de nadie. Era de pensar que se había escapado por una trampa. Lo encontraron errando como un alma en pena en uno de los corredores del palacio de justicia. Renault lo hizo traer a su banco, y arrastrándolo como a un prisionero evadido, le infligió una severa reprimenda.

Los debates no aportaron ningún elemento nuevo, pues los dos acusados no quisieron modificar el sistema de defensa que cada uno había adoptado y se obstinaron en permanecer en sus posiciones. El relato del asesinato hizo estremecer; era el crimen salvaje en todo su horror.

El procurador general pidió dos cabezas.

La concurrencia estaba alborotada e indisciplinada. Había, en muchas ocasiones, interrumpido el requisito y las defensas. Saludó con gritos de regocijo el veredicto inexorable que formularon los jurados.

De pronto, el presidente no pudo contenerse:

—Esto es vergonzoso,—protestó.— En verdad, el público se conduce de una manera escandalosa, mientras que debería respetar lo suficiente para que el mismo pudiera escuchar en silencio una declaración tan grave.

En la calle, la multitud esperaba a los condenados a muerte para despedazarlos. Los gendarmes tuvieron que conducirlos a la prisión por otro camino.

No había duda para nadie que la justicia seguiría su libre curso con respecto a Jacobo Vautier y su cómplice. La época no era de sensibilidad, la guillotina no de-



EL hábito de andar bien peinado, signo de pulcritud universal, es fácil ahora mediante Stacomb, crema o líquido. Torna el cabello sumiso y obediente sin quitarle su flexibilidad, y lo conserva brillante, sano, vigoroso. Su uso se indica de padres a hijos.

Stacomb

En farmacias y perfumerías

Insubstituible para los Niños

SE acabaron las lágrimas y las protestas cada vez que haya que dar a los niños aceite de ricino. Esto es, si se les da en forma de Laxol, el aceite purísimo de ricino, "dulce como la miel."

A los chiquillos les gusta el Laxol. Sabe dulce y no causa náusea ni cólicos.

Eso lo saben los médicos y recetan Laxol tanto para la infancia como para los adultos. La próxima vez que, en el hogar, sea necesario usar aceite de ricino, acuérdese Ud. del Laxol. No debe faltar nunca en el botiquín casero. De venta en todas las farmacias.



UN BAÑO TURCO

(Viene de la Pág. 14.)

Cuando termina aquella ceremonia, los nubios nos reconducen solemnemente de nuevo, por las salas menos calientes, hasta el peristilo. Allí nos suben al estrado, y nos dejan en los colchones escarlatas, ¡y principian de nuevo los masajes! Ahora el operador es un pequeño árabe, de ojos largos, negros, profundos, con una fisonomía extremadamente astuta, y levemente imprudente. Nos envuelve en una toalla felpuda y comienza a frotarnos ligeramente sobre el pecho: la presión crece, y la fatiga viene; él aprieta más; se arquea dulcemente, se está muéllle, comiéndose a tener una sensación suave, irritante y trémula; el árabe aumenta la comprensión, con gestos dulces, lentos, flojos, suaves; nos viene entonces un reposo extremo, una pacificación infinita del cuerpo, una plenitud de animalidad, una languidez elosa, un abandono tan perdido, que nos sentimos completamente desmoralizados!

Confieso que allí, en aquella actitud, bajo la presión magnética del árabe, sintiendo va berbotar el agua en el "narshileh", juzgué naturales, racionales y legítimos, todos los vicios y todos los crímenes! Pensé en ser califa, dormir en divanes de satén, envuelto en el aroma de los pebeteros y entre el perfume de las rosas!... Comería cosas delicadas y picantes, mandaría a abrir el vientre a mis esclavos para ver la actitud de sus entrañas, degollaría esclavas abisinias, para sentir el calor de la sangre de las mujeres ardientes del Nilo, adornaría de perlas a mis perros, olvidaría a mi pueblo y mandarían a precipitar al Nilo a todos los cuerpos que no fueran divinamente bellos!

Felizmente mi casaca de tela inglesa estaba allí colgando, como la presencia de la realidad inolvidable, como un "momento" saludable!

Entonces, vino el café o el "sherbert" helado, encendiéronse los "chibuks" y extendidos y postrados, de lado a lado, con el tubo de "narshileh" en la boca, los ojos en vago, un leve rumor de agua en los oídos, el cerebro vacío de ideas y lleno de sueños, nos abismamos largo tiempo en aquel dulce embeleso, en el "kiel"—en el divino, muéllle, voluptuoso, inerte, pacífico "kiel"!

La consciencia lleva largo tiempo para renacer en aquella abrumante somnolencia.

Por fin nos vestimos, pagamos una infinidad de piastras, y recogidos en el fondo de un carruaje, aniquilados, postrados, lacios,—con visiones en que nos juzgábamos kalifas, comiendo manjares admirables entre esclavas danzantes—fuimos para el hotel a atacar un prosaico "macaroni farci aux truffes" entre Monsieur Bauer y Teófilo Gautier!

(Viene de la 19.)

jaba de trabajar, puesto que existía un verdugo cerca de cada audiencia del reinado y muy raros eran los casos en que el soberano se dignaba usar de su derecho de gracia.

El patíbulo se levantó pues, en Contances, el lunes 18 de mayo de 1829, pero, en el último momento, la mujer declaró que se encontraba en un estado interesante, y su ejecución fué, después del examen médico y de acuerdo con la ley, diferida.

En aquel tiempo, la costumbre requería que los ejecutores de la justicia se ayudasen entre sí, cada vez que debía caer una cabeza. El verdugo del departamento vecino acudía para ponerse a la disposición de su colega. Este, "primus inter pares", se encargaba del descenso de la cuchilla y abandonaba el otro trabajo a la ayuda benévola que le prestaba el compañero. Así fué que Joaune, verdugo de Caen, fué a prestarle el auxilio de su brazo al "Señor de Contances", y todo se realizó admirablemente.

Un joven vicario de Notre-Dame de Sain-Lo, el abate Delaunay, había recibido la misión de asistir a los dos condenados, en sus últimos momentos. De ese espectáculo nuevo para él, recogió impresiones fuertes, tan fuertes que no pudo resistir a la tentación de confiárselas a un amigo suyo. El manejaba bien la pluma y, aunque su carta está hecha en un estilo en desuso, se puede tenerla por un modelo de su género. Como tal, merece los honores de una cita sin cortes. Dió también nacimiento al incidente más inesperado y más bufón.

El abate escribía:

"El lunes a las ocho y media, fui a la prisión de Contances, para anunciarle a Vautier que había llegado su último día, y que la campana de las doce, anunciando la agonía, iba a señalarnos la hora de la salida para el patíbulo."

Digamos pronto que el excelente vicario no fué ejecutado, aunque la redacción de esa frase lo deja suponer.

"Júzguese la impresión que le causaría mi presencia a este desdichado que sabía que nuestra primera entrevista le motivaría la muerte; con qué ojos me vería. ¡Ah! ¿Es hoy el día?... No pudo seguir hablando; un torrente de lágrimas inundó sus cadenas. "Por qué llora usted, mi querido amigo? Esta noticia no debe sorprenderlo. Recobre su valor, yo no lo abandonaré."—"¡Ah, señor! No es el temor de la muerte lo que me arranca este llanto, sino mis pobres hijos. ¿Qué será de ellos?... Se quedan sin pan... ¡Y mi familia a quien he deshonrado!"

"Entonces fuí al calabozo de su cómplice. Sola, acostada sobre un pobre jergón, la mujer lloraba. "Usted ignora, sin duda—le dije—lo que me trae aquí. Vengo para acompañar a Vautier al patíbulo, dentro de un instante. A Vd. le quedan todavía algunos meses de vida; aproveche para convertirse. Ruegue a Dios por



él y, sobre todo, cuide de no alejar de usted el pensamiento de la muerte..."

El abate Delaunay practicaba la severidad y hubiera gritado, como cierto sacerdote de las prisiones de Ver-salles, a quien le anunciaron que una mujer condenada al cadalso había obtenido el perdón:

—¡Qué desdicha! ¡Tan bien preparada como estaba!

El abate Delaunay no admitía que Cecilia Lebaron volviera sus pensamientos hacia asuntos frívolos y que conservara la menor esperanza que el aplazamiento de la ejecución pudiera cambiarse en aplazamiento definitivo.

Pero prosigamos: "¡Ah! Me dijo ella, dertiéndose en lágrimas.— ¿Por qué no quiere usted que yo muera con él? Yo soy culpable como él; y estaba preparada para morir hoy."

"Deseándole tranquilidad, volví a mi pobre paciente, al cual encontré entre las manos de dos hombres que le quitaban las cadenas.

"Imagínese, mi querido amigo, a Vautier sentado en su calabozo, teniendo entonces en las manos una cuerda amarrada al centro de una barra de hierro colocada a unas dieciocho pulgadas de distancia. Un herrero, con un yunque, hacía saltar en chispas, a grandes martillazos, los eslabones de sus cadenas. Yo llegué muy a propósito para consolarlo. Cada martillazo dado en falso lo hacía saltar sobre su asiento y me hacía a mí mismo una impresión que no puedo describir.

En fin, tres verdugos vinieron para hacerle lo que se llama la toilette, que consiste en atarle fuertemente las manos detrás de la espalda, en cortar los cabellos, en romper la camisa y amontonarla en los hombros. Le pusieron un pañuelo alrededor del cuello y su sombrero en la cabeza.

"Ya está todo—dijo el verdugo.—Vamos ya. "Al instante se abrió la puerta grande. Yo tomé en una mano el crucifijo, como es la costumbre, y con la otra, sostuve a mi pobre paciente. Nos pusimos en camino. Ved aquí cual era el orden: tres gendarmes a caballo abrieron la marcha y dos la cerraban; inmediatamente a nuestro lado, dos hileras de gendarmes, a pie, con el sable desnudo; delante de nosotros, a algunos pasos, dos verdugos, el de Caen y el de Contances, detrás de nosotros, el doméstico." "¿El doméstico!" ¿Qué vocablo desdenoso para designar al ayudante ordinario del verdugo de Contances!

Eran las doce menos diez. Atravesamos la plaza. Yo exhortaba a mi paciente con una calma inenarrable. El no cesó, durante todo el trayecto, de testimoniar los sentimientos de la más perfecta resignación. Llegado al pie del patíbulo, le aconsejé que no abriera los ojos, para que no se espantara con el aparato. ¿Quiere—le dije—que suba con usted?— ¿Tendrá usted valor suficiente?—Sí.— Y ya habíamos franqueado los escalones; estábamos sobre el andamio fatal.

Lo que están diciendo no puede referirse a mí!

Millares de personas nunca tienen los dientes limpios porque usan dentífricos que tratan de "curar" y fallan en "limpiar".

PROBABLEMENTE su dentista le ha dicho muchas veces que una limpieza verdadera es el camino más seguro para tener dientes atractivos y para protegerse contra los males de la boca.

Lo que se requiere de un dentífrico es poder limpiar y no efectos curativos. Por eso la razón de que un dentífrico sea mejor que otro, se funda en que limpia mejor.

"Hagan un dentífrico que limpie", dijeron los dentistas

¿Qué clase de dentífrico quisiera Ud. que usasen sus clientes?, preguntamos a los principales dentistas. Y nos respondieron: "Dennos un dentífrico simple, sin medicinas, que realmente limpie. Pónganle toda la fuerza limpiadora posible sin daño de los dientes. Nada proteja ni embellice los dientes tanto como la limpieza". Y por eso nosotros hicimos de la Crema Colgate un limpiador.

La investigación científica confirma cada vez más la importancia de una boca limpia. Siguiendo el consejo de los que más saben sobre el cuidado de la boca, de los especialistas, nosotros continuamos haciendo de la Crema Colgate el mejor limpiador dental que los adelantos y la experiencia pueden producir.

Deja los dientes brillantes
la limpiadora espuma

Cuando usted se cepilla con la Crema Colgate está usted realmente limpiándose los dientes. Rápida en su acción la espuma de la Crema Dental Colgate cubre toda la boca, entra y sale por entre las piezas, baña las encías y se lleva, al fin,



los depósitos extraños, destruyendo los ácidos que corroen los dientes. El esmalte resplandece de pulimento y un sabor vivo y fresco alega la boca.

Una corta prueba con la Crema Dental Colgate basta para convencerse de que la limpieza es la cosa importante en el cuidado de la boca.

Colgate
En 1806 N.Y.
Coca 2, Habana

La Crema Dental Colgate no intenta hacer otra cosa que limpiar, porque los dentistas dicen que un dentífrico no debe hacer más. Deje a su dentista curarle la boca, deje a la Crema Dental Colgate tenerla limpia.



PENSAMIENTOS

En los países montañosos, donde la pobreza de la tierra ha dividido la gran propiedad, la actividad del campesino es más franca, más independiente, más familiar. El feudalismo, la monarquía absoluta, el estado centralizador han dejado de tal manera careado sobre nosotros su yugo autoritario, que todos tenemos alma de funcionario o de súbdito, y no mereceremos aún el título de ciudadanos independientes y libres de que nos vanagloriamos.

Existen hombres en cuya presencia nos parece respirar una especie de éter espiritual que nos refresca y vigoriza como si aspirásemos el aire de las montañas o disfrutáramos del placer de un baño de luz solar. El poder que ejercía la dulce naturaleza de sir Tomás Moore era tan grande que se imponía a los malos al mismo tiempo que inspiraba a los buenos.

ERNEST PICARD.

TEMPLO DEL REY SALOMON

El camino hacia las cuevas, a través de las gargantas escarpadas y valles de aspecto glorioso y soberano, prepara un tanto a las maravillas que aun se reserva la naturaleza. Las cuevas tienen más o menos un aire de familia en todos los países de la tierra, pero no siem pre el canguro alegra sus aledaños, ni los panoramas que las preceden son de la majestad que asombrará al viajero camino de las cuevas de Nueva Gales del Sur. Al llegar éste a las eminencias en que están situadas las cuevas, cimas y valles admirables se extienden ante él; los picos de la montaña emergen de la feracidad de las selvas.

No el fuego volcánico, sino el agua caliente creó las cuevas. Estas se hallan en un lecho calizo, a través del cual las hendeduras subterráneas, de obra incesante, han esculpido a través de los siglos cavernas fantásticas, templos, grutas y túneles que el arte no puede igualar. Las resplandecientes estalactitas y estalagmitas asumen formas innumerables: estatuas, aves, encaje finamente labrado, chales y cascadas. Algunas son pulquírrimamente blancas, y otras rojas, amarillas, grises o color pálido de damasco. En estas cuevas de Aladino, iluminadas por la electricidad, brillantes como por innumerables incrustaciones de gemas, aumenta el misterio la vista y el lamento del agua subterránea.

El río Yarragobilly se ha abierto paso a través de una zona caliza de media milla a una milla de anchura y de 6 a 1 millas de longitud; los precipicios corroidos por el tiempo y por el agua han asumido formas de gruta, y donde quiera que el río haya avanzado a través de la piedra y fluido bajo ella, se han formado cuevas. La entrada se encuentra en lo alto.

"El templo del Rey Salomón", como las demás cuevas de Yarragobilly, goza de regios alrededores alpestres, pero las bellezas del mundo exterior se olvidan en el templo subterráneo construido por la naturaleza mucho antes de que el hombre erigiese sus edificios sagrados. Suntuoso por sus ropajes coralinos y esculturas y columnas delicadísimas, hubiera podido ser, como su nombre lo sugiere, una de las cámaras del rey Salomón engalanada para el oráculo.

CURIOSIDADES

—Las tortugas no tienen dientes.

—El ópalos es una gema aun más difícil de imitar que el diamante.

—En el Vaticano hay once mil habitaciones.



EL WALDORF
ASTORIA

"Waldorf-Astoria" es un nombre de poder cabalístico al evocar el lujo, la riqueza y los fastos mundanos de esta cosmópolis neoyorkina. Para los vividores y hedonistas del Continente, la soberbia mansión que designa esa doble y mágica palabra, ha sido y es la meta superior de un vanidoso anhelo, el caravanserrallo deslumbrante en la suprema jornada del placer...

Para la juventud de las últimas generaciones el Waldorf Astoria en la Quinta Avenida ha sido lo que para generaciones anteriores fuera la "Maison Dorée" del Segundo Imperio en el bulevar de los Italianos, es decir el emporio del lujo y el capitolio de los pecados más amables revestidos con cuanto pueden tener de más deslumbrante la riqueza y la civilización.

Egregio y dorado señaño para impetuosas juventudes, el palacio encantado atrajo también a la mía, cuando en el vernal equinoccio, los años mozos, embarcándose a Citeréa, veían las velas hincharse en curvas opulentas, mientras que un paradójico y cálido viento norteño traía las risas y los efuvios de las centeauresas de crines rubias...

Así escribí a mi amigo afortunado que plantaba a la orilla del Hudson su tienda sibirita:

"Tal vez del "peacock-alley", en el Waldorf-Astoria,
¡Oh, sibirital, miras el sensual esplendor
Y en los bermejos labios de "chorus-girl" notoria
A un mismo tiempo libas el Vino y el Amor!"

UN PACTOLO
FLAMANTE

Ese radioso espejismo de los soñadores inmaturos, esa ópima realización de tanto afortunado, esa profana Catedral donde reyes y virreyes, príncipes de la sangre, del arte y de la riqueza celebraron triunfos y consagraciones con los ritos del champaña y de las músicas herejes, pronto no será sino un melancólico recuerdo en la memoria de todos...

Porque el "real state" que lo sustenta ha subido, el suntuoso palacio deberá desplomarse... La actual fábrica sólo tiene dieciséis pisos; la que se alzará en su lugar tendrá cincuenta, lo cual quiere decir que triplicará los productos actuales. Así, dentro de breves días, el "Waldorf-Astoria" condenado a muerte, a pesar de su leyenda magnífica y de sus fastos dorados, será entregado a los demolidores. De lo que fué teatro de la más fastuosa "Vanity Fair", pagano templo donde los triunfantes gladiadores de la fortuna colgaron sus escudos de oro, no quedará piedra sobre piedra...

Si los esposos del "Peacock-alley" volvieran a mostrarnos los rostros lustres que reflejaron, admiraríamos una galería mundial de celebridades... Si las flores que se marchitaron en sus salones revivieran, podrían hacer, a lo largo de la Quinta Avenida, un jardín tan ancho como la Isla Manhattan...

El champaña que allí se descorchó podría formar un golfo de ámbar y nieve para los deportes matutinos de mil sirenas y si el oro allí derrochado se encauzara a lo largo de Broadway, veríamos correr un flamante Pactolo bajo las luces epónimas...

PIRAMIDES Y
AEROPLANOS

Antes de que como megaterios y lebrintodontes antidiluvianos, las "steam-shovels", las gigantescas palas-vapor, devoren los sillares del palacio que por bermejo parece carnal;

Crónica Múltiple

antes que las grúas y los-andamios alcen sus siluetas de horcas, de guillotinas y de cadalsos, antes de que el "Waldorf-Astoria" entre en agonía para morir, recordemos sus proezas y lustremos su blasón.

Sin hipérbolo puede decirse que el "Waldorf-Astoria" tiene linaje pues surgió, materialmente, de dos casas "lustras", la de W. Waldorf Astor y la de su primo Juan Jacobo del mismo apellido, dueños de los solares donde se edificó... Cuando se inauguró con sus mil trecentos dormitorios y sus dependencias en que cabían desde salones de baile, restaurantes, biblioteca y pinacoteca, hasta baños turcos, invernaderos y jardín aéreo, el hotel enorme y magnífico debe haber parecido, si no éterico, por lo menos digno de alcanzar el centenario. ¡Y no obstante el "Waldorf-Astoria" sucumbe a una edad temprana para un hombre y ridícula para un monumento, a los treinta y seis años! Y lo que es más triste, aunque intacto y vigoroso en su parte más física, desde sus maticos cimientos hasta sus bulbóides pináculos moscovitas, aunque capaz, materialmente, de perdurar centurias, el "Waldorf-Astoria" muere decrepito y pasado de moda. Nació arraigándose en el pasado, creyéndose definitivo, realizando el ideal de otra época, pero sin prever el porvenir. Se angustió entre sus pesadas columnas de mármol y bronce; se cargó de cosas barrocas; se sofocó bajo sus "portieres" de damasco y sus arcaicas tapicerías; descansó solísimamente con su ancha base sobre la tradición... pero negó el futuro...

¡Y sobre una pirámide, así sea la de Cheops, no puede aterrizar un aeroplano!

ENORMIDAD Y
RIQUEZA

Sin embargo, al nacer el "Waldorf", todas las hadas del placer, la elegancia y la riqueza se congregaron en torno de su cuna para colmarlo con sus dones. Le dieron padres lustras; le mejor sitio en el corazón de Nueva York, que es como encrucijada del mundo, pantagruélica prestancia de gigante y vestiduras y alhajas regias.

Véanse los siguientes perfiles de su enormidad y su riqueza. En el sótano inferior estaban las cocinas, las peluquerías, los baños turcos y los expendios al mayoreo de vinos y tabacos; en el sótano superior las famosas "caves" de añejo y los vinos y licores raros, los "humidors" para tabacos y la galería de maquinaria. El piso principal lo ocupaban el grandioso restaurante Renacimiento italiano sobre el fresco de la Quinta Avenida, la Sala de las Palmas y el famoso "bar" que clausuró la Prohibición, mientras que en el piso primero se abrían el Gran Salón de baile, el "foyer" con la escultura de Benoni "La Huida de Pompeya", la galería Astor decorada con pinturas alegóricas de los doce meses y las cuatro estaciones, el "foyer" Caen con la estatua de Cleopatra por Story y las salas conocidas con los nombres de "Los Mirros", Turco y Colonial.

Ocupaban el segundo piso, en su totalidad, la magnífica serie de habitaciones o "Royal Suite", destinada a monarcas o jefes de Estado, separada enteramente del hotel, y el "promenoir" de fumadores.

Los pisos, del tercero al octavo, tienen, además de los cuartos en la esquina de la Quinta Avenida, los apartamentos privados con comedores y despensas, mientras que los

(Pasa a la Pág. 26)

José Juan Tablada

¡Así se curan las penas!

JOSÉ BÖHR, el célebre artista argentino que tan brillante carrera está haciendo en los Estados Unidos, ha dicho a propósito de esta preciosísima película en que actuó como protagonista:

"No cuenten ustedes el dolorcito de cabeza que allí me cargo. Cuenten los que de verdad a verdad me he quitado y me quito en la vida real, con esa maravilla que se llama

CAFIASPIRINA

"¡Mi madre!
¡Qué dolor de cabeza tan horrible!"

"¡Dios!
¡Qué alivio tan maravilloso!"

"La terrible luz de las bujías cinematográficas y esto de mantener cuerpo y alma en tensión perpetua para complacer al público, suele traer violentos dolores de cabeza, acompañados de malestar, depresión y cansancio. ¡Qué cosa tan colosal es tomarse entonces dos tabletas de **CAFIASPIRINA**! A los pocos momentos el dolor cesa y siente uno como si le inyectaran nueva vida. Yo considero un privilegio haber podido trabajar para su mayor gloria y prestigio."

Dolores de cabeza, muelas y oído; neuralgias; jaquecas; reumatismo; cólicos menstruales; consecuencias de los excesos alcohólicos y las trasnochadas.

¡Diga claramente
"CAFIASPIRINA"
y no reciba nada más!

**NO AFECTA EL CORAZÓN
NI LOS RIÑONES.**



Próximos a Llegar...

JOHN BARRYMORE



DOLORES COSTELLO

ESTAS cuatro estrellas de primera magnitud en el cielo de Hollywood aprovecharán sus vacaciones para conocer el encanto cubano y la maravilla del invierno tropical en nuestras playas, propicias al descanso.

Dolores Costello y Barrymore terminarán aquí su "honeymoon" antes de volver a sus faenas cinematográficas y después de haber tejido su idilio amoroso por los mares del Sur.

En cuanto a Powell el clásico "malvado" distinguido y mundano, así como Barthelme, el galán joven romántico que tantas admiradoras cuenta entre nosotros, seguramente no han podido sustraerse a la atracción de la Habana, lugar adecuado para preparar sus cuerdas vocales al examen "vitafónico" sin las contingencias de los festos del Norte propensos a convertirlos en afó

WILLIAM POWELL

RICHARD BARTHELME

nicos. Los devotos de esos cuatro artistas maravillados por el público de todo el mundo, recibirán con agrado la anterior noticia, ya que podrán ver "palpablemente" a sus ídolos, aun cuando sea por unos momentos y a distancia.



5-113

El uso del Jabón Facial Woodbury quince minutos al día aumentará su belleza

Si es usted víctima de una nariz brillante o tez grasienta; si sus poros están cargados de impurezas y tiene la piel llena de barros, manchas y espinillas, quedará admirada de la eficacia con que el Jabón Facial Woodbury hace desaparecer estas afecciones cutáneas.

Sólo requiere quince minutos al día. Comience hoy al acostarse y continúelo todas las noches hasta observar el cambio en la tersura de su piel; hasta que note las condiciones puramente sa-

ludables de su cutis, y vea el color vivo de sus mejillas.

Proteja su piel contra los gérmenes infecciosos que se absorben día por día. Siga el tratamiento más adecuado a las condiciones de su piel. Nuestro folleto, que va envuelto alrededor de cada pastilla del Jabón Facial Woodbury, contiene muchos y útiles consejos. Léalos cuidadosamente. Le revelarán el secreto de su belleza.

Expuesto en los principales establecimientos de Cuba.

Agente General, SR. FLORENTINO GARCIA
Apartado 1654, Habana, Cuba

Para conservar la salud de la piel y para la toilette en general, use

JABÓN FACIAL WOODBURY

La mayoría de las afecciones cutáneas obedecen a los poros tapados. Conserve los poros limpios.



FOCH

La nueva accha instante por instante la existencia del Mariscal Foch, generalísimo de los ejércitos aliados durante la gran guerra. Estratega de cerebro extraordinario, se convirtió en pocos días en la figura primordial de aquellas luchas en defensa de la verdad y del derecho. Es la paz, este ilustre hombre ha seguido disfrutando del reconocimiento y la veneración de toda la Francia y la admiración del mundo entero. El estado de salud del Mariscal Foch interesa a todos los hombres que conocen su ejecutoria, y aunque para la muerte todos los seres tienen un mismo nivel de significación, la desaparición de un hombre extraordinario, no deja de causar dolor al hombre, pesar que originan todas las desgracias irreparables.

Recientemente se efectuó en el Aula Magna de la Universidad, el solemne acto de la investidura, como doctor en Medicina, "Honoris Causa", del Dr. William C. Mayo, una de las figuras más destacadas de la Cirugía estadounidense. Presidieron el acto, como muestra la foto, los Secretarios de Instrucción Pública, Sanidad y Estado, el Rector de la Universidad, y los decanos de las facultades de Medicina y Derecho.



Presidencia del almuerzo ofrecido en el restaurante "Giovanni", a nuestro muy estimado colaborador, el polifacético artista Armando Marchena, con motivo de haber sido honrado por la Corona de Rumania, con el grado de oficial de la Orden de la Estrella, cuyas insignias correspondientes recibió en el propio simpático acto.

Encontrándose en esta ciudad el doctor Silas H. Strawn, decano del Colegio de Abogados de Estados Unidos, el Colegio similar de la Habana, quiso obsequiarlo con un banquete como demostración de aprecio y compañerismo. El acto se efectuó en los salones de dicha institución, siendo presidido por el festejado, el doctor Carlos Miguel de Céspedes, el embajador Brandon Judah y los doctores Viriato Gutiérrez, Miguel Mariano Gómez, Hernández Cartaya y Claudio G. Mendoza.



Las señoras Soto Navarro de Montalvo, Presidenta de la "Alianza Nacional Femenina"; Pilar Jorge de Tella, Margot Baños de Mañach, las señoritas doctora Ofelia Domínguez, Rosario Guillot, Hortensia Lamar, Consuelo Machado, Pura López y otras damas, pertenecientes a la mencionada Asociación, reunidas en la estación de Casa Blanca, momentos antes de embarcar para Matanzas, donde celebraron una importante reunión de propaganda.

FOTOS VALES



La señorita Esther Rojas, madrina del avión "Cuba", precediendo, en compañía de los secretarios de Comunicaciones, Guerra y Marina y Obras Públicas, los actos celebrados en el aeropuerto de Columbia, con motivo de la inauguración de la "línea antillana" de la "Pan American Airways Co."



Un grupo de los miembros y exmiembros de la directiva del Centro Asturiano, que asistieron al banquete celebrado recientemente en honor del vicepresidente de esa institución, señor J. García.



Un aspecto de la concurrencia que asistió al acto conmemorativo efectuado, días pasados, en el cementerio de Colón, para honrar la memoria del héroe patriota y diplomático cubano Gonzalo de Quesada, con motivo del aniversario de su muerte.

FOTOS VALES



La cátedra auxiliar portorriqueña Amalia Eschard, momentos después de llegar al aeropuerto de Columbia. Amalia aparece en compañía de los pilotos militares cubanos, capitanes Laborde y Mantuál, que le dieron escuela en su viaje aéreo a La Habana.

Presidencia del almuerzo efectuado en el comedor del "Rotary Yacht Club", en honor del joven médico Alfredo Amador, candidato titular de la Cátedra de Tuberculosis en la Universidad Nacional.



Puerta principal del Convento de Santa Teresa.
(FOTO VALES.)

AS cinco de la tarde. Tráfico. Algarabía. Espejismos.

Un automóvil.

—¡Eh! Al convento de Santa Teresa.

Estupefacción del chauffeur, carrera intermitente, brincadora, resoplante.

¡Ahora una puerta grande, descamada, de la que no percibo al descender de este vehículo histriónico de 1928, más que el ombligo de la cerradura moderna. Incongruencia lastimosa.

Un empujón suave. Otro más fuerte. La puerta traquetea como montada al aire.

Un chauffeur—¡gjel de hule moreno, uniforme azul—, se acerca.

—¿No se puede entrar?

—Sí, es que están pintando adentro las señoritas.

El llavín, silencioso, penetra en la cerradura, y queda hacia atrás la tapa vertical de la puerta.

Un silencio vasto, con el perfume peculiar de un encaje antiguo, viene al encuentro de mi emoción.

Me dirijo a la derecha—las losas cuadradas del piso, por las que parece pasó a rastras el tiempo—y me enfrento con un patio.

En el centro una cruz de madera, alta, flaca, a cuyos hombros ha trepado una enredadera, que se está secando.

Se ha abusado tanto del simbolismo de la cruz, que ya se ha desgastado para las sensibilidades sutiles, todo su influjo religioso-poético. La cruz, al vulgarizarse y pasar a ser objeto de mercaderes, ha perdido su prestigio.

Pero esta cruz tiene una personalidad tan interesante, tan

impresionante, que ante ella se siente escurrir dentro uno, como un vestido de baile, todo el atavío de otras pretensiones filosófico-mundanas.

Confieso que sentí el deseo puro de rezar.

No lo hice. Porque soy incrédula. Y por respeto a más. No quisiera turbar aquel silencio, que mi oído hubiera atravesado irreverentemente con el impulso de su vibración.

A la derecha de la cruz, una fuente caduca, triste, la izquierda, el brocal de un pozo. Me acerqué. Al zinc, que tapaba su boca negra.

Hondo, hondo, inverosímilmente, un poco de claridad en la que cayó, como un retrato, mi cabeza, cada de un sombrero modernísimo y mi brazo derecho levantado.

Detrás de este "close up" lejano de mi persona, poco del azul decadente del cielo.

Mis miradas caían como lágrimas, pero el agua, mi tía, virgen, enclaustrada en la celda del pozo, no emocionó; era la monja más fiel que había tenido el convento.

En torno, las arcadas—arquitectura colonial—de amplios, gachunos corredores. Arriba se ven los dios puntos y los persianajes raidos, desdentados, asomándose a la vida privada de aquel patio, pero y dulce, un moderno edificio de zancudas paredes, en insolente vecinaje.

Tal que unos espejuelos de carey junto a la andadura de unos mitenes.

Volví los ojos a los rosales sin rosas: patos surgen de tierra vieja, reseca, pedregosa, y me interné en galerías.

Habitaciones grandes, húmedas, oscuras, en cuyo silencio, paradójicamente enmuralado, resonaban mis pasos lígubres, cansados.

Cuerpos salientes en el edificio, todos techados de tejas arrembadas, como párpados dolientes, por los

DOSCIENTOS AÑOS ATRÁS

Por
Rafael
Rodríguez
Acosta

venían rebalzando los pregones de afuera: el ruido-vozes, bocinazos, rodaje, timbres—, de la calle, en toda su viviente actualidad.

Allí, en las paredes, alto, bajo, en medio, salían brazos de madera renegrida. ¿Qué sostendrían?

Clavos. ¿Qué triste la tristeza de los clavos, abandonados! De los clavos por los que pasó la vida de un cuadro, con su sentido de utilidad, y que ahora parecen espinas encajadas en las suciaemente blancas paredes!

Tornos con huellas aun de manos de mujeres que no fueron mujer. En el suelo—¿qué es eso?—un tasón de azulejos. En las alacenas, marcas de estampas que estuvieron allí pegadas, sabe el Dios de aquel recinto grave e inútil, cuántos años.

La cocina. ¿Era posible que las "hermanas" necesitaran tantos fogones? Los baños, abajo, parecían bebederos de caballos.

Al fin, ¡otro patio! Este de una amplitud desgarrada. Como si a un trozo de campo le hubieran puesto paredes. El esfuerzo vital de los pobres árboles por manifestarse en todo su pujante esplendor, era dramático. Los árboles aquellos tenían deformado el carácter con algo de hipócritas, de enuucos. Parecían hacer cosas feas por los rincones, o pegados a los muros.

Pero ¡oh! Allí hay uno gigante, tumbado por el ciclón, y sostenido ahora por unas estacas. El dolor de sus raíces al aire cubría de melancolía el patio, como una fina tristeza de la tierra, hecha neblina en el ambiente.

Superiormente patético a la cruz, sonreía por todas sus hojas con dulce ironía.

¿Habrá visto tantas cosas este árbol! Habrá visto, quizá preguntándose cuándo saldría de allí, las noches de luna que sólo él podía gozar plena, humanamente en aquel patio.

Habría visto la vida y la muerte. El ciclón, ¿qué revoluciones no pondría en su pensamiento! ¿Qué estremecimientos de lucha no le dejaría en la voluntad!

El encierro—habrá hecho de él, árbol salvaje, un árbol intelectual, árbol de selva, de patio, de convento, de cementerio, de cárcel, de ruinas. ¿Vida varia e interesante la suya!

Habría visto a las monjitas... ¡No era poco ver! Razones tenía de sobra para ser un árbol ateo y comunis-

ta, después de haberlo sido obispo, rey, general y filósofo.

Yo hubiera querido darle mi vida... ¡No! ¿Para qué? Quizá le hacía mal. Mi vida tiene el veneno de haber sido vivida.

Bueno; pero que al menos le quitaran aquellas estacas y lo dejaran tranquilo, en una actitud más digna, a lo largo de la tierra. ¿Qué grotesca comedia la de aquellas estacas que le lancetaban el costado!

Monjitas: un descendimiento para aquel árbol! Monjitas: ¿por qué le dejaron los cilicios al marcharse?

Seguí. Involuntariamente interrumpí con mi presencia la labor pictórica de una joven que copiaba un ramaje seco contra un paredón senil.

Di vueltas, vueltas. Bajé a la cripta. ¡El pasamano de la escalera faltaba! Llegó hasta mí una respiración o transpiración de tumba. Me acerqué. ¿De madera? ¿De hierro? La frialdad de la pared rechazó el calor de mi mano (o viceversa), la que tuvo un estremecimiento al sentirse penetrada de humedad.

La cruz estaba pintada. ¿Pintada o era que habían dado lechada en torno a un madero primitivo? Quizá el madero tenía el cuerpo de Cristo. ¿Para qué? Allí, sombras, aire irrespirable, sudores tristes de las paredes, el cuerpo de Cristo en un madero, seguramente era de una morbosidad enfermiza.

Tablas en el suelo. Tal vez había camillas, para castigar la carne, en vez de por la fiebre del exceso, por el fogaie de la abstinencia.

Contra una pared, cuevas, nichos bajos, horizontales, bocas, ¡no sé! Tiré una piedra para darme idea de la profundidad. Enseguida chocó. No había poesía para la imaginación. Fue brutal aquel pronto choque de la piedra contra la pared del fondo.

Salí. Estaba nerviosa, triste, desencantada.

Subí. Ahora las celdas monótonas, consecutivas, frías, deshonestamente abiertas sus puertas.

Aquí el confesionario. Las rejillas que daban a la Iglesia oscura, oscura... ¡oscura que era una desesperación!

¡Eh! ¿Qué hace arriba ese ventilador, como una extravagante mosca? ¿Esos alambres eléctricos? ¿Más de doscientos años, convento de Santa Teresa para llegar a esto!

Anochecía. Prestigio insuperable de la hora moribunda que afuera, das en los rales del tranvía, y aquí te tumbas, amable, romántica, lírica... ¡como doscientos años atrás!

Yo pensaba: "Me quedaré encerrada. En mi casa al ver que pasan las horas y no regreso, inventarán. Mañana, cuando vuelvan a pintar estas señoritas, me hallarán aquí: sólo entonces podré salir."

Rasqué en mi cartera, a ver si tenía unos fósforos. Nada. Ya eso yo lo sabía. Animal de costumbre, pensé: "tendrè hambre, más aún, sed. Ann más; ¡Miedo!"

Anduve. Anduve. Me adosé a una baranda. Un rincón de otro patio, pequeño, una celda de matorros. El silencio límbico, pastoso, gravitaba. Tomó posesión de mí. "Me quiero quedar. Me quiero quedar toda la noche. Así a oscuras. Prisionera. Sola, convento, contigo."

Pero una voz llamó: "Señorita".

—¿Qué hay?

—Es casi de noche ¿Va usted a quedarse? Nosotras nos retiramos. Será luego tan os-

(Pasa a la Pág. 58.)

u. l. g. e. k.

EL GENERALISIMO

El mundo entero tembló de espanto cuando la Gran Guerra... Puch se reveló genio militar. Vino la Paz... su viaje a los Estados Unidos... Las reclamaciones... dólares... impuestos... los "nouveaux riches", los "nouveaux pauvres".
 Primero fueron otros países a olvidar los héroes. En Francia no se les olvida, pero —la actualidad absorbe de tal modo la pública atención—
 Mas cuando el cable anunció "urbi et orbi" que la vida de Puch peligraba al par que Francia toda se conmovía, con ella la humanidad temblaba de zozobra.



LEON ROLLIN
 León Rollin, periodista, soldado, viajero y conferencista. Va a todas partes sin cuartillas y sin lápiz. Escucha sin hacer comentarios y no discute. Raras veces, informa verbalmente. Sus cejas voluminosas son visera de sus ojos penetrantes... En la "pose calma" no se advierte la constante y reconcentrada observación.
 Criba su cerebro los detalles nimios y los aspectos inservibles para llegar a las grandes síntesis. De ahí su visión global de Europa y la exposición que hace del nuevo espíritu "sans frontières" de aquellos viejos pueblos sin cesar renovados.

JOSE PIJUAN
 Este profesor de Estética y Critico de Arte es español y desde hace diez años radica fuera de su patria, contemplando y comentando el panorama pictórico-cultural del mundo.
 Sus opiniones sobre el arte y su creencia de que con los tiempos debe evolucionar la estética por evolucionar, asimismo, la emoción, pondrán orientaciones ante la curiosidad de nuestro público bastante inseguro en estas cosas y sin saber a qué atenerse, temiendo que le den "camello" y decidido a abrir la boca y admirar lo que sea razonable y lógico...



Figuras del Momento



Maribona 1929

LA HISTORIA ROMANTICA DEL CAFE PROCOPE

PARIS es una ciudad que ha hecho del café un lugar de sacramento y de capilla. La importancia que todas las generaciones han dado al café es comparable sólo a la que los mahometanos han dado a la sinagoga. Lugar de espíritu, de discusión literaria, estado de la inteligencia y encrucijada de todas las anécdotas. La vida de todos los políticos, de todos los poetas, de todos los pintores, de todos los músicos franceses se ha pasado en el café. Hay una vieja canción francesa que dice:
 c'est de là, ce de cette place,
 c'est par les vitres d'un café
 qu'il faut voir son siècle qui passe.

Es por eso que los parisienses de todas las épocas elevaron a categoría de basílica político-literaria, verdadera antecámara del Eliseo y de la Academia, a ciertos cafés del bulevar y del Barrio Latino, entre los cuales éste ya en completa derrota moral que se llama el café "Procope" y que ha visto cruzar por sus mesillas legendarias más de cinco generaciones de intelectuales.

Procopio Cotelli se llamó su fundador. Abrió sus puertas en pleno siglo XVIII. El año de gracia de 1789 fué que hizo su entrada a París, viniendo por pequeñas etapas desde la jefaz Sicília, el cafetero Procopio Cotelli, quien fundaría su café cinco meses después de haber llegado.

Procopio daba así a París "el segundo lugar en donde se bebía café, lugar de buenos propósitos y de gran honrada". Su clientela fué, desde el primer momento, eminentemente literaria. Los poetas del vecino Luxemburgo fueron a continuar sus discusiones al fondo del café siciliano. Los grandes señores de la época también concurrían allí, y es por eso que sobre la interminable e imprecionante lista de clientes ilustres que han honrado, a lo largo de los siglos, aquel café, encontramos a Voltaire mismo, a Restif de la Bretonne, Dantón, Gambetta, el Duque de Morny, Verlaine, Huysmans, Laurent Tailhade, Maurice de Plessis, Cazals, Charles Morice, Anatole France, Paul Arène... La historia nos cuenta que la ilustre Clairon y Adriana Lecouvreur hacían irrupción, entre dos actos del vecino teatro, a escandalizar un poco antes de entrar en escena nuevamente, galanteadas por un público de marqueses y poetas.

Los grandes políticos y los grandes poetas, los grandes músicos y las grandes actrices, D'Alembert corregía allí sus ya enciclopédicos "Discursos Preliminares". El misántropo Juan Jacobo solía llegar todas las noches, sin abandonar su aire melancólico, predicando en su corro la necesidad del contrato social y la excelencia inicial del hombre. Diderot derrochaba su elocuencia en todas las actividades del espíritu fabricando so-
 netos, sentado máximas filosóficas, componiendo el abecedario de la Enciclopedia y escribiendo en las mesitas de "Procope" su célebre Correspondencia dirigida a los príncipes de la época. Pirrón compuso allí, en una mesita que aun se señala a los visitantes literarios, el célebre epitafo. Robespierre, Dantón y Camilo Desmoulins reemplazaron a los abates de la corte, perorando la diatriba de capitadora, y todavía se conserva la mesa de mármol en que Dantón descargó un puñetazo en lo más ardiente de su discusión, partiéndola en dos.

Y todavía se enseña, también, el rincón en donde un silencioso cirujano venía a sen-



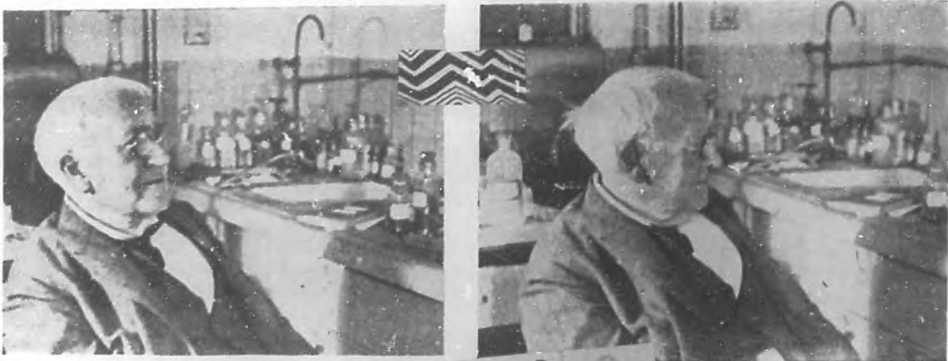
Procopio Cotelli, fundador del café "Procope".

Voiture (1), pero lo cierto es que usted me ha defendido como un fauce.
 En el piso superior se había fundado una sala para representaciones, en la cual se daban a conocer, antes de ir a los grandes escenarios, las piezas de los "habitués", se recitaban poemas, se cantaban canciones. Gerard de Nerval, antes de ser encontrado pendiente de un farol, una madrugada en que sobre París caía una nevada espesa, había dicho allí sus mejores poemas.
 Allí, fué, en fin, en donde Maurice de Plessis y Cazals habían fundado su famoso "República de las Letras", y en donde los más ágiles calamburistas de la época habían triunfado millonariamente el in promptu y la solamente ironia.

Que todo eso está lejos, hélas! Muchas veces he ido a refugiarme allí, en las tardes otoñales, buscando en las mesillas centenarias y en la decoración blanca fideleizada de oro, un aire, un hábito de las épocas muertas que me diera la exacta sensación de tan ilustres nombres allí hechos sombra vaga y rememoración antañona.

Todo el esplendor se ha ido, como se fueron los clientes de fuste. Hoy aquello es un "bistro" de dudosa limpidez, en donde beben su pernod, de pie frente al mostrador, las desgraciadas peripatéticas de la gran comedia amorosa de París, junto a los aprendices de estudiante del "quartier latin".
 La erudición apasionada, la encendida poesía, el calambur espiritual que daría la vuelta a París, el bozador de las comedias célebres, toda la movible figura del viejo París—desde la sonrisa de Voltaire hasta la lágrima de Verlaine—está allí viviendo un largo recuerdo. Aquellos penumbrosos rincones están llenos de sombras. Frente a mí pernod, una pobre muchacha enferma de sífilis y de melancolía me invita a una sonrisa descolorida. Hace frío en el aire y en las almas. En un rincón suena un acordeón famélico. Me levanto, pago mi pernod y el de la muchacha triste. Salgo. La calle de "Ancienne Comédie" está vacía y cerca se advienen las columnas jónicas del Odéon. Tras de mí, en el aire oscuro, como el agua que se arremolina tras un cuerpo en marcha, cien sombras de cien hombres célebres se arremolinan a mi espalda...
 ¡Viejas estampas, adorables viñetas del Barrio Latino!

EDUARDO AMILES RAMIREZ



Tomás Alva Edison, el inventor más grande del mundo, conserva aún una resistencia intelectual y física que asombra, teniendo en cuenta su edad y la laboriosa ejecutoria de su vida. A los 81 años, el ilustre sabio trabaja diariamente dieciocho horas.

Los últimos experimentos a que se ha entregado Edison están relacionados con la provisión de artículos de emergencia en tiempos de guerra, que podría necesitar los Estados Unidos. Y no es que los trabajos de esta índole del gran inventor, contradigan los propósitos pacifistas de su competidora Kellogg Edison, como la generación de los hombres de



genio, odia las propagandas bélicas y estima que las guerras son calamidades de las cuales la humanidad debe librarse con el transcurso del tiempo y con el progreso moral e intelectual. Pero todavía en nuestros tiempos, e se Moloch insaciable parece ser dueño de la tierra.

Más de dieciséis mil variedades en este género de rebuscas ha ensayado el sabio americano. En la paz de su laboratorio, realiza sus valiosos experimentos, mientras la grandiosa y babélica ciudad, extiende en torno suyo sus construcciones monumentales.

GOLDWYN MAYER



Juan Puñido

EL ARTISTA Y EL HOMBRE

HACE ocho años, en Las Palmas, una mujer lloraba lágrimas de desconsuelo y amargura. Un hijo mozo se alejaba del regazo materno en busca de fortuna, lleno de ilusiones, con los ojos del alma mirando fijos en la lejanía de una remota esperanza.

Amigos y deudos consolaban a la madre triste:

— ¡Déjalo, mujer! ¿Qué vas a hacerle? El muchacho tiene razón y a lo mejor te vuelve rico. El comercio en La Habana es buen camino para tropezar con la fortuna.

Era esta la voz de la lógica, del sentido común que aconsejaba serenidad.

Pero por las mejillas de la madre seguían corriendo los hilos cristinos del dolor, porque otras voces, las del pesimismo y el recelo, murmuraban crueles:

— Tienes razón para llorar. Dolores, este chico tiene la cabeza llena de pájaros locos y mejor le sería no marchar.

El mozo, en tanto, aun sintiendo ateneada su garganta por la emoción de la despedida, sentíase feliz, lleno de entusiasmo, al verse próximo a la realización de sus anhelos.

Y partió. Fueron calmándose las ansias de la madre, que el tiempo puso su bálsamo sedante sobre el corazón atormentado y después de todo, Cuba no es tierra extraña para los isleños. El ambiente, la luz, el sol, el idioma, la espontaneidad de las gentes, son las mismas en una o en otra patria. Y cubanos e isleños viven en Cuba como hermanos.

El que pudo parecer aventurero audaz, laboraba tranquilo como todos los otros, dejando al parecer dormido el ideal.

La madre sonreía al recibir sus cartas y confiaba en el esfuerzo del hijo ausente para labrarse un porvenir.

El ideal estaba, sin embargo, bien despierto y en sus ratos de vagar el expatriado estudiaba silencioso con otro compatriota, Néstor de la Torre, que le iba descubriendo los secretos de la música.

Un día el isleño tenaz se lanzó realmente a la primera aventura. Con una compañía de opereta salió para Tampa. Le aplaudieron, le alentaron, le revivieron el afán recóndito que le dominara desde su niñez.

Y otro día, envalentonado por esta su primer escapada de colegial, se embarcó para los Estados Unidos, para este Nueva York de pesadilla, donde se ahogan tantos naufragos por falta de la tabla salvadora a que asirse.

Dolores Rodríguez, la mujer que quedara en Las Palmas, volvió a sentir que la congoja hacía presa en su corazón. Nueva York, pueblo extraño, hostil, monstruoso, le parecía una fiera milenaria que habría de triturar al manco que era la sola razón de su existencia.

Las cartas del ausente, periódicas, constantes, llenas de optimismo, volvieron nuevamente a darle ánimos. Su hijo se abriría paso. Estudiaba con afán de poseído y el maestro Prosechowsky se asombraba del progreso. La Columbia y la Victor le contaron pronto entre sus artistas exclusivos. Llegaron los récords a Las Palmas y el alma de la madre se sintió acariciada por la voz del hijo ausente que le adornaba con dulces canciones. Su regocijo era tal que no quería guardarlo egoístamente para ella sola. Y al Asilo de Ancianos, cercano a su hogar, iba de vez en cuando un fonógrafo que alegraba las vidas de los viejos, remozados al escuchar la voz del barrio era también algo suyo. Cantaban a coro con él y hasta bailaban a veces impulsados por su alegría interior al oír los tangos modulados por la bella voz del barítono.

Fue después una gira artística a la Habana, de donde saliera movido, con el orgullo de Besar su primer teatro, el "Nacional", y de recorrer después toda la Isla en una tournée de 26 conciertos, que hubo de interrumpirse porque en Nueva York se le reclamaba.

El día que se fue de la calle de Jesús Galdós, en Las Palmas, ha llegado un cable para Dolores Rodríguez, en que se le comunica, desde la metrópoli de Norte América, que uno de los naufragos de la fortuna ha llegado a puerto, recibido con honores de capitán. Juan Puñido, el isleño tenaz y valiente, ha sido aclamado en Nueva York, en el "Gallo Theatre", en su primer concierto artístico, presenciado por miles de espectadores.

Cuando hemos podido abrirnos paso por entre la multitud que rodeaba al artista en su camerino para felicitarlo después del concierto, le hemos preguntado, ansiosos de la respuesta:

— ¿Qué ambiciona usted ahora, Puñido, después de ese triunfo?

Con la espontaneidad que es su principal característica, con un infinito amor y una gran emoción desbordando en sus palabras, nos ha contestado al punto, sin vacilaciones:

— Ahora, ver a mi madre. Abrazar a mi querida viejecita, de la que hoy, precisamente hoy, hace ocho años, me separé dejándola triste y sin consuelo por mi ausencia. Un año más y le daré dos meses de mi vida íntegra, para ella completamente todos los minutos de esos días, para los que cuento hasta las horas que faltan.

¡Dolores Rodríguez! ¡Mujercita buena y dulce! Ya lo sabes. Tu hijo es un gran artista y tu hijo es un hombre bueno. ¿Qué más quieres? ¡Llora, Madrecita, llora! ¿Qué importa que llores, si yo sé que ahora tus lágrimas son de felicidad?

Elena de la Torre

331 / 90

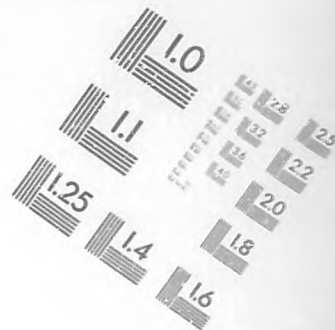
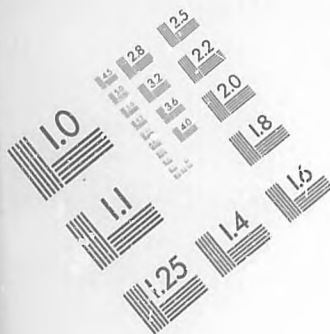
4

26-3-90



Association for
Information and Image
Management

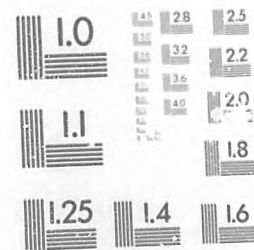
MS303-1980



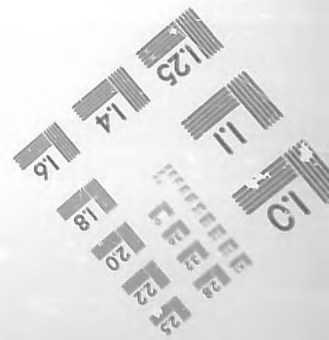
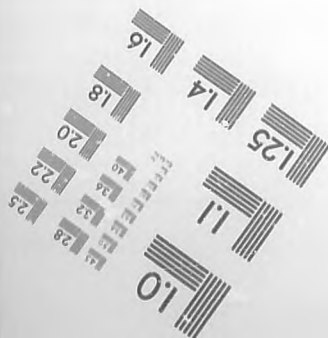
Centimeter



Inches



24



EUGENIA PRADOS

INGENUA, MENUDITA Y DIECIOCHESCA

CUANDO Eugenia Prados no está conforme con lo que le dicen, hace un mohín tan gracioso de niña contrariada, que dan deseos de seguir discutiéndole sus omisiones, sólo por ver cómo se contraen los finos labios de su boca pequeña y mimosa, enamorada de su propia sonrisa. Es entonces que su voz toma ese tono que queriendo ser de reproche, es de súplica y de mimo, de dulcedumbre poemática, cautivadora, tal como a. nun asistiese a sus clases, en el colegio del Sagrado Corazón.

Estamos en una pequeña terraza del hotel donde vive la gentil triple cómica, con su esposo, don Pedro Barreto, actor magnífico, de brillante historial en el teatro español y que también se hace aplaudir en la compañía "San tacruz". Mientras don Pedro ordena que nos sirvan el té, yo le hago mis primeras preguntas a Eugenia:

—¿Nació usted en Madrid?

—Sí señor, en el mismo Madrid.

—¿A qué edad comenzó el teatro?

—A los quince años. Yo tenía una afición loca. Ya en las aulas del colegio sentí la atracción irresistible de los escenarios. Yo... cómo era llegar a ser artista. Por eso cuando terminé mis estudios, una tarde, sir que nadie me presentase, me fui al teatro de La Zarzuela, le dije a Peña, que era el director de la compañía, lo que me llevaba allí, y el acto quedé incorporada a los conjuntos, y en los bailables de la ópera "Shy-bill" me presenté por primera vez al público.

—¿Creía usted cumplidos sus anhelos?

—¡Qué! ¡No señor! Yo seguía acariciando la idea de ser triple.

—¿Y cuándo lo consiguió?

—A los seis meses, en el "Reina Victoria", me presenté interpretando el papel principal de "El Duquecito".

Mientras habla Eugenia Prados, yo la observo detenidamente. Y aunque ella no se da por importunada con esta minuciosa contemplación de mi mirada recalcitrantemente pecadora, se lleva las manos a su faldita que se empeña en dejar al descubierto el remate de sus pantorrillas tímidosamente torneadas, y sus ojos huyen al encuentro de los míos, hánjandose en el lejano paisaje crepuscular.

Me pregunta ahora, pone en su boca pequeña, su habitual molli de ingenuidad:

—¿Cuántos novios tuvo usted, Eugenia?

—Yo? ¡Ninguno!

—¿No puede ser!

Y la respuesta, dicha en tono de brusco convencimiento,



coloreó sus mejillas levemente.

—¡Le digo a usted que no! Enamorados muchos, pero novios... ¡mi esposo, nada más que mi esposo!

Y aquí llega el esposo, pequeño y barrigudo, con su campechannería madrileña, innata, que lo perfila magistralmente. Pedro Barreto, mientras se acoda en su butaca, desmiente a Eugenia:

—Diga Vd. que cuando la conocí tenía un novio como una catedral, de alto que era.

—¿Qué tiempo llevaba usted en el teatro cuando se casó con Barreto?

—Tres años!

—¿Y era ese tu tipo?

—No, señor. A mí me gustaban más arrogantes, más guapos. Este era demasiado pequeño para mis sueños de chiquilla casadera.

—¿Y usted qué dice a eso?—le pregunto a Barreto, que miraba arrojado a su esposa.

—Que a mí me sucedía otro tanto, me responde. Los pequeños de cuerpo nos refugiarnos siempre en algo monumental. Todas mis novias fueron mujeres muy altas, fornidas, exuberantes. ¡Y ya ve usted, me casé con la más pequeña. ¡Ironías que nos depara la suerte!

Y ríe la esposa feliz. Y hay en sus ojos ese chispazo de satisfacción, inconfundible, que pone el triunfo en todos nuestros gestos. Ahora apuramos a sorbo el té humeante. En la lejania, las nubes forman la decoración del acto final de esta tarde de invierno.

que más parece de fragante primavera. Eugenia Prados, se ha quedado pensativa con su taza chinesca en los dedos menuditos y aristocráticos, y parece como que nuevos anhelos se revuelven en su imaginación.

Para atraerle de nuevo a la interview, le pregunto:

—De no haber podido ser usted artista, ¿qué hubiese deseado ser?

—¿Yo? Comerciante. Tenga la seguridad que el teatro arrebató al comercio un verdadero ejemplar de detallista. Una tienda donde se vendan muchas cosas diversas; una quincallería una juguetería ¡qué sé yo! Hasta con una vidriera de cigarrillos me conformaba. Ya ve usted.

—Y en el teatro, ¿qué tipo le gusta interpretar?

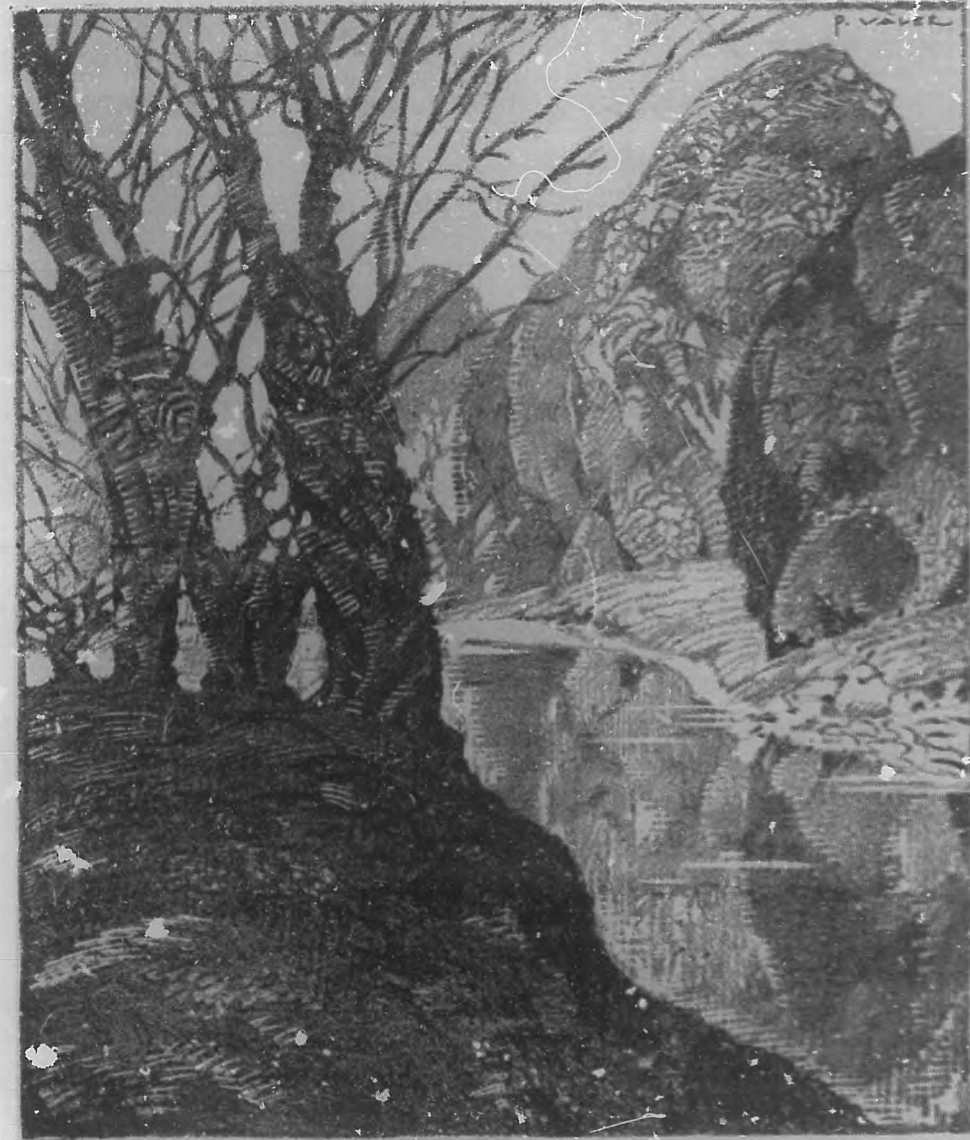
—Las ingenuas y en su defecto las damas de época, y si son de las de Luis XV, n. jor. Por eso "El Duquecito" ha sido mi obra favorita en lo que llevo de teatro.

—¿Qué públicos recuerda usted con más cariño?

—Todos los públicos fueron muy buenos conmigo, sin embargo...

—¿Qué?

(Pasa a la Pág. 58.)



ARBOLES MUERTOS

Frente a las lomas desnudas como cráneos octogenerios, los árboles yerguen la de la de una ramajes muertos, insensibles ya a la frescura fecundante de las lluvias, al calor reconfortante del sol. Despojados de la alegría esmeraldina de sus follajes, dejan que la muerte—que agotó la savia en sus tallos—tira de gris sus cortezas ruinosas. Ayer, cuando expandían en el espacio sus frondas optimistas, las aves tejían sus nidos bajo su protección, y aleliayas de trinos anunciaban el advenimiento de la aurora. Y ahora, tal vez un pajarillo extraviado o huérfano busque el silencio lúgubre de sus gajos secos, para hilvanar, en el desfallecimiento de los crepúsculos, algunas elegí desgarradora...

(DIBUJO DE PEDRO VALER)

La Vida Extraordinaria de las Actrices



Para una mujer bonita no hay imposibles. Buena prueba de ello nos la da Marion Davies, empeñada en enseñarle la "donna e mobile" a su magnífico ejemplar de perro "Jago". No queremos pecar de optimistas, pero a nuestro juicio Marion acabará por enseñar a cantar a su can mejor que muchos tenores que por estas latitudes, en calidad de "maravilla", nos han traído.

El oficio no es envidiable. Bárbara Ken y Dorothy Culver, abriendo un paréntesis en su accidentada vida de estrellas del californiano, han sentado plaza como manicuristas para elefantes. Teniendo en cuenta la belleza de los astros cinematográficos, hay derecho a pensar que existen en el mundo de la zoología bestias mucho más afortunadas que éstas de dos pies, que hemos dado en llamar hombres.



Si algún empresario tuviera la peregrina idea de exhibir películas filmadas hace unos años, nos encontraríamos con el rudo contraste que establecen en la fotografía. Lella Hyams, una estrella de antaño y Dorothy Sebastian, una de las más lindas vedettes e "temporáneas del arte más", aunque con Menrici muchos piensan que el tiempo pasado fué mejor, nosotros en este caso optamos por lo nuevo, máxime cuando esta novedad está personificada en la encantadora Dorothy.

Botones de Oro

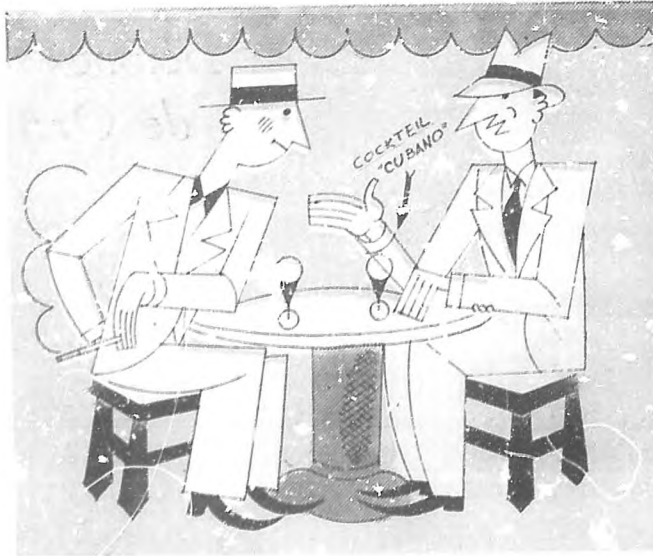
PARA los numerosos apasionados que por los dramas y aventuras policíacas existen en Cuba, de seguro que habrá de constituir un acontecimiento el estreno de "Botones Dorados", interesante película en la cual vuelve a brillar, en todo el esplendor de sus múltiples méritos, William Boyd.



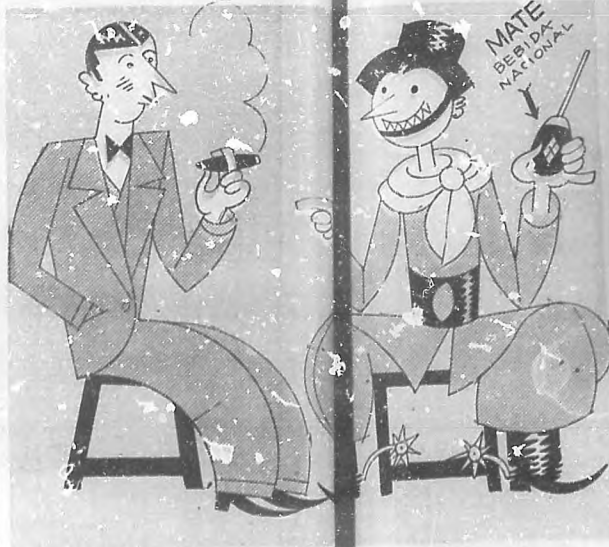
En "Botones Dorados", cuya trama es en el fondo una bella historia de amor, William Boyd nos demuestra una vez más sus condiciones de artista insuperable. Secundado por Jacqueline Logan y Allan Hale, el gran actor ha conquistado un laureo más. Su actuación en esta cinta resulta tan excepcional como la por el desarrollada en "El Botero del Volcan".

"Botones Dorados" se exhibirá, durante los días 28, 29 y 30 de mayo en el teatro "Fausto", de esta capital.

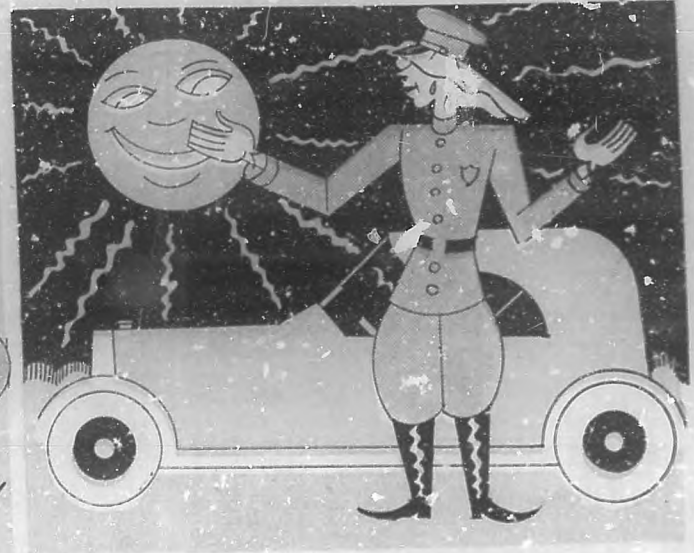
CARTA DE BUENOS AIRES · RIVERÓN



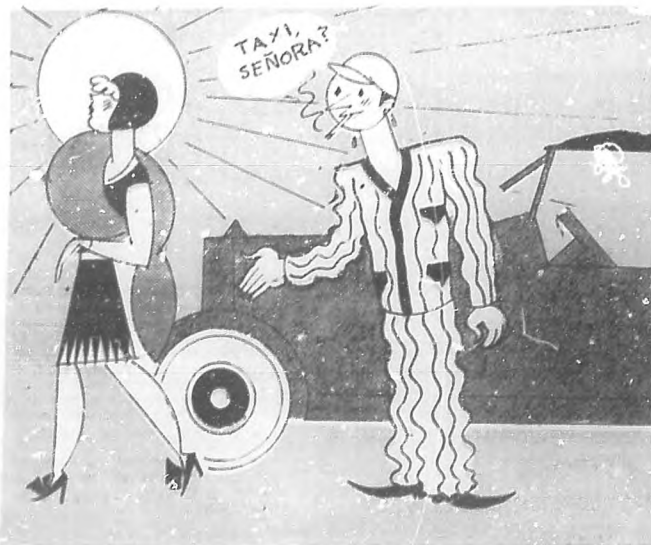
El Porteño.—Vea, amigo; su país es "macanudo"...
 El Cubano.—¿Ha estado en la Habana?
 El Porteño.—No, pero; tomo "Cubanos", fumo Habanos y vivo en la calle Cuba...



El Argentino.—¿Sabés, ché, vos, por qué mi paisano Capablanca acá en Buenos Aires?
 El Cubano.—¿...? ¿...?
 El Argentino.—¿Porque le dieron "mate"?



Los "agentes de policía del tráfico" en Buenos Aires, se ponen este toldito que les cae desde la gorra proporcionándoles una agradable sombrita en sus bellas "efigies". Tanto es el temor que se le tiene al sol y a tal grado (30 grados o más...) se cuida del físico en la ciudad del Plata.



Los taxis de Buenos Aires—que son los mejores del mundo—dan la nota pintoresca en el verano, pues los "chauffeurs" se lucen por toda la Metrópoli en frescas pajaras de todos los colores. ¿No es ésta una costumbre muy "fresca"? (Aguerridos recorren los fotingeros de la Habana.)



Si usted, caballero, está solo en esta ciudad del Sur ("la rival de Nueva York") y quiere entrar en la moda, sentarse en una me-



sita donde sus miradas se recreen con las bellezas femeninas; está usted aviado. Aquí se dividen los cafés en dos: una parte para hombres solos y otra: Salón para familias

MALTING TIVO
 VIGOR NUTRICK BELLEZ

RIVERÓN
 Buenos Aires



Cuando Tex Rickard murió

La multitud apostada frente a la casa de Tex Rickard, en Miami Beach, esperando turno para desfilarse ante el cadáver del famoso promotor de sports, poco después de su fallecimiento.

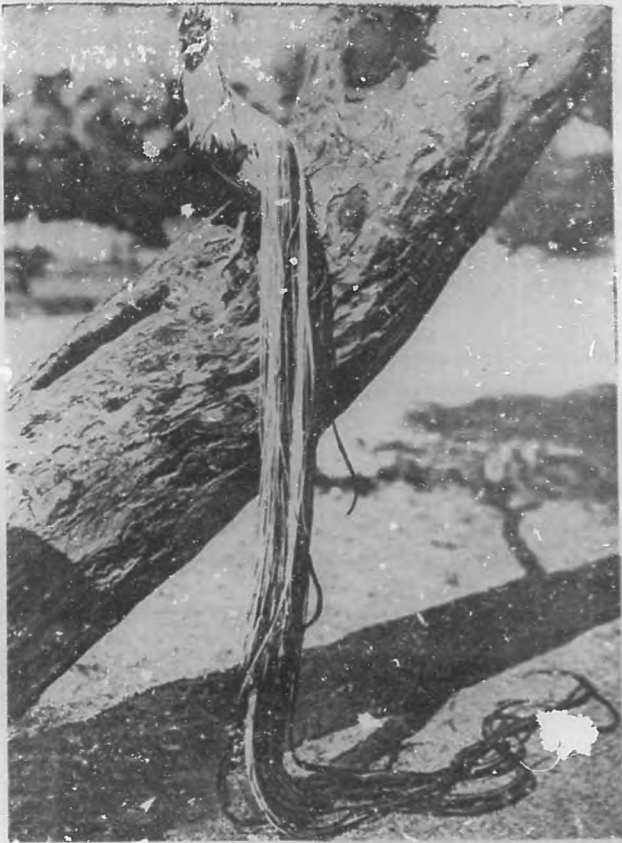


Una vista del "club house" del cine-dromo construido por Rickard en Miami Beach y que fué recientemente concluido. En este lugar se iba a celebrar la pelea entre Jack Sharkey y John Stribling, que el promotor tenía ya concertada y que sería la primera de una serie de combates para determinar el sucesor de Tunney, en el campeonato mundial de peso completo.



Mrs. Maxine Rickard, entre Walter Field, amigo y consejero de Tex. Rickard (a la izquierda), y Jack Dempsey, (a la derecha), al abandonar su casa de Miami Beach, después de la muerte de su esposo.

Uno de los mejores y más recientes retratos de George Lewis, (Tex) Rickard, el famoso magnate de los deportes norteamericanos, fallecido últimamente.



Un Gallo maravilloso

En el Japón, la avicultura ha tomado una considerable importancia, de tal manera, que es una de las fuentes de riqueza de aquel país e interesante país. Los avicultores japoneses logran a veces, con procedimientos científicos y con una labor de paciencia y de selección, obtener extraordinarios ejemplares de aves.

Este gallo es un ejemplar maravilloso de la especie. Trepa sobre los árboles centenarios, majestuosos como un César. Todas sus plumas son bellamente largas, pero la longitud de su cola es asombrosa, pues mide quince pies.

Este animal es un producto de la evolución, de la especie, y la belleza y la magnitud de su plumaje no ha sido conseguida sino a cambio de un paciente procedimiento selectivo.

La ceremonia sobre las rocas

Los samaritanos tienen un alma cosubstanciada con la religión. Las ceremonias religiosas conservan entre ellos el mismo prestigio de las viejas épocas en que la fe era símbolo de la misma vida. En aquellas tierras, los sacerdotes abundan, donde los sacerdotes ofician como si estuvieran perpetuamente iluminados por la bondad divina.

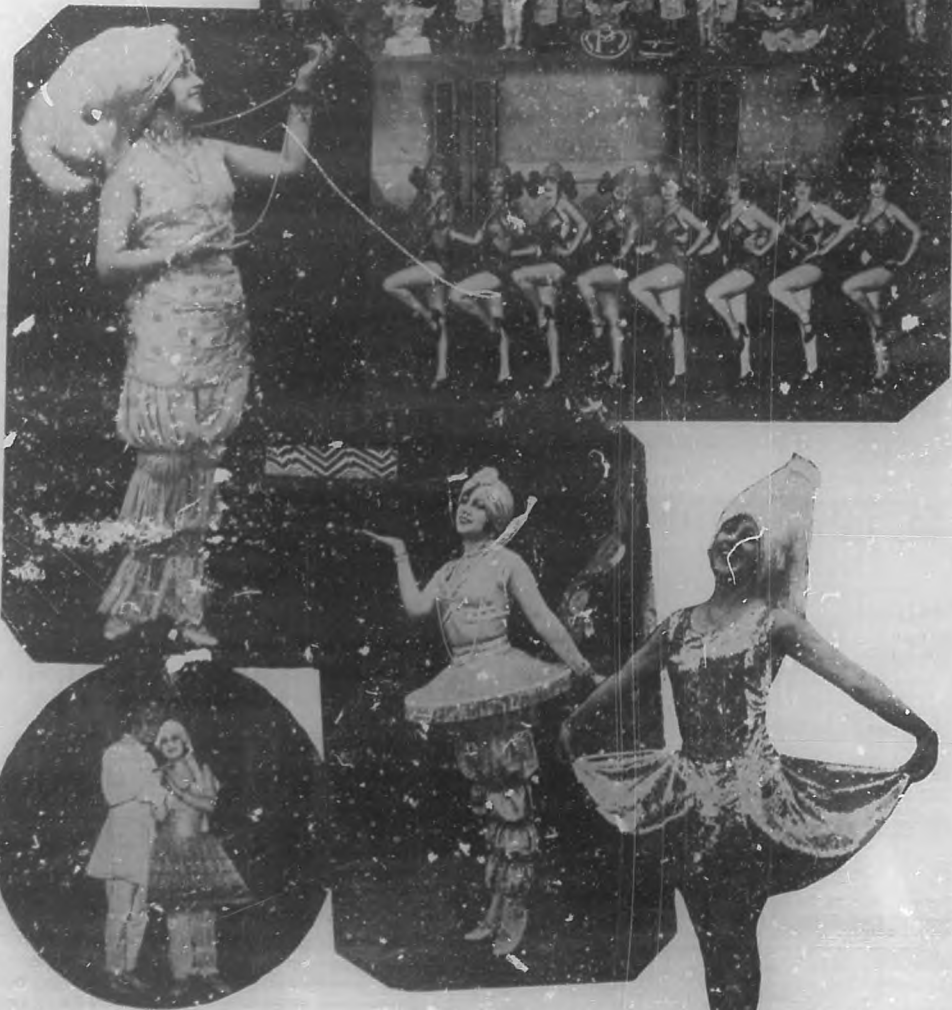
La ceremonia que representa el grabado, se está celebrando sobre unas rocas consideradas como sagradas y ha llegado a ellas esta caravana de sacerdotes, después de un largo peregrinaje a través de terrenos estériles.

El sacerdote principal levanta sobre su cabeza un gran pergamino semi-desarrollado, donde están grabadas las palabras de Pentateuco. Los otros sacerdotes leen en los libros sagrados, mientras uno de ellos, que tiene cierta representación significativa en el grupo, se frota la barba en señal de reverencia.

Ese gran pergamino no se exhibe sino en algunas fiestas religiosas.



"La Ciudad
Rosa" en
"Martí"



Aparecen en esta página las "fotos" de tres de las más interesantes escenas de la ópera "La Ciudad Rosa", último éxito de la compañía "Santacruz" en "Martí". El dúo de amor de una de dichas escenas está interpretado por la celebra-

da tiple cantante Amparo Aliaga y el tenor Emilio Aznar. Completan la página tres "poses" de la bella tiple comica Matilde Palou, una de las intérpretes principales de la admirable obra a que nos referimos.

FOTOS
BUENDIA



John Gilbert, actor de la "Metro-Goldwyn-May", visto por el dibujante norteamericano James Montgomery Flagg.



MÁS EXTRACTO
MENOS ALCOHOL

Trimalta

EXTRACTO TRIPLE DE MALTA





La orquesta típica de Chapultepec, en un jarabe tapatio.



Monumento de la Independencia,

que está en el Paseo de la

Reforma.

MEXICO es como las mujeres interesantes, al principio inspiran recelo y después absorben toda la atención.—¡México! ¡Cuidado con los rateros!—canta el conductor del tren cuando éste pasa por los suburbios.

Anochece. Trajamos el ánimo ebria de los paisajes que fuimos captando según la locomotora nos trasladaba de cumbre en cumbre, cruzando precipicios, hasta la meseta central.

Después del susto despertado por el conductor, observamos por las ventanillas, los callejones polvosos, decorados con jacaes de greda que simulan cabezas de topo, y cuyas fauces los indios descalzos y en cuclillas, meditan a la lumbre de un caudil.

Ingenuamente hube de interrogar.—¿Todavía no llegamos a la capital, éste es un caserío que ostenta el mismo nombre?

Desembarcamos en una estación parecida a la de la provincia de Matauzes, en la Perla de las Antillas. Instalada en un automóvil de alquiler, desvencijado y canijo como un veletudinario, atravesamos las calles donde el cierzo invernal empañaba con las arenas del disecado lago de Texcoco, los anémicos faroles del alumbrado público.

De improviso entramos a una uridisciente avenida de asfalto, en que las farolas fingen ramillete, de tonjas luminosas, colocados cada tres o cuatro metros. Un ejército de automóviles lujosos rozaba con el otro ejército de forsitos paupérrimos.

En las esquinas, al centro de las bocacalles, el policía de tráfico (auténtico de chocolate) sopla continuamente un silbato.

Son jardines de farolas las céntricas avenidas que comienzan junto a la Alameda (precioso paseo de centenarios árboles frondosos y añejas fuentes decorativas, donde Venus, Apolo y Neptuno, vigilan los idilios.)

Esas avenidas conducen hasta el Zócalo, enorme plaza, paradero de todos los tranvías y ómnibus; la circundan el palacio virreinal, arquitectura toledana del siglo dieciséis, el ayuntamiento, estilo pseudomorisco, revestido de azulejos, y la patinada, decrepita y exquisita catedral indolatina.

El frente de la catedral desdice de su costado plateresco, encaje de beguinas confeccionado con piedras por los artifices autóctonos.

Varillaje de un abanico de asfalto, festoneado de topacios, tal aspecto presentan las arterias centrales que denominan: "Dieciséis de Septiembre", "Madero" y "Cinco de Mayo".

Al detenerse el automóvil frente a la puerta de una casa, donde alojarse mi compañera de viaje, padecí nuevo temor. En el amplio dintel del zaguán, cobijábase una silueta hierática, de ojos oblicuos y desmadejado bigote, envuelta en el jorongo de

Tierras
Mex'

13

La Capital

por Graziella
Garbalosa

a. ¿No era por fortuna un bandido de los descritos por los velistas truculentos, aquel personaje de un acto de gran guión? ¿Era un inofensivo cargador de baules?

A la mañana siguiente contemple desde la azotea del hotel, las inundancias recopiladas en los sótanos y los tanques abiertos del agua indispensable. Mi pensamiento dedujo grandes epidemias. La atmósfera purificadora de las cumbres, neutraliza las miasmas.

Esparé la vista sobre la ciudad: un reguero de cúpulas católicas, proclamando el muerto esplendor colonial, desborda el llanto de su página centenaria.

Más tarde, atravesando la Avenida Bolívar, enredóse mi atención, (coincidiendo pinchada con el aceite de lo imprévisto), ante la rana de bronce que toca su mudo mandolín, sobre el césped del jardincillo de Capuchinas.

Al rubio mediodía, volví a experimentar el desasosiego de la desconfianza, alarmada por el conductor del tren, y la sorpresa del hierático pelado, aguafuerte impresionista.

¿Pueden ser inofensivos esos hombres famélicos, de overoles mugrosos y pies calzados con el "reseco" lodo, adherido a la epidemia curfida como la de las bestias?...

Esos hombres que miran de soslayo y hablan cadenciosos, codéanse displicentes con la multitud vestida a la europea. Sobre sus hombros acostumbrados a

blo exhiben sus vendutas miserables: tableros con pepitas de calabaza, montoncitos de nueces o de cacahuetes (mani tostado), algunas frutas y dulces azucarados, todo expuesto al polvo, al sol y a la lluvia.

En las esquinas, junto a un anafre encendido y al recipiente de hoja de lata lleno de agua, se chocan o tuestan los elotes rubios, mazorcas de maíz que aquí decimos, restregando por el fango sus amplias faldas, impregna-



Un rincón del bosque de Chapultepec.



Un rincón del mismo bosque.



Una "pelada" haciendo tortillas de maíz.

soportar las cargas más pesadas, transportan el equipaje de los civilizados. ¿Pueden, podrían acaso los casi filipinenses guardadores del orden público, con el justo enojo de la marca de overoles que busca el "quinto" para "tortillas"?...

Abroché rápidamente el cuello de mi saco invernal, temerosa por la herradura de brillantes que llevaba pendiente de una evidencia de platino, más fina que una hebra de seda.

Enseguida hube de analizar el egoísmo cobarde y conservador que infla a la burguesía, y me sentí molesta moralmente. ¿Tenía derecho a ostentar mi herradura de brillantes, cuando rodeábanme tantas miserias conmovedoras?

Y miré desfilan los carruajes cerrados, vitrinas que pregonan la comodidad lujosa, donde exhibense fugaces e intangibles los próceres de la revolución ideológica en el México superdepauperado por esa revolución que proclama los derechos equitativos del indio, ahito de humillaciones explotadoras.

Por las aceras de las avenidas principales, las mujeres del pue-

blo exhiben sus vendutas miserables: tableros con pepitas de calabaza, montoncitos de nueces o de cacahuetes (mani tostado), algunas frutas y dulces azucarados, todo expuesto al polvo, al sol y a la lluvia.

En las esquinas, junto a un anafre encendido y al recipiente de hoja de lata lleno de agua, se chocan o tuestan los elotes rubios, mazorcas de maíz que aquí decimos, restregando por el fango sus amplias faldas, impregna-

dos los pies en la humedad que transpira el subsuelo que esponja la lluvia. Junto a ellas, la preta va creciendo entre las salpanduras del progreso, acapata-do por los que amasan fortunas, degradando al pueblo, humbido con el látigo de los palquieras y del fanatismo católico. Entre tanto abandono, ellas amanentan la carne de miseria (obeso para los privilegiados avaros y egoístas) bajo el reboso encubridor, o bien distraen las horas de sus días uniformes estrechando entre las uñas, los pelos de las empujadas trenzas. Bandadas de chichuelos con las mejillas arreboladas, cuya piel de durazno es color de tepalcates frescos que se confiteciana con la cáscara de la piña y el jugo de otras frutas), piden limosna o hiedanase por unos centavos, para conducir los paquetes de las compras.

Paulatinamente fué creciendo mi asombro ante las fachadas de las iglesias; petreos filigranas elaboradas por esos indígenas de refinado gusto artístico, asombrados orfebres del esplendor virreinal.

La capital mexicana derrocha tres colores en la paleta del día: abajo el color acero impresionista, al centro el gris rosáceo de los amaneceres, arriba el azul turquesino de las ensombrecidas celestiales. Hacia el amanecer, sutil despliegue de inmensos tulcs opalescentes, bajo una franja de sangre o de fuego. En las horas de lluvia e intenso frío, es la pelambete de un topo con llamas de amaranto. De noche, aparece desmedido y febril; sus luminarias tamizadas por la niebla azulísima, brillan como la dentadura de oro de un sibilico rastacuro.

Escribiendo estos párrafos de lírica sinceridad, asaltame la idea de que los pseudointelectuales de México y la pequeña burguesía, indigesta de alimbarada hipocrisis, exclamarían con apoplejica indignación: "¿He aquí otra extranjera que gusta demigrarnos exponiendo lo que nadie quiere ver? ¿Por qué no cerramos nuestras puertas de contacto con el resto del mundo? ¿Acaso los extranjeros y algunos mexicanos incomprendibles dignos moradores de la Castañeda (aquí Mazorra), procuran encubrirnos, debiendo cerrar los ojos y emudecer ante nuestras carencias? ¿Solamente llegan a explotarnos, para después comentar y exhibir nuestra deficiencias por el resto del mundo, como si todas las naciones careciesen de cosas buenas e infinitas lacras? ¿También tenemos bellezas igualables?..."

Ante tal avalancha de comentarios e impresionerías que desdeño transcribir, consúfome con la sonrisa inteligente y benévola de los humildes, quienes aunque sufren ya comienzan a recomen-

(Para a la Pág. 66.)



Evelyn Brent es, además de una de las estrellas cinematográficas de mas cautivadoros dones artísticos, una linda mujer que posee un cuerpo de estatua griega. También posee un exquisito sentido de la elegancia. Aquí lo demuestra envuelta en este traje de mariposa. Este vestido es azul y plateado, con cuentas de cristal brillante. El turbante es de tela plateada y cubre enteramente los cabellos.

P. O. T. INTERNATIONAL NEWREEL

Flores junto al "Floor"...



Se aplica uno fácilmente que el "basket-ball" vaya imponiéndose sobre todos los sports... La presencia de niñas así, ora en los palcos, ora en el mismo floor, es un síntoma de la gentil popularidad del sport de las canastas que nada tiene que ver con el de las canastillas. Estas tres bellas fanáticas—sin duda del "Yacht", a juzgar por el aspecto displicente de dos de ellas,—formaban parte de la linda legión que presenció el encuentro de Yachistas y Atléticos, en que los Tigres lograron vencer al formidable conjunto de la Playa.



Los basketbolistas del "Club Atlético de Cuba" hicieron evocar al glorioso lema: "Gueand, etc.", cuando arribaron, en invitado al "Habana Yacht Club", en uno de los juegos más emocionantes celebrados en Cuba. Los "Tigres", cuya foto aparece a la izquierda, lograron vencer en el último minuto del juego, con una de esas acometidas que evocan los tiempos de Guzmán, de los Frutos, en el Grifón; de aquel viejo espíritu que acaso resurja...



Un aspecto de la concurrencia congregada para presenciar el encuentro de "basket" entre los Tigres del "C. A. C." y los Yachistas. En primera fila se ve a un pequeño "lobo" mediativo y más arriba a un delicante "egipcio".

FOTOS JOSE LUIS LOPEZ

El five del "Yacht Club", que recibió una sorpresa enorme al ser vencido por el "C. A. C."


TOME CERVEZA

CLARA ESPECIAL

La Semana en Oriental Park

POR
BERRY JIMMY

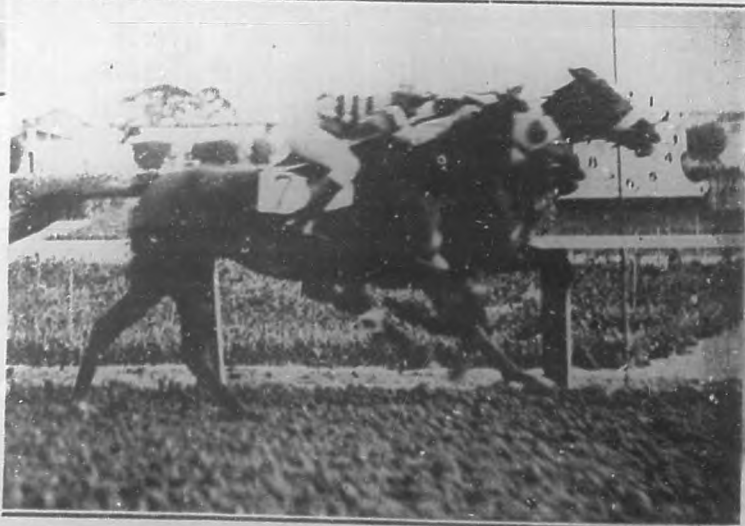
LA enorme afluencia de turistas que dió esta semana "la norma de velocidad" con el "Presidente Roosevelt", el "Caronia" y otros trasatlánticos, provocó en "Oriental Park" inusita-



"Andrésito", el magnífico ejemplar del "Caimito Stable" y orgullo del entusiasta doctor Inclán, que venció a "Critic", en un gran final. "Andrésito" es un producto cubano, nacido y criado en Cuba. Es hijo de "Aiken" e "Idiola".

FOTOS
JOSÉ LUIS
LOPEZ

"Andrésito", en el momento crítico, derrota, ceñido al rai, a "Critic", favorito del Este, probando su calibre.



La real testa de "Tutti Frutti", Rey de "Oriental Park", que conoce el secreto de llegar primero al "wire".

do movimiento, para los días laborables. Tanto los bookmakers, empleados de las mutuas, vendedores de programa, etc., como la inquieta legión de los detractores del "bloomer", tuvieron que centuplicar sus actividades, para dejar cumplidas las altas misiones asignadas a cada uno en el aspecto financiero y en el analítico, respectivamente

Entre esa multitud optimista y frívola, que sue-



Los propietarios de "Tutti Frutti" el magnífico ejemplar que conquistó un triunfo ruidoso en el Handicap de Año Nuevo, se encuentran de paso en la Habana. Aparecen aquí los distinguidos esposos Valenzuela, escuchando al hábil entrenador señor Vaccaro, cuando éste les relata junto al Grand Stand, la victoria de su notable pur sang.

le adquirir sus primeros boletos húmedos en el bar, y que trae siempre la idea preconcebida de jugarle a los favoritos "Ron" y "Whiskey" o al "outsider" "Cerveza", llegaron varias figuras prometidas del mundo deportivo norteamericano, como Johnny Mc Graw, manager de los Gigantes neoyorkinos y Benny Leonard, campeón mundial de peso ligero. Mc Graw, a quien acompaña Hans Lobert, pelotero excelente de una década atrás, es un visitante habitual de la Habana y sus propósitos no necesitan ser enunciados.

Benny Leonard, en cambio, vino a Cuba, porque su gran olfato hebreo le guió tras un nego-



El jockey Pérez, piloto de "Tutti Frutti", un buen jockey, acaso demasiado co-rrecto para enfrentarse con los "rough riders" de "Oriental Park"... Pérez hizo ya saber a Catrono, que por alto él tiene la profesión que tuvo el Tani Loayza.

cio lucrativo: la posible implantación del Jai Alai en New York.

El mejor light weight contemporáneo, hizo, como todos los visitantes, unas declaraciones trascendentales, asegurando que la Habana era muy bonita y que "Oriental Park" es lo más bello de la Habana.

Así, pues, quedó de nuevo desierto el premio "Original", instituido para el primer turista que diga algo nuevo, a través de la prosa de Mr. Foster, Jefe de Propaganda de "Oriental Park".



La caída de "favoritos" tiene su explicación en el Hipódromo... es que triunfan los favoritos de la belleza y de la gracia? Un rostro grave, austero, solamente otro jovial, parabólico; pero en ambos la belleza triunfante...

El señor Valenzuela, propietario del magnífico ejemplar "Tutti Frutti", llegó también, acompañado de su gen-

til esposa, a principios de la semana que hoy fenecce. Aunque se trata de personalidades muy distinguidas en el mundo social y sportivo de Colombia, la prosa de Mr. Foster no les alcanzó, afortunadamente, y no han hecho decir a los distinguidos visitantes de habla española, esas frases movidas en el gozo pueril de la Habana, de "Oriental Park" y de Mr. Flynn.

El señor Valenzuela es un sportman cien por ciento, muy distinto de los habituales "caballistas" que andan a la caza del dollar. Ellos poseen, en "Tutti Frutti", el mejor ejemplar que pisó el track de Mariano, pero no tienen con él fines especulativos. El triunfo de sus sedas les importa más que la cuantía del premio. ¡Ojalá que otros elementos latinoamericanos vinieran a poner un poco de sportsmanship, en el ambiente mercantilista de nuestras (?) carreras de caballos!

Dempsey, Promotor

DEMPSEY no abandonará el boxeo, pero tampoco actuará en él como una de las figuras combatientes.

Dempsey lo han decidido su esposa y él—quiere optar por el trono de Tex Rickard y no por el de Gene Tunney.

Identificado con el promotor neoyorkino, conoedor de sus triunfales sistemas y anhelante de seguir sus huellas,



Una montaña de flores cubrió el catafalco de bronce donde yacen los restos de Tex Rickard. Ante ese ataud desfilaron por Madison Square Garden, en homenaje a Rickard, miles de admiradores.

el ex-Campeón dará, con el bout Sharkey-Stribbling, en Miami, su primer paso como "heredero de Tex Rickard".

No es fácil que ante las aspiraciones de Jack los caminos surjan libres de asaltos, porque el control del pugilismo en New York tiene tanta significación mercantil como política y alrededor del cargo han de moverse las más formidables palancas de la política local.

Dempsey tiene, a favor suyo, la enorme popularidad de que disfruta. Su presencia en cualquier lugar levanta el entusiasmo y la admiración del público y lo probó recientemente el hecho de que Jack, desde el centro del ring en "Madison Square Garden" hizo cambiar los aplausos que le tributaron veinte mil personas, por oraciones dedicadas al alma de Tex Rickard, con una simple solicitud.

yo he podido conocer, por conducto absolutamente fidedigno, los planes de Jack Dempsey como promotor y la forma en que él piensa dirigir su campaña.

Impelido por la realidad, él tiene que "bluffear" al público; pero es un bluff impuesto por las circunstancias y por el mismo arrastre de su personalidad.

Si Dempsey logra, como él lo intenta, obtener la posición de dictador del boxeo en New York, congregará en un banquete a los críticos de pugilismo y una vez reunidos les pedirá que designen a los diez mejores boxers de peso completo para enfrentarlos en un torneo eliminatorio.



Rusty Callow, coach del "Havana Yacht Club" y de la Universidad de Pensylvania, dando instrucciones a los novatos con el "indoor rowing" sobre la forma de remar.

EL BLUFF NECESARIO

Es indiscutible que "Dempsey promotor", necesitará imprescindiblemente de "Dempsey boxeador" y esta circunstancia impone a Jack su "mentira convencional".

Dempsey "no boxeará más", pero esto no debe llegar a conocimiento del público y el torneo eliminario debe realizarse con el estímulo de que "el superviviente" va a batirse con Jack".

El asunto será dado a conocer en marzo, y como la preparación de los bouts exige bastante tiempo, se podrá mantener en el espíritu de los aficionados la idea del regreso de Jack, especie de Ulises en la odisea de la división "heavy".

Si es preciso, Dempsey realizará un poco de training, simulará que se prepara cuidadosamente y hará escribir—él conoce bien el método Rickard de propaganda—artículos exten-

(Pasa a la Pág. 62.)

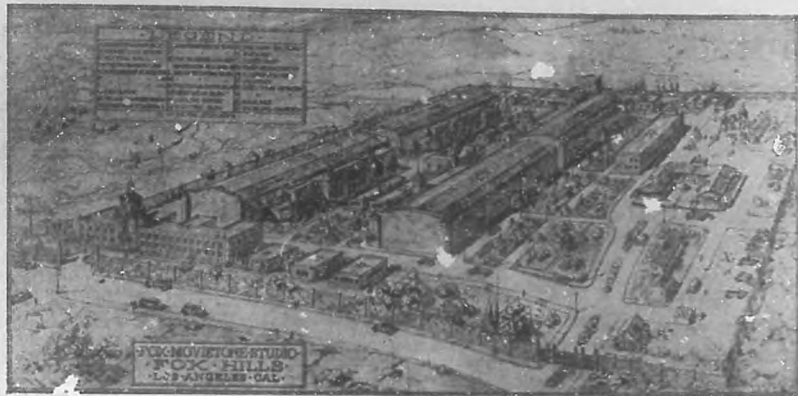


Jack Dempsey y Walter Fields, socio este último de Tex Rickard, al descender del tren que los trajo desde Miami a New York, para acompañar el cadáver del promotor.



Mc. Gray, de nuevo entre nosotros, fué el hombre que presentó a Rickard y a Kearns.

INTERNATIONAL
NEWSREEL
PHOTOS



Un aspecto de los estudios que la "Fox Corporation" acaba de fabricar en Hollywood con un costo de doce millones de dólares, para dedicarlo exclusivamente al perfeccionamiento de la película hablada.

Un paso más hacia la Cinematografía Parlante

PO R
G. BARRAL

LA ciencia, al servicio de la industria y del arte, está dando pasos de gigante. La curiosidad de los hombres, superior a todo esfuerzo, exige cada día mayor rendimiento a la par que mejor calidad. El cinematógrafo, tan calumniado hasta hace dos años, está siendo por excelencia el vigilante formidable de toda innovación; el faro, hacia donde convergen las aspiraciones más audaces y las realidades más curiosas. Desde sus principios ha venido evolucionando, de manera tan rápida, tan sorprendente y, tan maravillosa, que hoy por hoy tiene concentrada la atención universal por sus asombrosos efectos de luz, de fotografía, de escenografía y de técnica teatral.

No podía detenerse en su marcha hacia la conquista de la mayor perfección, dentro de los anhelos del siglo, y una nueva aspiración de los fanáticos está a punto de resucitarse. A punto de resolverse—decimos, porque la inquietud febril de los indagadores científicos no se decidirá en esta prueba del movietone.

¿Qué es el movietone? ¿Que es el vitaphone? He ahí dos preguntas que los amantes del cinematógrafo se repiten a diario, desde que se lanzaron los primeros avances propagandistas. ¡Movietone! Y en los ojos curiosos de las multitudes se refleja el ansia de descifrar el secreto que encierra esa palabra. ¡Vitaphone! Y los que han acudido al teatro donde se les sirvió la primera demostración, siguen aún más allá en su curiosidad. ¿Cómo se obtienen los sonidos? ¿Es el fonógrafo asociado al aparato reproductor. ¿Es el radio? ¿Es el teléfono?

Nosotros vamos a ofrecer a los lectores de BOHEMIA una ligera impresión de nuestras investigaciones. Para satisfacer la curiosidad de los que nos preguntan y para aclarar las dudas de los que con su natural sazacidad tropical tienen una definición deductiva sobre esa nueva modalidad del cine.

En la película que reproducimos en esta página, puede apreciarse una faja en la que hay distintas líneas y claroscuros, de mayor a menor intensidad. En esa faja está el secreto de los sonidos. Las vibraciones, en el momento de la fotografía, son recibidas por un micrófono, tal como en las transmisiones radiográficas. Las distintas corrientes, de ese modo producidas en el micrófono, son aumentadas por un amplificador y pasan a través

de un tubo especial de descarga de luz, llamado A-E-O. Esa luz brilla a través de una faja estrecha y es traída al foco por lentes sobre la película imprimiendo al mismo tiempo que la figura, las rayitas que corresponden a los sonidos que se producen en la escena que aparece en el cuadro.

Hasta aquí queda explicado a grandes rasgos lo que respecta a la impresión. En cuanto a la reproducción, el tema es más sencillo. La película es pasada por un proyector corriente, arreglado con un aditamento especial para reproducir el sonido. En ese aditamento una porción de luz brilla a través de la faja rayada de los sonidos y emerge entonces con variada intensidad y frecuencia, de acuerdo con las líneas que pudiéramos llamar fonéticas. Esta variación lumínica cae sobre una placa sensible a la luz llamada célula foto-eléctrica y causa vibraciones que corresponden a los sonidos originalmente impresos. Y por último, esos sonidos son amplificados y conducidos hasta un poderoso alto-parlante que se coloca directamente detrás de la pantalla.

Se da el caso que el uso frecuente inutiliza algunos metros de la película. Los efectos, venimos sufriendolos en aquellos cines que aun ponen producciones que ya podían estar durmiendo el sueño de los justos. Nuestra curiosidad reporteril también ha querido aclarar ese punto, con respecto al movietone. Por ahora sólo se remedia ese mal, con otro mal: sustituyendo con cinta en blanco la cantidad de pulgadas o metros inutilizados. He ahí un caso a resolver en los nuevos experimentos que se hacen hacia la perfección de la moderna cinematografía.

El vitaphone es un procedimiento menos acabado.

Se logran los sonidos por medio de discos fonográficos. Y ya sabéis los inconvenientes que el fonógrafo tiene en sí. El ruido de la aguja, el disco que se raja o se rompe, etc. Unido esto a la posibilidad de unos cuantos metros de película deteriorada por el mal uso, aumenta las posibilidades del fracaso.

Pero aún es menester esperar mucho más de los laboratorios de Hollywood, meca de las ambiciones artísticas del mundo.

Limitémonos pues, a considerar el movietone y el vitaphone como ensayos de gran utilidad, de lo que no ha de tardar en asombrarnos de veras.



Fragmento de una película hablada. En la franja alternativamente clara y oscura, adhérese a la izquierda del grabado, están impresas las voces.

(Viene de la Pág. 21.)

Le agradezco—me dijo—todo lo que usted ha hecho por mí; muero contento.— Le presenté el crucifijo; lo besé; luego no lo vi más. Yo no había dado más que unos pasos cuando él el golpe. Era el golpe de la muerte...
El drama terminó aquí y comenzó la comedia.

La persona que recibió la carta del abate Delaney no había querido guardar para sí solo una misiva tan sugestiva. Se la había leído a sus conocidos y todas se habían estremecido con el relato vívido de la ejecución de Vautier. Las gacetas obtuvieron el preciso documento y lo publicaron. "El Eco de la Mancha" lo hizo sin levantar la menor reclamación y algunos días después "El Diario de Caen" imitó el ejemplo de su confrere.

Pero, esta vez alguien se enfadó. Fue el Señor de Caen. Corrió a casa del ujier y se querreló contra el señor Chalopin, director del segundo periódico, que fue condenado por injuria a un depositario de la autoridad pública, a doscientos francos de daños-intereses. ¿Diciéndonos francos: La cifra hace sentir huir, pero en el año de gracias de 1829, era mucho más que el precio de una pensión alimenticia anual, concedidos por justicia a unos viejos parientes que vivían en el campo.

El proceso fue llevado a Caen a la audiencia el 13 de junio de 1829 y divirtió a toda la población. Triste como un gorro de dormir, el verdugo se sentó al lado de su alzado (un homenaje del vicario) que defendió lo mejor que pudo una causa tan burlesca. El ejecutor de la justicia se quejaba contra el director del periódico por haberlo llamado verdugo. Delaney explicó que el nombre legal de su cliente era el de "ejecutor de las sentencias criminales". Cito el decreto del rey al revolucionario, que había prohibido calificar de "verdugos", a los guillotina-dores. E invitó al representante del procurador del rey a cumplir todas las severidades de la ley.

El señor de Valroger respondió en nombre de Chalopin y su defensa fue una verdadera diversión.

EL SEÑOR VERDUGO ES SUSCEPTIBLE

"En el tiempo pasado—empezó—uno de sus autores más célebres vió un día caer a sus pies a una mujer del pueblo, que se desbizo en humildes reverencias. "Levántese—le dijo enternecido—un homenaje semejante no lo merecen más débiles talentos". Acabó de hablar y al levantar la vista, apercibió, por encima de su cabeza, una pequeña estatua, a la cual estaban dedicadas las genuflexiones de la buena vieja.

"El proceso actual nos ofrece, en ciertos aspectos, lo contrario de esta anécdota. Jouane, tan convencido de su insignificancia como nuestro autor lo estaba de sus méritos, no esperando de todos más que sarcasmo e ironía, como nuestra autor no esperaba más que homenajes, ha visto, en la expresión más inofensiva, una injuria, como el otro vió, en la piedad de una mujer del pueblo, el tributo de una admiración legítima.

"Los hechos, señores, van a convencernos. El mes pasado, un desdichado fue condenado a muerte en Contances, por un crimen terrible. El verdugo de Caen, ya sea porque quiso prestar a su compañero de la Mancha el apoyo de un brazo más ágil y más experto, o sea porque deseaba, para pasar el tiempo, cortar a cabeza más, o bien aun por dar al acto más solemnidad con su presencia, se transportó allí. Dos periódicos publicaron el relato de la ejecución que un respetable eclesiástico hacía en una carta a uno de sus amigos. El vocablo "verdugo" se encontraba en el texto varias veces. El señor Jouane se indignó con la segunda gaceta. "Injuria, difamación"—gritó.—"Si la prensa es libre, el editor es responsable de sus abusos".

Sin duda, el querrelante, pleno de confianza en el ministerio público y acordándose de los decretos de los Parlamentos, oía de antemano esta fórmula en otros tiempos célebre: "queda dicho que el escrito injurioso será públicamente lacerado por la mano del verdugo", y, en la embriaguez de su

alegría, se veía a sobre un patíbulo elevado, desgarrando con una mano victoriosa, frente a un numeroso público, el escrito difamatorio. ¡Vana esperanza!

El señor procurador del rey, que es el único que puede pedir la muerte... hasta de un periódico, se calló, y no tenemos nosotros que responder más que a la demanda en reparaciones civiles.

"Señores, si yo pudiera tomar este proceso en serio, probaría que la expresión que ha herido tanto al ver... ¿pero qué iba yo a decir? al ejecutor de las sentencias criminales, se ha deslizado sin ninguna intención ofensiva. Y aun en el caso de que un término poco vivo se le hubiera escapado a la pluma de mi cliente ¿tendría Jouane el derecho de quejarse? Yo he admirado siempre, como una gran lección, esta costumbre de no sé qué pueblo antiguo: el ejecutor, en el momento de asestar el golpe fatal, se escapaba, como sobrecogido de horror, hasta e... conduciendo otra vez al patíbulo por la fuerza pública, llevaba a cabo, de la misma manera que si la violencia lo obligara, sus espantosas funciones. Y en efecto, por odioso que sea un criminal, es un hombre después de todo, y yo siempre he creído que no debe ser muy grato para un semejante, ser para él un ministro de la muerte. Por eso he leído siempre con una incredulidad profunda, lo confieso, este pasaje tan citado de Joseph de Maistre:

"El verdugo ha terminado; el corazón le late, pero de satisfacción. El se aplaude a sí mismo. Dice en su interior: nadie mata mejor que yo. Desciende; tiende su mano manchada de sangre y la justicia le arroja de lejos algunas piezas de oro y el sale con ellas a través de una doble hilera de hombres apartados por el horror. Se sienta a la mesa y come; se va a la cama y duerme; y el día siguiente, al despertarse, piensa en cualquier otra cosa menos en lo que ha hecho la víspera."

Para vergüenza de la humanidad ¿qué exacta este horroroso cuadro? ¿Qué? Los verdugos asisten a la agonía de un desdichado, como a una fiesta?

"Pero lejos de eludir la cuestión, yo la alborde de frente, y me pregunto si se

(Pasa a la Pág. 55.)



PASTA DENTIFRICA
ZI-O-DINE
LA UNICA QUE CONTIENE
YODC
El YODO ES EL ANTISEPTICO
INSUSTITUIBLE DE LA BOCA
CUIDE SUS ENCIAS Y EVITARÁ
LOS DIENTES POSTIZOS.

MILLARES MUEREN EXTERMINADOS POR COMPLETO

Un vecindario vengativo aniquila a sus enemigos

Una población vecina fue escena, hace poco de una de las hecatombes más extraordinarias de que se tenga memoria. Centenares resultaron muertos de un solo golpe y el total de las víctimas pasa de los mil.

Desde hacía tiempo que los habitantes de dicha población venían sufriendo las incursiones de hordas invasoras que no los dejaban en paz. Enfurecidos, se apoderaron de una arma poderosa, y, apenas aparecieron los merodeadores, abrieron el fuego. Instantes después, los cadáveres quedaban diseminados por doquier. No hubo un solo sobreviviente.

Las difuntas moscas, que habían sido fuente constante de molestia para todos y que, al llevar suciedad desde los establos y el corral al interior de las casas, resultaban peligrosas para la salud de sus habitantes, no pudieron resistir el ataque de Black Flag Líquido, el insecticida por excelencia. Black Flag en Polvo es igualmente fatal.

Black Flag mata moscas, mosquitos, cucarachas, hormigas, chinches, polilla y demás sabandijas con más seguridad, más rápidamente, más fácilmente y con más economía que ninguna otra cosa. Insista Ud. en que le den Black Flag legítimo: este insecticida contiene un ingrediente secreto que estragula a las sabandijas. Se vende dondequiera que hay expendio de artículos de esta clase.



Se vende en las Farmacias, Ferreterías y Tiendas de Comestibles

BLACK FLAG

Polvo y Líquido

BLACK FLAG
(BANDERA NEGRA)

EL SEÑOR VERDUGO ES SUSCEPTIBLE

(Viene de la Pág. 54.)

puede, sin injuriar o difamar, llamar al verdugo por su propio nombre."

Valroger citó entonces para probar la legitimidad del término, el Diccionario de la Academia, la Enciclopedia y el Repertorio de Merlin.

Y continuó:
"Pero el querellante reclama el privilegio singular de no oírse llamar nunca por su nombre. De la escribanía empolvada del parlamento de Rouen, saca viejos decretos que vienen a prestarle apoyo. "Sepase—dice poco más o menos—que nosotros somos desde hace unos dos siglos de más nobles antepasados, después de haber ejercido el oficio de "atormentador jurado del rey", como se decía entonces, mereció elevarse hasta la dignidad de verdugo, y que obtuvo por recompensa de sus altas obras, un decreto, en buena y debida forma, que le aseguraba el privilegio de no ser jamás nombrado como se nombraba a sus antepasados."

Lejos de mí el pensamiento, señores, de rebajar las temibles funciones del querrelante. Al contrario. Si hay algo ofensivo para él en este asunto, la injuria está toda entera en su demencia, dotado no repudia la palabra sino por que la "cosa",—según cree—es poco honrada y requiere ser velada con una expresión decente. ¿Por qué este pudor? Es no conocer toda la dignidad de su ministerio, y yo quiero, para ofrecerle algún consuelo por las risas burlescas que han acogido su aparición en este recinto, hacer saber a todas las que me escuchan, cuál es la dignidad de las augustas funciones del verdugo señor Jouane.

"Toda grandesa—ha dicho un filósofo ilustre, he nombrado a J. de Maistre—todo poder, toda subordinación, descansa sobre el ejecutor: él es el llave del edificio social, es un ser sublime; quitad del mundo e este ser incomprendible: en el mismo instante el orden es sustituido por el caos, los tronos se abisman y la sociedad desaparece.

Aristóteles, en su "Política", lo incluye entre los magistrados, y aun de los más respetados. En Alemania, el verdugo adquiere el título y los privilegios de nobleza, cuando ha cortado cierta cantidad de cabezas. ¿Qué no sería, del otro lado del Rin, la nobleza del señor Jouane, cuya familia ejerce el oficio de verdugo, hace doscientos años?

Y los mismos franceses ¿no le concedieron antes algunos honores a este personaje importante, por ejemplo, el de ofrecerle, el día de la fiesta de San Vicente, una cabeza de puerco y de darle el primer puesto en la procesión."

El abogado Valroger continuó lanzándole sus epigramas al infortunado verdugo, entre las risas de la concurrencia, cuyo semblante fúnebre contrastaba con las caras rientes de los espectadores:

"¿La palabra que expresa funciones tan augustas podrían, pues, tener alto de bajo y de rastreo? No. Pertenece al estilo más elevado; yo cito a Racine y sus versos inmortales:

Verdugo de tu hija, ya no te queda al fin que ofrecerle a su madre un horrible festín."

Puesto que la expresión de verdugo no suelce los más bellos versos de nuestra lengua, no hay, lo repito, nada injurioso en este proceso para el señor Jouane, como no sea su misma querrela, en la cual parece renegar su noble (Pasa a la Pág. 58.)

Viaje Usted Comfortablemente



Mothersill's es un preventivo absoluto contra las Náuseas, el Mareo, Dolores de Cabeza, y el malestar que causa el movimiento del mar, del ferrocarril, del automóvil o del aeroplano. Recomendado por todos los médicos y viajeros del mundo.

The Mothersill Remedy Co. Ltd.
New York Montreal London Paris
Sole



ARTICULOS PARA REGALO

LaCasaQuintana

GALIANO NUMERO 74.

TELEFONO A-464.

Antes de salir póngase CREMA HINDS



Ya sea que la lleven en auto



O que salga usted a pie



Lo indicado es usar la Crema Hinds para proteger el cutis



y al regreso póngase

CREMA HINDS

Cualquiera que sea la Ocasión,

está indicado el uso de la media de costura francesa, Anillo Rubí. Cuanto más importante la ocasión, más indicado se hace el uso de la media Anillo Rubí. En estilo y color armonizan con la última moda y evitan la constante preocupación de la soltura de puntos y la pérdida del color.

Medias de todas calidades, estilos y colores para baile, deportes, el paseo, los negocios, de tamaño o consistencia especial, brillantes, transparentes, cuyo precio no es superior al de otras marcas de menos confianza.

De costura francesa, de seda pura del Japón, con refuerzos de gran duración en los talones y las extremidades inferiores, todas ellas llevan en la parte superior el célebre Anillo Rubí para evitar que se suelten los puntos.

Ruby Ring

(Anillo Rubí)

"La media más elogiada del mundo"



Representante en Cuba
J. S. ELIAKIM & CO.
Riela 98,
HABANA
Telefono M-7315

El Talisman



La mas linda sonrisa de una mujer será siempre debida a sus dientes, gracias al Dentol.

"EL DENTOL" (pasta, polvo, liquido y jabón), es un dentífico eminentemente antiséptico, que contiene un perfume agradabilísimo.

Elaborado de acuerdo con los trabajos de Pasteur, destruye todos los microbios de la boca; y evita y cura la carie de los dientes, las inflamaciones de las encías y de la garganta. En pocos días da a éstos una blancura sorprendente y destruye el sarro. Deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente. Su acción antiséptica se prolonga durante 24 horas, para destruir los microbios. Puesto sobre algo que calma instantáneamente los dolores de muelas más violentos. El "DENTOL" se encuentra en todas las boticas y casas donde venden perfumaría. Depósito General: Maison Princes 19, Rue Jacob, París.

"B" REGALO.—Desenvolviendo este anuncio a J. Pauly & Co, Apartado 2143, Habana, indicando con claridad su nombre y dirección, recibirá gratis un tubo de Pasta DENTOL.

Cuando Ud. se Sienta (Así) Tóme Nuga-Tone y se Sentirá (Así)

El Nuga-Tone es un gran restaurador de la salud y de la fuerza, y produce maravillosos resultados, en muchos casos en sólo unos pocos días, a las personas débiles, nerviosas y achacosas, a hombres y mujeres que sufren de inapetencia, trastornos del estómago, que no pueden lo que deberían y les es imposible dormir, sintiendo siempre cansados, decaídos y sin ánimo.

El Nuga-Tone produce sangre abundante y roja generadora de salud, estimula y fortalece el sistema nervioso y órganos vitales, aumenta la fuerza muscular, la energía y resistencia, mejora el apetito, ayuda a la digestión, alivia los gases del estómago e intestinos y las irritaciones de los riñones y vesiga, eliminando las pesadas levaduras durante la noche. Vivifica el hígado entorpecido, aumenta el flujo de la bilis y el peso a las personas flacas y desgastadas, devolviéndoles el sueño tranquilo y reparador y nuevo gusto por las cosas de la vida.

Durante los últimos cuarenta años el Nuga-Tone ha devuelto la salud y restaurado la fuerza y el vigor a millones de hombres y mujeres de todas partes del mundo. Es igualmente recomendable y eficaz para jóvenes y viejos faltos de salud y vigor.

Estreñimiento El Nuga-Tone limpia los intestinos y hace desaparecer el estreñimiento, y por lo tanto, también desaparecen los dolores de cabeza, desvanecimientos, etc. Limpia el sarro de la lengua, purifica el aliento, alivia la biliosidad y demás dolencias similares.

Paludismo El Nuga-Tone restaura las fuerzas perdidas y ayuda al organismo a defenderse de los venenos causados por el paludismo o malaria. Todos los que por causa de esta enfermedad no disfrutan de completa salud, hallarán en el Nuga-Tone un efectivo, valioso tónico reconstituyente de la salud, fuerza y energía, y que a la vez protege el organismo contra nuevos ataques de esta penosa dolencia.

El Nuga-Tone se vende en todas las farmacias, boticas y droguerías. Si por cualquier motivo no lo encuentra, escriba a Quaker & Co., Apartado No. 2041, Habana, y ellos, con gusto, en el acto atenderán su solicitud.



CRONICA MULTIPLE

(Viene de la Pág. 23.)

pisos del nueve al trece contienen los cuartos comunes y corrientes...

CORAZON DE CORAZONES Mas eso no es todo. El piso catorce, llamado también "del Club", ampara una vida colectiva que caracteriza a esta sección de gente. Allí están, en efecto, las salas de asamblea para clubs y congresos; las salas de billar y "foyers" para señoras y el salón de conferencias, provisto de cuanto es necesario para tales actos. En el piso quince están los vastos asoleaderos o "sun-parlors" y el "foyer" de refrescos que parece sucursal de Vichy y de Spa.

Por fin, en el piso dieciséis están los "roof-gardens" o terrazas-jardines que, descubiertos en la estación cálida tienen juegos acústicos y laberintos versallescos, y en la fría, bajo cristales de gigante invernadero lucen flores, boscajes y lagos en miniatura...

Pero en ninguno de esos sitios, por excesivos que sean su lujo y su ostentación, está el núcleo vital del hotel... Otro era el sagrado el "sancta-sanctorum" de ese pagano templo...

Pudiera decirse que si Nueva York es el corazón de la Unión, pues en esta urbe afluye, sintetiéndose, la vida nacional, el "Waldorf-Astoria" es el corazón neoyorkino donde concurre y se condensa la esencia de la vida urbana.

Pues bien, la entraña cordial donde a su vez se acrisola la vida del "Waldorf-Astoria", como un corazón de corazones, el sitio de quien nación y ciudad son simples vestíbulo y el hotel todo dorada antecámara, es esa vía triunfal de la riqueza y la vanidad que se llama "Peacock-Alley"...

LA AVENIDA DE "Peacock-Alley", la Avenida de los Pavo reales, es un desfiladero que entre espejos y tapicerías murales ha visto pasar exóticos cortejos de príncipes y monomios de millonarios, soberbias teorías de mujeres patéticas, de pura sangre "knickerbocker", más dorada que azul, es cierto, pero cuajada en las rosas más espléndidas del jardín venusino...

Por el "Peacock-Alley" han pasado reyes, los de Bélgica y Rumania y el que será David I de Inglaterra; un virrey de China, Li Hung-Chang; arzobispos, como el Cardenal Mercier; mariscales de Francia como Ferdinand Foch y una legión de lords británicos, grandes-duques boyardos, rajás asiáticos, que yo y el lector, sin duda, cambiaríamos por una sola de las venustas reinas que por allí pasaran, haciendo que al propio París, perplejo, se le cayera la baba sobre la manzana, perdiendo totalmente el "juicio".

Cualquiera de ellas, no porque tuvieran la realce del "real state", ni porque fuesen infantas, hijas de "reyes", ni de las ferrovías, el del carbón o el del gas de alumbreado, sino porque sus cabelleras de rojo veneciano como la de Verónica Franco, o rubias como la de Lady Godiva, —ese clásico figurín de la moda actual— estaban coronadas de majestades por la mano canónica de la propia Afróditas...

Sus nombres tienen la música, propia de sus opulentas gargantas y de sus labios floridos, requintada por la bárbara sonoridad del oro paterno; sus nombres tienen íntimo color de lirios, de rosas y de ámbar y el cromatismo enfático de los blasques consortes...

REINAS Y PETRONOS

Se llamaban, aquellas que desfilaron por el "Peacock-Alley" y que por su elación y su esplendor fueron comparadas al pájaro de Juno... la Duquesa de Marlborough, "née" Consuelo Vanderbilt; la Condesa de Graven (Cornelia Bradley Martin); la Condesa de Boni de Castellane (Anna Gould); la esposa de Clarence Mackay retratada por Chartran; la de William Astor, que Carolus Durán copió en famoso lienzo, la de Stuyvesant Fish.

(Pasa a la Pág. 62.)

FRAGMENTOS

De todos los continentes, es el continente negro el que posee más poderosa energía plástica. Lo que de África procede permanece eternamente africano. En los museos mismos impone el gorila su ambiente nativo; la cebra y el avestruz vierten su tórrida atmósfera de esta sobre los más delicados paisajes primaverales; el hombre africano ha impregnado tan profundamente de psi, psi africano la tierra adonde ha sido trasplantado, que los blancos en ella cantan melodías negras para dar aire a su corazón.

El poeta debe, ante todo, no tener yo; sólo así puede cumplir su destino de poeta.

El comediante representa; el poeta crea; el metafísico anticipa en el sentido toda posible representación y creación.

¡Qué magia en los negros desnudos! En África la escultura y tendría sentido. Entre nosotros, europeos, es el cuerpo generalmente una masa torpe, inerte; incumbe al artista cancelar en esa materia valores de expresión. Por eso es para nosotros el artista tan importante y significativo. Pero en África las formas naturales producen—en mí, al menos—una exaltación interna superior a la que pueden producir la mayor parte de las obras artísticas.

Muy pocos escritores ha habido que hayan trabajado mejor que la naturaleza; muy pocos que más que la naturaleza hayan realizado las posibilidades de la figura humana.

La belleza es una expresión de lo individual; su concepto envuelve la percepción de las tendencias plásticas, cuya expresión delimita la especie; en la belleza se plenifica, pues, algo que es más que el individuo.

Hacer uno por sí mismo lo que otros hacen mejor es despilfarrar energía y perder tiempo.

Hay jóvenes que meditan: el hombre debe poderlo todo. Pero la verdad es que no lo puede todo, y lo que realmente puede hacer sufre menoscabo por dispersión de la atención.

El filósofo debe resignarse de la mera posibilidad de que su cerebro no sea omnipotente; y en vez de exaltar al máximo su labor, limitándola convenientemente, no acometiendo más empresas que aquellas para las cuales tiene órganos adecuados y dejando a otros cerebros mejor dispuestos el dominar problemas que le atañen menos, menoscaba su obra por la ilusión de ser Dios en persona.

Hoy prefiero los ojos ajenos a los míos propios, cuando se trata de observar con exactitud.

Conde de Keyserling.

Si no es Phillips no es leche de Magnesia!



El antiácido y laxante ideal, recetado por los médicos desde hace más de medio siglo.

**Indigestión
Biliosidad
Dolor en la boca
del estómago
Eructos ácidos
etc.**

Indispensable para modificar la leche de vaca y evitar cólicos a los niños.

Las 5 horas de la mañana



son las que más energías agotan. Quaker Oats proporciona en gran abundancia los elementos nutritivos que el organismo requiere para hacer frente a ese consumo de fuerzas vitales antes del almuerzo. ¡Y qué exquisito es! Desayúnese con Quaker Oats todos los días. Notará en seguida los beneficios.

Quaker Oats



CLINICA

"Ledón-Urbe"

SAN RAFAEL Y MAZON
HABANA.—CUBA.

TELEFONOS:
CLINICA U-1352.
PARTICULAR U-2996

PARTOS.—CIRUGIA EN GENERAL.—ESPECIALIDADES.—
RADIOGRAFIAS.—RADIOTERAPIA.—RADIUM.
HABITACIONES DESDE \$3.00 A \$25.00 AL DIA.

Emergida atención al paciente.
Servicio de ambulancia.

Para Conocer el Mundo

SEGURAMENTE algún día querrá usted ver explorados en el horizonte la silueta del Morro, desde la cubierta de un barco que le lleve a algún rincón del mundo con el cual ha soñado.

The National City Bank of New York

Usted puede aproximar la fecha de su partida depositando inmediatamente para sus fondos de viaje en el Departamento de Ahorros del National City Bank.

EUGENIA PRADOS

(Viene de la Pág. 26.)

—El de Valencia ha tenido es extremos, que no tengo palabras para recordarlo con bastante agradecimiento. Nunca me supe tan cerca de la idolatría...

—¿Y qué le parece el público de La Habana? —Aunque hasta ahora se ha dejado ver con extrema escasez, en lo que va de temporada, me parece un público muy culto y muy cordial. Las mujeres son muy elegantes y los hombres muy gentiles.

—¿Qué artista de su género le gusta más? —Loreto Prado.

Barreto interrumpe el diálogo y dice: —Diga usted que también le gusta mucho Consuelo Hidalgo.

Y aquí hay un nuevo molin de contrariedad en los labios de Eugenia, porque ella no quiere disgustar a las otras tiples cómicas, para las que tiene elogios. Pero cuando habla de Consuelo Hidalgo, de fino porte aristocrático, de elegancia exquisita y dieciochesca, sus palabras bordan, con devoción, el elogio por excelencia.

—¿Cuáles son sus anhelos ahora? —Seguir "trabajando". —¿Cuándo no pueda ser ya tiple? —Seré característica. Es en lo único que llevo la contraria a mi esposo. Pedro se empeña en que no siga en el teatro. Y yo sueño con ser, hasta característica...

DOSCIENTOS AÑOS ATRAS

(Viene de la Pág. 31.)

cuero que no encontrará la puerta. —Gracias. Saldré con ustedes.

Pensé en el agua virgen—; y már tir!—del pozo. En el árbol—; ¡Qué solos se quedan! ¡Qué solos pasan las noches!

No me acordé de la cruz, que supersticiosamente me dió deseos de rezar.

Por fuera, por el fondo, una muralla recia, hierática, anchas espaldas del convento—y un farol de gas, cual un dije, o como un ojo bizzo, apenas alumbraba opaca, tristemente.

Rebelle, por encima de la tapia, asomaba, mano de un cataleptico enterrado en vida, las ramas de un árbol.

Y ya en la calle—traqueteo, bocinazos, gritos, automóviles, 1928 —recorde, reintegrada a mi tan moderna y pretenciosa personalidad, con erudición de literata leída, la frase de Anatoce France. "La edad heroica de los conventos ha pasado para no volver."

EL SEÑOR VERDUGO ES SUSCEPTIBLE

(Viene de la Pág. 55.)

profesión. Enséñele, señores, a que comprenda mejor la dignidad de la palabra y de la cosa, y, como quiere Platón que se haga con el poeta en su "República", prodíguele justos homenajes, coronelo de flores, déjenlo en paz, carguelo de honores," pero considerando perdido su proceso."

Los mismos magistrados no pudieron tomar la cosa en serio.

Después de un siluero de deliberación, el tribunal expresó lo siguiente: "Teniendo en cuenta que la expresión de "verdugo", como cualquiera otra palabra del idioma, podría convertirla en una injuria la compañía de un epíteto ofensivo, pero que, sola, no puede motivar la aplicación de la ley del 17 de Mayo d e 1819, queda libre Chatopin de la acusación y condeno a la parte civil a los gastos."

El verdugo lanzó un profundo suspiro. Herido en su susceptibilidad profesional, atravesó la sala a pasos contados, y con la cabeza baja, como si estuviera conduciendo el duelo de todos aquellos que sus antepasados habían quemado, decapitado, descuartizado o ahorcado. La gente le abrió paso con una curiosidad mezclada de miedo, pero, mirándolo despectivamente, evitaron rozarse con él.

Después de la publicidad hecha alrededor de su carta, el abate Delaunay se desoló, en su humilde morada, por haber cedido a la tentación de escribir. Así, después de acompañar, el 17 de Agosto de 1829, a Cecilia Francisca Lecharron al patíbulo, donde le fué aplicada a esta cómplice de Vautier la severidad de la ley, el abate se encerró en su escritorio y se guardó de confiar al papel, una vez más, sus impresiones. La lección le había bastado.

(Traducción del francés, especial para BOHEMIA.)

LA SEMANA EN "ORIENTAL PARK"

(Viene de la Pág. 51.)

"Andresito", el gran ejemplar nacido y criado en Cuba y que es, con "Princesita", un alto exponente de la buena cañida de pur sangs que puede producirse en Cuba, se anotó su primer triunfo de la temporada, venciendo a "Critic" en un final emocionante.

Esta victoria de "Andresito" llenó de regocijo no sólo al doctor Inclán, su feliz propietario, sino a todos los fanáticos locales, que ven en el hijo de "Aiken", algo suyo.

"Tutti Frutti" ha estado practicando y si hay oportunidad saldrá pronto a la pista.

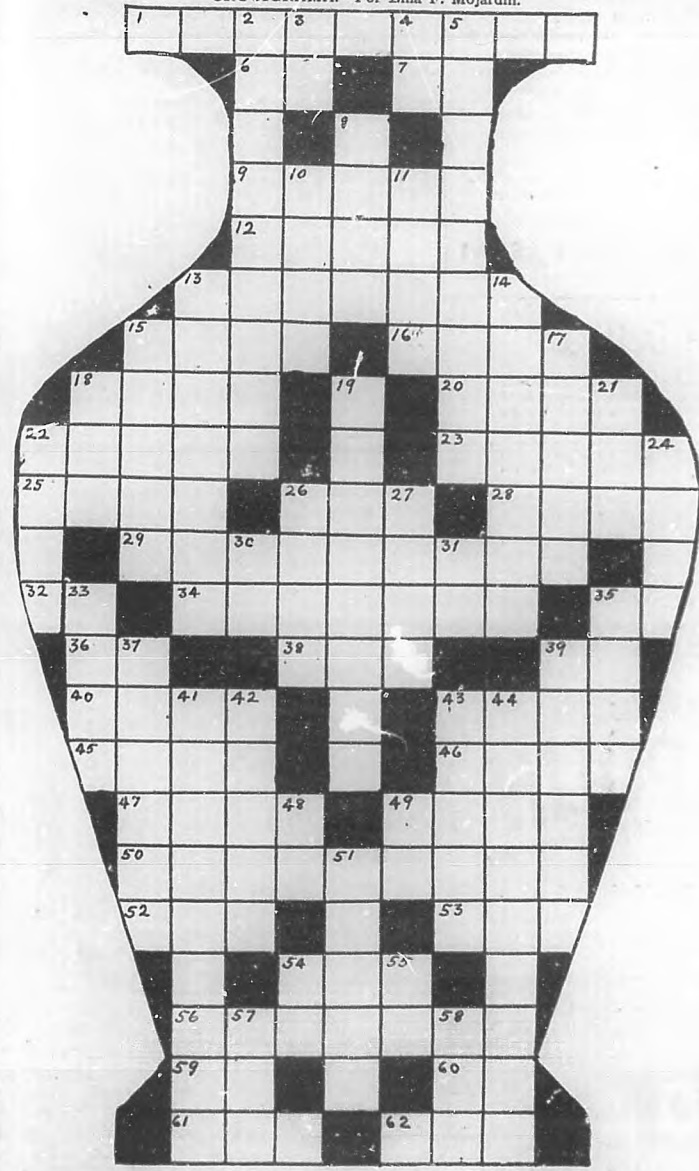
¡Pero ¡ay!, ya no habrá los jugosos seis a uno que altivamente ofrecieron los bookmakers yankees con tra el ejemplar latino-americano!

La semana fué húmeda en el hipódromo. Húmeda la pista y húmeda la nutrida concurrencia de turistas yankees que nos trajeron los trasatlánticos...

GENTE MENUDA

POR E. G. ORDOÑEZ

CRUCIGRAMA.—Por Lilia F. Mojardin.



- 34.—Falto de cabeza.
- 35.—Artículo neutro.
- 36.—En la baraja.
- 38.—Impar.
- 39.—Interjección.
- 40.—Saco o cesto de mimbre.
- 43.—Del verbo arar.
- 45.—Hacer uso de uno de nues tros sentidos.
- 46.—Vaso por donde vuelve al corazón la sangre que ha corrido ya por las arterias.
- 47.—Canoa (en México).
- 49.—La que hay en las iglesias para administrar el bautismo.
- 50.—Generosa, caritativa, (pl.)
- 52.—Planta oxalidea de tallo ramoso y flores amarillas.
- 53.—Condimento.
- 54.—Nombre de una consonante.
- 56.—Calidad de necio.
- 59.—Igual al 36 horizontal.
- 60.—Voz que se usa repetida para arrullar a los niños.
- 61.—Señal de auxilio.
- 62.—Pronombre personal.

VERTICALES

- 2.—Vas simple, incoloro y transparente.
- 3.—Forma del pronombre personal de segunda persona.
- 4.—Nota musical.
- 5.—De incorporar.
- 8.—Ser muy perspicaz. (inv.)
- 10.—Beneficio que se obtiene del cambio de la moneda.
- 11.—Parientes.
- 13.—Ermitaño.
- 14.—Que dura un solo día.
- 15.—Cuero agrietado con trozo de madera.
- 17.—Velo o toca que se usaba antiguamente.
- 18.—Tecnismo Nacional Anticuado (inc.)
- 19.—Tropo que traslada el sentido recto de las voces a otro figurado.
- 21.—Plural de una vocal.
- 22.—Instrumento musical.
- 24.—Conjunto o manojo de flores.
- 26.—Bebida.
- 27.—Primer hombre.
- 30.—Asociación Casaria (inc.)
- 31.—Artículo.
- 33.—Rio de España.
- 35.—Vellón o pelo de las ovejas.
- 37.—Terreno estéril por demasiado salitroso.
- 39.—Pueblo de Cuba.
- 41.—Ave de laguna (pl.)
- 42.—Labrada.
- 43.—De avisar.
- 44.—De malas costumbres (pl.)
- 48.—St en números romanos.
- 49.—Rio de Italia.
- 51.—Tener precio una cosa en venta.
- 54.—Nombre de una consonante (inv.)
- 55.—Preposición (inv.)
- 57.—Pronombre demostrativo.
- 58.—Juguete.

CHARADA Por Chan Pizana.

3-1 el hombre en la 1-2 después de tomarse un 3 y de comerse un plato de Toda. (Pasa a la Pág. 63.)

HORIZONTALES

- 1.—Insecto coleóptero.
- 6.—Dos vocales iguales.
- 7.—Preposición.
- 9.—Impulso, acción de arrear.
- 12.—Lo que necesitan las plantas para vivir (inv.)
- 13.—Especie de avena.
- 15.—Tengo fe.
- 16.—Título antiguo en Persia.
- 18.—Serie de carruajes enlazados unos a otros.
- 20.—En la poesía.
- 22.—Valor, esfuerzo, energía.
- 23.—Unidad de medida en la electricidad (sin la última letra.)
- 25.—Título que dan los judíos

- a los sabios de su ley.
- 26.—Del verbo atar (inv.)
- 28.—Nombre de mujer.
- 29.—Caballón, lomo u obstáculo de tierra, madera o piedra que se pone en las acequias para hacer entrar o distribuir el agua (con la última letra cambiada).
- 32.—A (en inglés).

Anticalculina EBREY

El conocido doctor Francisco Elizarrarás, de Coyoacán, D. F., México, certifica: "Durante varios años he usado con éxito la Anticalculina Ebrey, prescribiéndola a enfermos atacados de reumatismo, cálculos renales y hepáticos y siempre he obtenido resultados excelentes y restablecimiento pronto de los pacientes."

ANTICALCULINA EBREY se toma alternando con las Pastillas Anticalculina Ebrey, un día el líquido y al día siguiente las Pastillas Anticalculina Ebrey. Un frasco ha cura do a muchos. Pídale en las boticas. Para indigestiones y males del estómago, se recomiendan las Pastillas Digestivas Ebrey. Famosas para engordar.

AMERICAN PHOTO ESTUDIOS
FOTOGRAFOS DEL GRAN MUNDO
HABANERO

Retoscos artísticos, trabajos comerciales, trabajos para aficionados, Vistos, Ampliaciones y copias Photostat.

Cámaras fotográficas FILMO y CINE KODAK.

SENEZA 43 (Noptuno.)
TELEFONO A-898.



Landerina

Lo único que limpia, suaviza y abrillanta el cabello instantáneamente. Basta mojar una esponja, o una toalla y pasarla por la cabeza antes de peinarse. ¡El efecto es admirable!

Además, su uso diario mantiene el pelo vigoroso, abundante y lozano. Aplicada antes de rizarse, evita que el cabello se reseque y hace que el rizado quede mucho más elegante y dure más tiempo.

¡IDEAL PARA LA CASPA!

Toques de Belleza



Para hacer las habitaciones de su casa más atractivas, es muy importante el que se dé preferente atención a los pequeños detalles que entran en las decoraciones. El uso de LUSTRE DE ORO "SAPOLIN" sobre lámparas, marcos de cuadros, candelabros, radiadores, estufas, ornamentos y otros objetos por el estilo, proporcionará los toques finales que completan la apariencia artística.

Lo ofrecemos en latitas de combinación, listo para mezclarse. EL LUSTRE DE ORO "SAPOLIN" es una pintura de "oro" que da un acabado de "oro" lustroso y muy durable que llama la atención. No se necesita experiencia para aplicarlo; cualquiera puede usarlo y obtener resultados satisfactorios.

3008



Rechace imitaciones

SAPOLIN

un acabado especial para cada superficie

SAPOLIN CO. Inc., New York, U. S. A.

ESMALTES — TINTES — DORADOS — BARNICES
PULIMENTOS — CERAS — LACAS — PINTURAS

(Viene de la Pág. 47.)

cer la injusticia acéfalas. Y de los pocos verdaderos intelectuales, nguras de singular personalidad entre el núcleo de los escasos y valiosos cerebros de la tierra.

¡Yo siento amor por este país ubérrimo pero traquioid! ¡Este país, donde puede usarse la metáfora, de que pisando cualquier piedra, brota un artista o un filósofo, me conquistó desde mi llegada. Fueron seductores de esta emotiva crionia habanera: la luz, el clima, las flores y los frutos!

Aquí hubo de sentir y comprender definitivamente la lucha de clases, el problema trascendental que conmueve a todos los hombres conscientes de nuestro siglo. La inquietud que hace temblar a ese monumento caduco denominado "Sociedad Democrática", setemesino del arcaico sistema europeo que floreció en la Roma de los césares y se derrumba en la Rusia del proletariado.

En algunas esquinas, la pétrea arrogancia de sus templos mohosos, a los cuales la greña vengadora comienza a tragárselos, la luna riega paleros romancescos, y las estrellas, alfileres del teclador nocturnal, armonizan esta decoración de un escenario propiciatorio al romanticismo del milochocientos.

Eran las cuatro de la tarde cuando penetramos al Bosque de Chapultepec... ¡Acaso será más intenso el asombro de estos hijos de la meseta central, desconocedores del océano, al ser trasplantados frente al Atlántico o al Pacífico, que el que agitó a esta isla antillana, ante el ejército de árboles milenarios, población ornamental del castillo?

¡Es bello, bello, bello, el famoso paseo de Moctezuma!

El acre aroma del mar, para el olfato de los que nunca estuvieron frente a un oleaje, será tan sugestivo, como el del bosquejé parnisiaco, donde la corteza de los troncos enseñan las comentaristas pinceladas del Tiempo?

Los enormes ahualhuetes, los oyameles y los pelotones de pinos del ejército forestal, elevanse en ascensión de conubio con las nubes versátiles, las que a veces acarician y otras hieren.

Ellos desgajan sus finas cabelleras patriarcales y de sus cogas cuelga el freno las barbasas.

Las calles de álamos desnudos por el viento, fingen cordones de esqueletos plateados entre las esteras de corazones auríferos, tapices de asfalto.

La multitud de eucaliptos episcopales. El conjunto sinfónico de una orquesta de sauces, despachados como plañideras eróticas.

Los cirios de esmeralda: los cipreses elípticos.

Todos enlazanse en amable tertulia, sobre el alfombrado de Alas de Angel, colecciones de campanillas bilas, por donde retoza el anhelo de amar...

"Calleada de los Filósofos" Una cinta de negro ondulate bajo el fúsel de las ramas, con los cordones de trépanos atrevidos por los siglos extendidos impenitentes.

Guedeja del agua tranquila, arrastrando su cola de musoso y el carbame de nenúfares, bajo los ventecillos versalesos.

"Calleada de los Poetas!": Invitando a ocultarse dentro de sus troncos bíblicos, a merced de sus ramajes robustos, a rodar por la alfombra de violetas y verdolaga, devorando el claro de las bocacalles, por donde los volantes distantes enseñan sus moles de amatistas.

¡Calleada de los Poetas! ¡Te bautizó la sangre de Manuel Acuña!

Estos caminos conducen a la "Fuente del Ouitote". Lindo rincón de cerámica de Puebla, donde ese libro (síntesis del espíritu castellano, a su vez compendio de la decentrada

(Pasa a la Pág. 64.)



El remedio HIM-ROD para el Asma da alivio instantáneo en Catarro, Asma, Resfriados, etc. El remedio clásico por más de 50 años.

En toda droguería y botica.

Remedio de Himrod PARA EL ASMA



¡Atletas!

IODEX—el yo.fo que cura sin manchar—es infalible en casos de dislocaduras, contusiones y músculos adoloridos o relajados.

IODEX

UN REMEDIO CONOCIDO EN EL MUNDO ENTERO



Desde hace más de 40 años la SOLUCION PAUTAUBERGE ha curado a millones de enfermos atacados de resfriados y de bronquitis. Los médicos del mundo entero la consideran como el remedio más eficaz de todas las enfermedades de los pulmones y de los bronquios.

L. PAUTAUBERGE.— París y todas las farmacias.

QUIERE SER DICHOSA

Procura ser dichosa, busca la dicha tenazmente, y si no encuentras la dicha grande, podrás encontrar las pequeñas dichas, que son fáciles y duran más sobre el corazón.

Aprende a gozar con lo pequeño y que te haga feliz la simple luz del día, una sonrisa o una mirada cordial.

Mátate la ambición, que es plebeyez espiritual. A la fuente de la felicidad vienen muchos ca busca de agua vital. Los lujuriosos traen grandes cántaros y se fatigan con el peso de su misma ansiedad. Los que son humildes y sencillos llevan solamente un vaso, lo llenan y se van con paso ligero y dichoso.

¡hoy te ama tu amigo y te es leal tu camarada de labor, si tu huerto tuvo una rama florida y miraste al mundo, que es hermosura, puedes tenderte apaciguada en tu lecho al acabar el día.

Y si no tuviste una de esas cosas materiales, busca la otra que se te ha debido dar en cambio, porque el Donador no duerme y su mano está siempre labrando bienes para los hombres.

Tal vez fuiste capaz de concebir un pensamiento alto o amaste más que aver, al besarlo, a tu hermano. También eso fué ganancia, porque añadiste alma a tu alma.

Has ganado también si tuviste más ágil las manos en la faena; has ganado si este día tuviste más ganancia de corazón y escuchaste una injuria sin la contracción de odio que hay en ti siempre.

Y si nada visible recibiste, está segura que aun tu ganancia fué mayor porque ha sido misteriosa, maravillosa. Alguno que hoy conociste te amó sin decirte, te va a seguir por toda la vida con su ternura. Hay semillas de amor que el sembrador no ve caer, que se deslizan de sus dedos y brotan y le entregan flor y fruto un buen día, bajo sus miradas de asombro.

Te aseguro que este día fué cosecha para ti, como lo son todos los días de los hijos de Dios.

Gabriela MISTRAL.



O-K LA MARCA CERTIFICA

LABIOS DE GRANA DIENTES COMO PERLAS

Esto lo obtienes usando diariamente la crema dental O-K. La mejor de las cremas dentales O-K que más te ha de dar una blanca sonrisa. Te a su dentadura, puede colorearse con grana, utilizando el fino crepido que los labios rosas, como un O-BSE-QUO, acompaña a cada tubo de crema.

De venta en:

FARMACIAS Y SEDEÑAS

¡SER RUBIA! EL IDEAL DE TODA MUJER A LA MODA



Puede conseguirse fácilmente, usando manzanilla alemana "Sol de Oro", producto inofensivo y vegetal. Frasco pequeño, 50 centavos. Frasco grande, \$1.75.

De venta en sederías y boticas de la República.

Distribuidor para Cuba:

FRANCISCO CAUFFIELD

Edificio "La Prensa", Dpto. 40, Tel. M-6049. Al recibir de diez centavos en efectivo, envíame una muestra gratis de "hecho para las uñas".

ANIODOL EXTERNO
Desodorante Universal
Cirujía — Obstetricia
Ginecología
Dermatología — Higiene.

ANIODOL

El más poderoso antiséptico NO TÓXICO

ANIODOL INTERNO
Sedante-Fébrifugo
Fiebre Tifoidal
Mareo venen de las Intestinos Tuberculosas.

LABORATORIOS DEL ANIODOL, 40, Rue Condorcet, PARIS

TRIPLIQUE la BLANCURA de SU CUTIS en 3 ó 6 Días con Esta Loción para Blanquear la Cara

Casi en el rostro de cualquiera mujer existe una sorprendente belleza cuando el cutis está terso, limpio y blanco. Esta preparación se ha hecho para limpiar la piel de todas las manchas y triplicar su blancura en unos cuantos días.

Pídale folleto explicativo.
MRS. GERVAISE GRAHAM
CHICAGO.

REPRESENTANTE EXCLUSIVO
PARA CUBA:

JUAN CLAVIJO

AGUACATE NUMERO 80.
P. O. BOX 378.
HABANA.



Mantequilla LA FLOR DEL DIA. CREMA PURA DE LECHE

PRODUCTO GENUINAMENTE CUBANO

Distribuidores: J. CALLE & Co., S. en C.—Habana.

Salud — Vigor — Fuerza

La Bendición Juvenil Segun la Naturaleza lo Intento



poterosa preparación productora de Vigor, Fuerza, Energía, Vitalidad y Potencia, para la restauración de las potencias del hombre y la mujer, que están impotentes, sexualmente debiles, faltos de vigor y vitalidad.

Hombres y mujeres incapacitados para cumplir sus deberes, después de haber usado el "VIGOREX" han vuelto nuevamente fuertes, potentes, alegres, y llenos de vigor y vitalidad.

Una prueba les convencerá; absolutamente garantizado. No importa lo débil o decido que esté o cuantas cosas haya tomado sin resultados. La oportunidad segura está a su alcance—económico, simple, seguro y sin necesidad de dieta o dejar sus trabajos diarios.

Si Ud. está nervioso y desgastado, si ha perdido su vigor y se siente desalentado e incapaz de enfrentarse con los problemas de la vida, no hay razón por la cual Ud. no pueda recobrar su salud y fuerza y gozar nuevamente de todos los placeres que la vida ofrece. Compre el "VIGOREX" en su farmacia, pero insista en el legítimo y rehúse imitaciones. Todas las farmacias lo venden.

Distribuidor J. A. Roldan Co., St. Louis, Mo., U. S. A.
DEPOSITARIOS Y EN VENTA POR: Droguerías SARRA y JOHNSON, Habana.

CRONICA MULTIPLE

(Viene de la Pág. 56.)

pintada por Muntzig y Bougureau y otras que se pintaron solas, pero que en todo caso eran reales bellezas...

Del "Waldorf-Astoria" recién nacido fueron ellas las madrinas; ¿no tenían acaso en la diestra una varita de virtud de oro macizo con cabujones de diamantes... Así en los festivales del "Waldorf", Mrs. August Belmont encumbrió como árbitro de elegancias a Leonard Jerome, un Buckingham criollo, que en un banquete regaló sendos collares de perlas a las damas presentes y cuyo trineo "El Cisne", resbalaba sobre la nieve de Broadway tripulado por las más lindas mujeres...

Así Mrs. Paran Stevens, derrotó a Jerome el "galantuoso" para exaltar a Ward Mc Allister el Petronio, un personaje, entre Beau Brummel y Duque de Morny, cuya autoridad congregó y definió a lo más granado de la aristocracia plutónica bajo el nombre, vigente aún, de los "four-hundred" o los "cuatrocientos de Mc Allister..."

Y así por fin, Mrs. Bradley Martin, en el baile más estupendamente lujoso que se haya jamás celebrado en el "Waldorf Astoria" y en Nueva York toda, amonadó a Mc Allister, arrancándole de la diestra el cetro de las elegancias, con un solo golpe de abanico...

LAS TROMPAS ¡Vanitas Vanitatum! Si el "Waldorf" fuera a ser rematado

para aliviar con sus productos a los mineros cuya "negra y dura" suerte simboliza exactamente el carbón, de piedra que arrancan a las entrañas de la tierra, veríamos con júbilo desaparecer al hotel cuya mole de piedra rosácea coronada de luces hace pensar en una informe y gigantesca matriarca, ávida de sensualismos y deleites...

Pero no, el idolo de carnal piedra y ardientes crines será sustituido por un nuevo monstruo, empuinado laberintodonte, con áureo y tibio interior para los elegidos y hierro hostil y frío para los que se quedan afuera... Para quienes al oír las báquicas canciones que surgen del monstruo, responden salmodiando las palabras que oyó el poeta saturnino: "Dolor, dolor y dolor!..."

En murmullo hoy tenue, pero que de no ser aplacado habrá de agigantarse, hasta derribar murallas como el frémito de las trompetas bíblicas!

DEMPSEY, PROMOTOR

(Viene de la Pág. 52.)

sos sobre las posibilidades de cada adversario, frente al ex-Campeón.

Tal es el plan acariciado por Jack Dempsey, tales son sus proyectos actuales...

Pero hay otro aspirante fuerte: Jack Kearns, el enemigo implacable de Tex Rickard y de Dempsey. Este hombre de tenacidad inquebrantable, que estuvo a punto de fajarse con Tex Rickard, cuando Mc Graw los presentó en la barra del hotel "Biltmore", pondrá todos los recursos a su alcance para impedir el triunfo de Dempsey, como lo hizo en el ring de Filadelfia la noche en que Tunney le arrebató la corona mundial de peso completo.

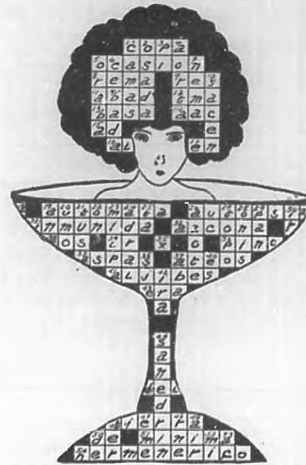
¡Kearns, como enemigo, es una cosa seria!

GENTE MENUDA

(Viene de la Pág. 59.)

SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

Al Crucigrama:



Al Jeroglífico:

DESESPERACION

Al Comprimido Núm. 1:
ENJUNDA

Al Comprimido Núm. 2:
GENERAL

A la División de Letras:
PERNAMBUCO

A la Fuga de Consonantes:
NUNCA LLEGA LA FELICIDAD POR
EL CAMINO QUE LA ESPERAMOS.

A la Charada:
CONDE

A la Adivinanza:
MARTILLO

Al Intrínquilis:
PARALELOGRAMO

PERSONAL

Rosalía de Vera, Habana.

No he recibido la colaboración a que te refieres en la última carta, en cambio el sobre me incluye una tarjeta que no era para mí. ¿Por qué?

HE RECIBIDO COLABORACION DE:

Graziella Maitin, Habana; Juanita Pérez M., Regla; María Martín, Dumañuecos; Jesús Egui Icar, Habana; Alfonso Matas, Vibora; Olga Gómez Blasco, Central "Francisco".

Los niños lloran por que les den

CASTORIA

de Fletcher



¡MADRES! La Castoria Fletcher es un sustituto agradable e inofensivo del aceite de palmacristi, el élixir paragórico, las gotas para la dentición y los jarabes calmantes. Especialmente preparada para los nenes y los niños de cualquiera edad.

Recomendada por los médicos.

Con cada frasco van instrucciones detalladas para el uso.
Para evitar imitaciones, fíjese siempre en la firma

Wm. H. Fletcher

Pastas de fresa de la finca "Nenita"

Ya han llegado a la pastelería "Lucerna", las fresas cosechadas en la finca "Nenita", que empleamos en la elaboración de nuestros pasteles y helados. LUCERNA ofrece ese rico manjar a cuantos deseen saborearlo, en gelatina, mermelada, pasteles, helados y sabrosos "cakes", de confección exclusiva.

NEPTUNO 104.

TELEFONO M-2021.

JUEGUE LA LOTERIA sin exponer su dinero!

No bote los billetes NO PREMIADOS.

Por cada fracción acompañada de su POLIZA-CHEQUE, se le reintegrará el valor de 30 centavos.

PIDA FOLLETO

Compañía Nacional de Reintegros

Constituida de acuerdo con las Leyes de la República.

MANZANA DE GOMEZ 252-254-256.

HABANA.

"LA SALUD DE LA MUJER"

PILDORAS TOCOLOGICAS
DR. N. BOLET

Fida folleto instructivo gratis.
De interés para toda mujer

DR. N. BOLET, INC., 57 E. 11 St., New York

PROTEGE TU SALUD
TOMANDO AGUA MINERAL

SANTA ANA

50 centavos el botellón de 5 galones.

OFICINAS:

OBRAPIA NUM. 33.

TELEFONOS: A-6346 y A-9708.

HABANA



VIERNES Y TRECE

(Viene de la Pág. 5.)

más, hoy es viernes y trece, es un día de suerte.
— ¡Si que es cierto!... Total, cuatrocientos treinta francos... ¡Ah! el timo del marido es más viejo que andar a pie; pero siempre es un buen filón...

— Sobre todo, como te digo, es viernes y 13, mi día... para mí y para toda mi familia... ¡Oh Bebert! ¿Y mis sortijas? ¿Y mis pulseras?... ¿Dónde están?

Empezó a buscar febrilmente.

— Las puse aquí, en este joyero, poco antes de que tú entrases... estoy segura.

Revolvieron toda la habitación... Al cabo de media hora de busca i, fructuosa, tuvieron que convenir que sortijas y pulseras, habían huido con el joven argentino. Pero aun hubo más: Bebert notó de pronto que su reloj de platino, su cadena de oro y su alfiler de corbata de gruesos brillantes, habían des aparecido también...

— Te ha seguido por las joyas, imbécil... y me ha birlado las mías mientras lo zurraba...

Nos deja cuatrocientos francos y se nos lleva más de ocho mil... ¿Y a esto llamas tú día de suerte?... Pues ya verás qué regalo te hará para celebrar tus días...

(Traducción del francés especial para BOHEMIA.)

LA CAPITAL

(Viene de la Pág. 60.)

inquietud europea, injerto de todas las razas.) aparece ilustrado en los mosaicos de los asientos, rodeando al surtidor transparente, cerca del cual Don Quijote y Sancho Panza, miniaturados en piedra, observan las trasmutaciones humanas.

Lugar de recogimiento ensañador, por entre el bosque, gorjean los sinsíntes y reuñan las mariposas.

Más allá, los dos lagos y las grutas. En lo alto el castillo.

Las avenidas para peatones, muestran los racimos de toronjas, luminosas durante los crepúsculos. Brotan en algunos parajes, entre los pedruzcos volcánicos, las magueyes y nopales, blasones de la tierra azteca.

¡Es augusto, sereno, encantador el Bosque de Chapultepec!

Pan lo recorre todas las noches. Y los faunos caprínes persiguen a las niñas en el silencio parnasiano, envuercando con las exhalaciones que el dios Eros le arranca jugueteando al cuerpo exuberante de la divina Flora. ¡Hay un temblor de gesta en cada umbría!

EMBELLEZCA SUS PESTAÑAS CON Vigorlash

Las Riza y Las Hace Crecer

International Drug Store Co.



No haga ensayos.

FIMONAL

Como otras veces, curará su cansancio de pecho y fortalecerá sus pulmones.

Se vende en todas las farmacias

Representante.
E. MASDEU

El Águila de Oro

DE JOSE PERNAS

Grandes existencias en joyas, procedentes de los empeños vencidos, y artículos de plata. Se compran y venden muebles al contado y a plazos.

Absoluta reserva en nuestras operaciones de préstamos. Cobrando un pequeño interés.

AVE. DEL BRASIL (Tte. Rey) No. 83. casi esquina a PLACIDO (Bernaza). TELEFONO A-8731.

ATENCIÓN

Para reponer las fuerzas de las personas debilitadas, deprimidas, no hay nada como la **Neurosine Prunier**, que es el reconstituyente heroico del sistema nervioso. Ensayela y quedará convencido. La **Neurosine Prunier** se vende en todas las farmacias del mundo.

LA MUJER

Pocas mujeres hay cuyos méritos perduren más que su belleza.

La Rochefoucauld.

La mujer es la quimera del hombre, o su quimera, como os parezca; un monstruo adorable, pero un monstruo de cualquier manera. Gerardo de Nerval.

Las mujeres emplean toda su debilidad para colocaros una venda sobre los ojos; después os aproximan al precipicio.

Paul Bourget.

La mujer que se irrita cambia de sexo.

Madama de Puisieux.

Las mujeres aman con el corazón; los hombres, con los sentidos.

Beauchene.

El enemigo más grande de la mujer es el hastío.

P. Janet.

La primera y más importante cualidad de una mujer es la dulzura.

J. J. Rousseau.

La mujer es la primera educadora, pero no puede dar más instrucción de la que ella ha recibido; así, si ha recibido ideas falsas, falsas las inculcará a su hijo.

E. Deschand.

El respeto por la mujer es el signo por el cual se reconoce al hombre de corazón.

J. E. Pecaut.

Pobres o ricas, casadas o libres, las mujeres tienen gran influjo sobre la vida privada. La felicidad de los hogares depende de ellas en gran parte. Perfeccionar la vida privada, animarla, embellecerla, santificarla; he aquí una grande y noble profesión.

Necker de Saussure.

Son las mujeres las que unen y sostienen los hogares, las que regulan todos los detalles de las cosas domésticas y las que, por consiguiente, deciden lo que más de cerca interesa al género humano.

Fenelón.

Las mujeres son, a nuestros entender, institutrices natas, pues mientras tienen entre sus manos la moralidad de los niños, esos futuros soberanos de la tierra, el ejemplo que directamente pueden darles y lo mucho que pueden influir en el destino de los días futuros las torna insustituibles.

Necker de Saussure.



¡ME DUELE AQUI!

Un dolor sordo, indefinido que le hace sentarse a cada rato y tomar la dolorosa y fea postura que Ud. ve... suele casi siempre provenir de algun mal en las funciones internas, pro-pias del escudo del. Estas son de las enfermedades más comunes en la mujer. Miles y miles de mujeres se han librado de ella tomando

CARDUI

EL TONICO DE LA MUJER

Los ingredientes de que se componen son suaves y llegan a los organos femeninos donde resule la dolencia que se manifiesta en la forma que Ud. ve en la figura. Tenemos miles de testimonios que nos cuentan las maravillas que el CARDUI ha efectuado en esta dolencia especial. Pregunte a sus amigas y vecinas que le contarán casos concretos.

CARDUI
Se vende en todas las Boticas



Buena localidad y servicio.
Precios módicos.
FORREST HOTEL
CALE 49,
Al Ocaso de Broadway,
New York.
Cada habitación tiene su baño, ducha y agua fría.
De \$3.00 en adelante.
Quedará contento.
Disfrase a Wm. F. THOMANN Regente.

RUBINAT LORACH

LA MEJOR AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE

SE VENDE EN MEDIAS BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA ISLA DE CUBA



Dolores de cintura

son casi siempre la consecuencia de una lesión reumática, que sin ser tratada de una manera adecuada, fácilmente se hace crónica. No tiene Ud. por que sufrir tales molestias. Existe un medicamento de efecto seguro y específico que las hace desaparecer rápidamente: el Alophan-Schering. Este es el remedio que ataca el mal verdaderamente en su raíz y que elimina enérgicamente el ácido úrico. Las tabletas de Alophan Schering han de tomarse después de las comidas. Fíjese en el envase original: Tubos de 20 tabl. de 1/2 gr.

Alophan

Schering



CHEMISCHE FABRIK AUF ACTIEN (vorm. E. SCHERING.) Berlin N.39, Alemania

"No sé porqué...!"

ZAMBA

JOSÉ BÖHR

Zamba

PIANO

First system of piano introduction for 'Zamba'. It features a treble and bass clef with a key signature of one sharp (F#) and a 3/4 time signature. The music is marked with a forte 'f' dynamic.

1ª Para Seguir

2ª Para FIN

FIN

Second system of piano introduction, divided into two parts: '1ª Para Seguir' and '2ª Para FIN'. The 'FIN' section ends with the word 'FIN' written below the staff.

Zamba

Third system of piano introduction, continuing the 'Zamba' section. It includes the lyrics: 'A noche me diste un be-so y io no te con-tes. Al no be-sar-te mi vi-da con las ga-ni-tas que-'. Dynamics include 'ff p'.

Vocal line for the first system of lyrics. The lyrics are: '- té A noche me diste un be-so y io no te con-tes. - dé. Al no be-sar-te mi vi-da con las ga-ni-tas que- dé.'

Estilo Lento

Fourth system of piano introduction, marked 'Estilo Lento' and 'pp'. The lyrics are: 'No sé que ver-güen-za tu-ve no sé no sé por-qué. Por e-so ne-gri-ta mi-a por e-so io lo-ré.'

Zamba

Vocal line for the second system of lyrics. The lyrics are: 'A-no-che me dis-te un be-so y io no te con-tes. Al no be-sar-te mi vi-da con las ga-ni-tas que- dé.'

Piano accompaniment for the second system of lyrics, featuring a treble and bass clef with a key signature of one sharp and a 3/4 time signature.

Vocal line for the third system of lyrics. The lyrics are: 'por-qué tu-ve tan-to mie-do y por-que io io-ré. el que de-vuel-van mis la-bios el dul-ce be-so a-quel.'

Piano accompaniment for the third system of lyrics.

Vocal line for the fourth system of lyrics. The lyrics are: 'Y al-vol-ver de mi sor-pre-sa no sé. Pe-ro io-es-pe-ro po-der mi bien.'

Piano accompaniment for the fourth system of lyrics.

Vocal line for the fifth system of lyrics. The lyrics are: 'por-qué tu-ve tan-to mie-do y por-que io io-ré. el que de-vuel-van mis la-bios el dul-ce be-so a-quel.'



PARA REGALOS

Las más selectas y mejores flores son las de "EL CLAVEL".
Bouquets para novias y ramos de tornaboda, desde \$5.00 al de mejor calidad.

Cestos de mimbre, Cajas de flores y Ramos artísticos para regalos y felicitaciones, desde \$5.00 en adelante.
Arpas, Herraduras y Litras preciosas para regalar a los artistas, desde \$10.00 a la más valiosa.

Banderas, Escudos, Estrellas y letteros de flores naturales para artistas y actos patrióticos, desde \$20.00.
Enviamos flores a la Habana, al interior de la Isla y a cualquier parte del mundo.

FLORES Y CORONAS

Hacemos adornos de iglesia y de casas para bodas y fiestas, desde el más sencillo y barato al mejor y más extraordinario.
Centro de mesa artísticos y originales para comidas y banquetes, desde \$3.00 en adelante.

Especialidad en ofrendas fúnebres, de Coronas, Cruces, Cojines y Columnas tronchadas, desde \$3.00 a la más suntuosa.
Cruces, Sudarios para colocar sobre el féretro, ofrenda muy fúnebre y del mejor efecto, desde \$30.00 a \$75.00 una.

Sudario de tul para cubrir el féretro, tapizado de flores selectas y enroscadas desde \$100.00 hasta \$250.00.

VISITENOS O HAGA SUS PEDIDOS POR TELEFONO
JARDIN "EL CLAVEL"
ARMAND Y HERMANO.

Teléfono: FO-7238, FO-7029, FO-7937, F-3587.
GENERAL LEE Y CORONEL M. MARTINEZ.—MARIANO.
REMITIMOS CATALOGOS GRATIS.

VINO GIRARD

YODOTANICO, FOSFATADO

Abrevia la Convalecencia

Activa la Curación.

La función depurativa del yodo hace necesario su empleo en todas las convalecencias. El yodo rechaza del organismo las mermas y los venenos dejados por la enfermedad. No hay duda que el VINO GIRARD es la forma la más activa y la más agradable de absorber el yodo. EL VINO GIRARD contiene el yodo al estado orgánico fácilmente asimilable y, por consiguiente, más activo, sin que jamás cause irritaciones en el estómago.

El VINO GIRARD es de un sabor agradable y es siempre tomado con gusto por las personas más delicadas.

Una copa de lieor
antes de cada comida.

A. Girard, 48 Rue de Alesia

PARIS



LOS GRANDES PENSADORES

Para mí, nada más relativo que la originalidad. A cada idea que expongo en cada línea escrita, me asalta una duda. ¿No será éste un pensamiento ajeno que dormía en la lóbrega celda de mi cerebro?

Juan Nigro.

Parece que el héroe no debe ejercer otro oficio que el de la guerra, y que, en cambio, el hombre eminente ha de surgir de todas las profesiones: o de la toga, o de la espada, o del laboratorio, o de la corte. Sin embargo, los dos juntos no valen lo que un hombre de bien.

La Bruyère.

El deseo es una pena; la satisfacción es un goce; pero el deseo es vivo, profundo, enérgico, sin cesar renovado, sin cesar creciente; y la satisfacción es efímera, transitoria, incompleta; el deseo es la herida abierta siempre y siempre sangrando; la satisfacción es el bálsamo siempre escaso y nunca eficaz; el deseo es el dolor, nube oscura que nos envuelve y dentro de la cual un invisible monstruo nos clava su garra implacable; la satisfacción es la luz de una aurora que promete un bello día y se extingue rápidamente, dejando en pos de sí tinieblas cada vez más sombrías, pobladas de monstruos cada vez más crueles.

Pedro Goyena.

Bueno es que algunas veces nos sucedan cosas adversas y vengan contrariedades, porque suelen atraer al hombre al corazón. Hacen que se conozca desterrado, y no ponga su esperanza en cosa mundana alguna.

Tomás de Kempis.

La riqueza comienza en el delgado techo que preserva de la lluvia y del viento; en la buena bomba que os da abundancia de agua dulce; en un par de vestidos para cambiar la ropa cuando os habéis mojado; en tizones de encina para lumbre; en una buena lámpara de doble mecha; en las tres comidas diarias; en un caballo o en una locomotora para atravesar el campo; en un buque para atravesar el mar; en máquinas para trabajar; en libros para leer; finalmente, en dar, de cualquier manera, con máquinas auxiliares la mayor expansión posible a vuestras facultades, como si os añadierais pies, y manos, y ojos, y sangre, y tiempo, y conocimiento, y buena voluntad.

EL ANONIMO

El anónimo es la manifestación más asquerosa del odio villano y de la cobardía vergonzante.

Es algo como la ponzoña de la víbora. Veneno que se oculta en la giánfala para matar en la sombra.

Es el recurso de las almas mezquinas y bajas que pretenden manchar a los que tienen el valor de retar frente a frente.

Ningún hombre de bien, ningún humano hace uso del anónimo, que es el arma cobarde del bellaco.

Los foragidos del anónimo son los villanos de la calumnia que, impulsados por la envidia, por el odio y por el miedo, se atreven a tildar a mansalva la frente que está más alta y les hace sombra, sin detenerse ante lo más sagrado de la vida privada.

Cobardes y crueles como las hienas, son capaces de desenterrar a un cadáver para devorarlo y se ensañan con él porque no puede defenderse.

Esos abortos de la sombra gozan con el mal que originan porque roban la honra ajena y asesinan la virtud de una alma y hasta la paz de una familia, y porque saben que la vara de la justicia no los medirá, ni la mano del ofendido podrá abofetearlos.

Pero tales canallas no advierten que bajo el sol no queda oculto nada, y cuando la sociedad puede apuntarlos con el dedo, recibe el cobarde sobre su cara de sabandija el tremendo castigo del escupitajo.

No hay delito más vil que la calumnia del anónimo. No hay ser más despreciable que el cobarde que pega por la espalda.

No hay castigo más afrentoso que la saliva.

VICTOR HUGO.

PENSAMIENTOS

Jamás perdonamos al que nos ha hecho abochornar.—La Harpe.

Se necesita mayor talento para dirigir el amor, que para manejar un ejército.

Ninón de Lenclos.

El amor conyugal es el más fuerte mientras subsiste.—Lacordaire.

El que perdona un crimen, conviértese en cómplice.—Voltaire.

Todos los vicios y crímenes vienen de la flaqueza. ¡No merecen, pues, sino la piedad!—Alfredo de Vigny.

Hablar y ofender, para ciertas personas, es precisamente, la misma cosa; son mordaces y amargos; su estilo está mezclado con la miel y el ajeno; la injuria, el insulto y el encono brotan de sus labios como la saliva.—La Bruyère.



KOLYNOS limpia y purifica la dentadura, las encías, la boca entera. Destruye los microbios que causan la caries y deja una agradable sensación de limpieza y frescura en la boca que dura muchas horas.

Es, también, económico; basta usar un centímetro en el cepillo seco.

KOLYNOS
CREMA DENTAL

CARNOL, es Maravilloso
para Engordar, Fortalecer
y Mejorar la Digestion
Contiene las Famosas VITAMINAS

Un especialista de New York está preparando en forma de pastillas, fáciles de tomar y que no requieren dieta, una combinación de 8 activos y poderosos ingredientes (entre ellos las famosas vitaminas) a que da el nombre de CARNOL y el cual por medio de su acción química en el estómago sirve para hacer aumentar las carnes y fuerzas y mejorar la digestión de cualquier persona. El aumento a menudo es a razón de 1 o 2 kilos por semana. Dice el citado especialista:

"Este preparado CARNOL no es ningún misterio, ni se debe dudar de sus buenos resultados. Todos sabemos que la formación de carnes, gordura y fuerzas en el cuerpo humano depende del organismo de cada persona y de su digestión y asimilación. Muchos médicos son de opinión que las personas que digieren y asimilan bien sus alimentos son por regla general robustas, bien formadas y saludables. Si todo el mundo pudiese digerir y asimilar debidamente las comidas que lleva a su estómago, con seguridad que no habría tantos hombres, mujeres y niños delgados. CARNOL, una pastilla con cada comida, reacciona químicamente en el estómago, sirve de agente asimilativo y forma, como si dijéramos, el lazo de unión entre el comer y el digerir, engordar y fortalecer. Hombres y mujeres, niños y ancianos, que toman CARNOL con cada comida, pronto ven los buenos resultados y aumentan con frecuencia a razón de 1 o 2 kilos por semana."

Si es Ud. una de las personas que desean engordar algunos kilos, hermoseando así sus formas, desarrollando sus fuerzas y mejorando su digestión, haga como han hecho ya millones de otros, comience a tomar CARNOL. Cómpralo en cualquier botica.

¡ATENCIÓN! Carnol es un magnífico tónico reconstituyente, pero no debe tomarse si no se desea engordar.

Casino Nacional

COMIDAS Y BAILE TODAS LAS NOCHES

El Casino Nacional rivaliza en hermosura, belleza y ambiente de distinción con los similares de la Costa Azul.

Los Jueves y Sábados, durante la temporada se servirá una "table d'hôte" a \$5.00 el cubierto. También habrá servicio a la carta.

Las demás noches de la semana la comida será solamente a la carta.

TRAJES DE ETIQUETA TODAS LAS NOCHES EXCEPTO LOS DOMINGOS

RULETA, BACCARAT Y OTROS JUEGOS.

Baile con la orquesta de Earl Campenter, procedente de Good News, uno de los últimos éxitos musicales de New York, alternando con la cubana del profesor Justo Azpiazu.

PARA RESERVAR MESAS, TELEFONO FO-7420.

Crème Simon



Cuidad vuestra belleza como cuidáis la salud; vuestra cara es una delicada obra de arte que debéis proteger.

La **CRÈME SIMON**

fabricada bajo fórmulas de reconocida eficacia, corrige todas las imperfecciones de la piel, y conserva su belleza, tersura y suavidad. Da blancura y pureza al cutis, y evita la formación de arrugas.

POLVOS Y JABÓN

PARIS

ANEMIA
DEBILIDAD-CONVALESCENCIA

Los Médicos los mas eminentes recetan
VINO y JARABE **DESCHIEENS**
à la Hemoglobina PARIS

CULTURA FRANCESA

(Viene de la Pág. 15.)

sas cuando designamos el nombre de algunos establecimientos, el de varios productos comestibles o de utilidad diaria, el de muchos juegos y el de sus diversos lances, y hasta el texto de las películas cinematográficas podrá leer en inglés, debajo del español. El francés, en cambio, si no se aprende primero como asignatura del bachillerato, después se hace mucho más difícil, y así tenemos que el ochenta por ciento de los cubanos que hacen viajes a París, a pesar de tener alguna cultura, no conocen el francés, hacen sus compras por medio de intérpretes, en castellano o en inglés y, desde luego, regresan a Cuba sin saber lo que es Francia ni mucho menos lo que es París.

Subir a la torre de Eiffel y al Arco de Triunfo, recorrer en dos horas el museo del Louvre, escuchar unas cuantas óperas en un teatro sin entender palabra y hacer la necia observación de que los franceses cantan con la nariz, pasear en taxi, frecuentar los cabarets, reclinarse en Follies-Bergere y Marly, divertirse con una francesa y pagarle todo doble en el restorán y en el hotel, en las tiendas y en las carreras de caballos y, por último, ir un día a Versalles y recorrer a paso de marcha las salas del Palacio y las calles de los jardines; esto y algo más por el estilo, como hacen la mayoría de los que van a la ciudad luz, no es haber ido a Francia ni a París. Con ligeras variantes, con más o menos gusto, eso mismo hubiesen podido hacer en cualquiera otra gran ciudad.

Ir a París es hacer algo de lo que dejamos dicho, pero no atropelladamente y semi-inconscientes, sino de modo comprensivo, útil y fructífero. Antes de subir al Arco de Triunfo, por ejemplo, debemos volver a los años atrás, evocar los distintos periodos históricos que vieron su construcción, apreciar las bellezas arquitectónicas y escultóricas que encierra, compararlo con otros monumentos semejantes existentes en otros países y descubrir en sus líneas el genio de la raza; antes de pasear en taxi, debemos pasear a pie, deambular por los muelles, a orillas del Sena, desde la Plaza de la Concordia hasta el puente de Sully y evocar miles y miles de recuerdos ante el Pabellón de Flora, el Palacio de la Legión de Honor, el Instituto, el Puente Nuevo, la Santa Capilla, Nuestra Señora, etc. Pero para todo esto se necesita preparación y ésta no es fácil adquirirla. Sólo puede suplirse con el conocimiento del francés. Sabiendo este idioma pueden escucharse las magníficas conferencias de la "Oficina Nacional de enseñanza por los museos", la cual organiza programas interesantísimos de conferencias a cargo de profesores de alto renombre que las ilustran con proyecciones fijas y cinematográficas. El abono a doce de estas conferencias vale 50 francos, "dos pesos" nuestros, y cada conferencia, tres o cinco francos, es decir, "doce o veinte centavos" aproximadamente. Así se puede saber lo que es el Palacio del Louvre y el Palacio de Versalles y el de Fontainebleau y el Castillo de Saint-Germain y el de Chantilly y el de Chambord. De este modo podemos apreciar el mérito de los grandes maestros de la escultura y saber quién fué Rude y Jean Goujon y Rodin y Donatello y Praxiteles y Fidias; y los grandes de la pintura, como Murillo, Velázquez, Poussin, Watteau, David, Delacroix; y aprender algo de historia del arte, contemplando, al mismo tiempo que nos las explican, las obras del arte antiguo y oriental, las del arte egipcio, caldeo, griego, romano, persa, bizantino y gótico. Asimismo podemos aprender algo del arte moderno y contemporáneo y saber lo que fué el Renacimiento en Italia, en Francia y en Alemania; podremos disfrutar de los magníficos "paseos-conferencias" y visitar el Museo del Luxemburgo, y el de Cluny y el del Trianon en Versalles. En la Sorbona po-

(Pasa a la Pág. 17.)

CULTURA FRANCESA

(Viene de la Pág. 70.)

dreiros seguir un curso de conferencias sobre la Francia actual y documentarnos acerca de la pedagogía, de la historia, del arte literario, de la cuestión religiosa, del teatro de hoy, de la novela, de la poesía lírica, etc. En estos cursos se admite a todo el mundo. La inscripción a seis conferencias de cada una de estas materias vale diez francos, es decir, "cuarenta centavos" nuestros. Y basta ya. Si yo pretendiera decir lo que es ir a París en el último párrafo de este artículo, no tendría para cuando acabar. Hagamos punto. quede de todo esto, como verdad indiscutible y evidente, que después del conocimiento del español y de la cultura hispánica, ninguna lengua puede ser tan útil a los cubanos que se preocupan por las cosas del espíritu y de la inteligencia, como el de la lengua francesa y la cultura de Francia, la gran nación latina, laboratorio político e intelectual de los tiempos modernos.

PROBLEMA VITAL DE LA EDUCACION

La cuestión ardiente de la democracia es cómo interesar al mayor número de ciudadanos en el problema vital de la educación, y cómo lograr que todos ayuden a resolverlo. En las ciudades y en las aldeas hay cientos, quizás miles, de niños que, para ser buenos ciudadanos, necesitan, y no tienen medio de conseguirlo, conocimientos rudimentarios de los principios del gobierno y de las responsabilidades y derechos de los ciudadanos, y algunas de las concepciones de las cualidades que forman el carácter. En la actualidad están substancialmente "sin guía moral y sin vigilancia educativa". Hay que compeler a los ciudadanos ilustrados a ejecutar todo su valor cívico. La poderosa razón de la educación sin duda es que prepara para la ciudadanía; pero es obviamente imposible preparar a la juventud para la ciudadanía si no le damos el ejemplo diario de un gobierno justo, eficiente, limpio y económico; si no le hacemos comprender los principios en que descansa el buen gobierno, si no lo preparamos para recibir la carga común de la democracia cuando llegue a la virilidad.

El primer deber de la comunidad es establecer un gobierno genuinamente democrático. La segunda serie de deberes de la comunidad, esencial en una educación genuina, se refiere a la base de la vida cívica y moral, esto es, a la familia. El ideal y meta no es la ciencia del libro para el individuo, sino la vida social y moral para la comunidad.

MUNROE.



Si no es
Schering
no es Urotropina

Grávese Ud. bien en la memoria este hecho para prevenirse contra sustitutos de dudosa pureza química y de dudosa acción curativa. Fíjese bien en la etiqueta con el "Angulo" y el nombre "Schering" — así obtendrá un remedio libre de efectos secundarios y de excelente acción, comprobada desde muchos años por millones de médicos, en las afecciones de las vías

urinarias y biliares.

Desinfecta eficazmente riñones y vejiga, hace desaparecer los dolores, torna la orina clara y obra en el sentido de impedir complicaciones graves. Es de inmejorable efecto en las afecciones infecciosas de las vías biliares. Consulte a su médico que le afirmará que no hay medicamento más eficaz e inocuo que las

Tabletas Schering de
Urotropina

RENAN PINTADO POR
SI MISMO

Tengo, entre mis defectos, una especie de flojedad en la comunicación verbal de mi pensamiento, que casi ha llegado hasta a anularme en ciertas ocasiones.

El sacerdote exhibe en todo y por todo su cortesía sagrada. Baño ese aspecto, he permanecido sacerdote, y esto tanto más absurdo cuanto que con ello no retiro beneficio alguno ni para mí, ni para mis opiniones. He sido en mis escritos de una sinceridad absoluta. No solamente he dicho nunca más de lo que pienso, sino que—cosa bien rara y bien difícil—he dicho todo cuanto pienso. Pero en mi conversación y en mi correspondencia he tenido a menudo extraños desfalecimientos. Trato a muy pocos, y únicamente al pequeñísimo número de personas a quienes reconozco una fraternidad intelectual, suelo decirles a cada una de ellas algo que pueda causarles placer.

Mi nulidad con las gentes de mundo va hasta más allá de la imaginación. Me embarco, me ahogo, me pierdo o me disimulo entre un tejido de plenas inepcias. Enrolado por una especie de mecánica y una cortesía exagerada, a una cortesía de sacerdote, me gusta buscar de antemano cuantas frases o cuantas palabras le plazcan al interlocutor que se las diga. Mi mención, cuando estoy con alguno, se solaza en adivinarle sus ideas, y, respecto al exceso de deferencia, en servirle anticipadas. Esto concuerda con la suposición aquella de que muy pocos hombres son lo bastante desprendidos de sus propias ideas para no herirse, diciéndoles una cosa distinta de la que piensan.

Sólo me expreso libremente con aquellas personas a quienes sé de antemano desposeídas de toda opinión y colocadas en un todo desde el punto de vista de una bondadosa ironía universal.

Ernesto RENAN.



SEÑOS

Perfectos, duros y erectos. Se consiguen rápidamente usando la **CREMA "DE LUSAND"** maravilloso descubrimiento para embellecer el busto sin necesidad de ingerir drogas que perjudican la salud. **DE VENTA EN FARMACIAS** Pida informes privados por escrito al **INSTITUTO "DE LUSAND"**. Agente exclusivo para Cuba, Joyería "MARZO", Calle 88-A, Tel. A-9571, Habana.

1910

PUREZA DEL CUTIS

— LAIN ANTISEPTIQUE —

LA LECHE ANTEFÉLICA

ó Leche Candès

pura ó mezclada con agua, disipa **PECAS, LENTÍJAS, TIE ASOLEADA, SARPULLIDOS, QUES MARCOSA, ANRUGAS, FREGECOS, EFLORESCENCIAS ROJECES,**

Manté y conserve el óctilo limpio y seco

1910

¡NO MAS CANAS!

Ahora es posible lucir veinte años más joven.

Personas que hasta hace poco parecían abuelos o abuelas se han rejuvenecido empleando una preparación casera para devolver al cabello su color natural. Cualquiera puede preparar en cinco minutos una mixtura que tñe las canas y deja el cabello suave y sedoso. Basta añadir a medio litro de agua, 28 gramos de "bay rum", una cajita de Compuesto de Barbo y 7 gramos de glicerina. Estos ingredientes se compran en la botica y cuestan muy poco. Aplíquese esta preparación dos veces a la semana al cabello con un peine. No mancha el pericrino, no es pegajosa y no se cae con el roce."

COLORANTES "DALIA"

PERFECTO TEÑIDO DE ROPA

26 ATRACTIVOS COLORES

DE VENTA EN:

FARMACIAS Y SEDERIAS

GRATIS

Recibirá gratis, un **Estuche Cutex**, con líquido para la cutícula, Esmalte, Lija y un pañito de naranja suficiente para seis manicuras, solamente con mandar el cupón adjunto y una cubierta del colorante "DALIA" para teñir.

Sr. Ignacio Sánchez
CUBA No. 22, bajos
Habana, Cuba

Mando incluso una cubierta del colorante "DALIA" para que me mande gratis el **Estuche CUTEX** que ofrece en su anuncio.

Nombre _____
Dirección _____
Ciudad _____
Provincia _____

¡LA CALVICIE CURADA!

Examinamos científicamente su cabello y le enviaremos el remedio apropiado.

Hecho el diagnóstico de un mal, es fácil curarlo. La "calicie" obedece a distintas causas. No hay remedio capaz de curar todos los casos. Nuestros especialistas examinarán microscópicamente varios de sus cabellos y recetarán de acuerdo con la enfermedad que dicho examen revela y el remedio que le enviaremos lleva nuestra más estricta garantía: O queda Ud. enteramente satisfecho o le devolvemos el importe, incluyendo giro postal por \$2.00 (Dos Dólares) y varios de sus cabellos y le enviaremos el verdadero remedio. En 30 días no está Ud. satisfecho le reembolsamos dicha suma.

L. MATOS LABORATORY
Dept. B
P. O. Box 73, Station J, New York, N.Y.

AGUA MINERAL NATURAL FUENTE DEL QUESPO
¡Ud. la conoce!

RAUL YANES ROJAS
TELEFONO A-5546.

humorismo



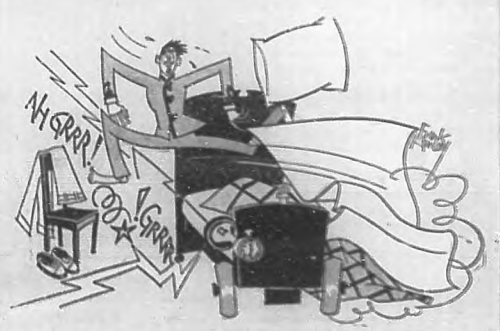
—Mi pobre padre la bendicirá por esta limosna.
—Y dónde está él? ¿En el cielo?
—No; en la cantina de aquella bodega.

—¿Se hirió usted mucho en el accidente?
—No puedo decirle. Estoy esperando los periódicos de la mañana para saberlo.



—¿Crees que llorará hoy?
—Probablemente. Sobre todo si cae agua.

—Sé razonable, hija. Ahora no tengo cambio, y además, no es de tu medida.



El driver que inventó un despertador con un klaxon en vez de timbre.

—Ayer me dijo Loló que si no lo quería, hacía la travesía del Atlántico en avión.
—Y qué hiciste?
—Me he sacrificado por evitarlo. ¡Es ya tan cursi hacer la travesía del Atlántico!

PEPTONATO DE HIERRO ROBIN

DESCUBIERTO POR EL AUTOR EN 1861.
Admitido en los Hospitales de París y de Bruselas.

Cura: **ANEMIA, CLOROSIS, DEBILIDAD**
Sin cansar el estómago ni ensagrecer los dientes.
Enteramente asimilable.

DOSES: 2 ó 3 gotas por comida en un poco de agua, té o vino ó de leche; empíricas con 5 gotas aumentando progresivamente 2 gotas cada día según los casos.

Seje forma de **PEPTO-SLIXIR ó de VINO**, el Peptonato de Hierro se da un tiempo un ferruginoso de primer orden y un agradabilísimo licor.

VENTA AL POR MAYOR: 18, Rue de Poissy, PARIS. — AL POR MENOR: En las principales Farmacias.



Después del match... un arreglo de cuentas con el referee.

EL PARAGUAS

Un guajiro, habiendo pasado la noche en La Habana, olvidó su paraguas en el hotel. Cuando llegó a la estación, empezó a llover y el hombre acordó de su paraguas. Regresó enseñuado al hotel y le dijo al dueño:

—Señor, vengo a buscar mi paraguas que se me quedó aquí.

—Es extraño, señor, pues los criados no me lo han traído.

—Estoy seguro de que lo dejé: lo colgué detrás de la cómoda. Déjeme subir a la habitación y verá como lo encuentro.

—Imposible, amigo. Esa habitación está ocupada ya por dos jóvenes recién casados.

—Déjeme subir; yo les daré las satisfacciones necesarias.

No era posible contener a aquel hombre q. apreciaba su paraguas como a las pupilas de sus ojos. Subió, llegó frente a la puerta de la habitación que buscaba, se puso a oír y oyó esto:

—¿De quién son estos ojos tan lindos?

—De mi mujercita querida... ¿Y de quién son estas orejitas de conejita?

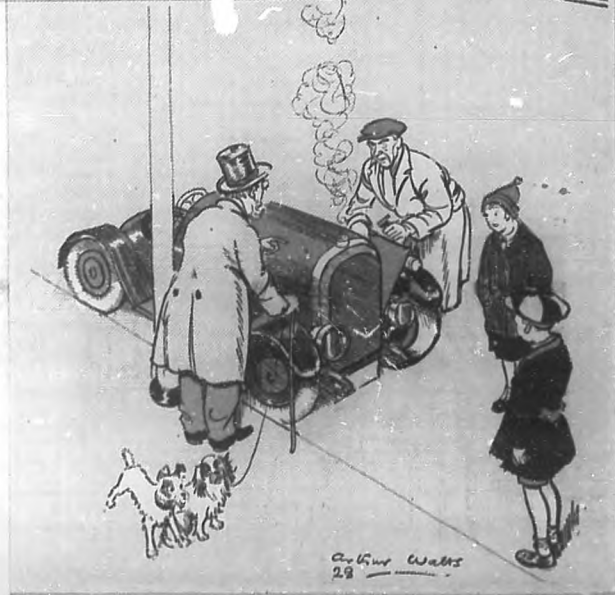
—De mi marido adorado.

—¿De quién es esta hoquita tan dulce?

—De mi vidita.

Entonces, el guajiro gritó:

—Cuando le toque al paraguas, les advierto que es mío...



Historias y Muñecos

LOS DOS ERAN DE ENCARGO

Isaac y Abraham son dos comerciantes que están asociados hace tiempo. Abraham, agonizante, llama a su socio Isaac y le dice:

—Quiero confesarte algo antes de morir; si me perdonas, moriré tranquilo. Hace diez años, me robé cincuenta mil pesos de nuestra caja, la mitad era tuya; más tarde vendí el plano de tu invento a una firma rival, y fui yo quien suministró a las autoridades aquellos documentos que por poco te llevan a la cárcel hace unos meses.

—No te ocupes; eso no es nada— contestó Isaac.—Lo que te está produciendo la muerte ahora es un veneno que te di yo, para quedarme con tu dinero.

El viejo, que es corto de vista, al chofer. —¿Cuántas castañas asadas da por un medio.—(De "The Humorist".)



SEÑORA:

UNA TAZA DE

TODDY

EN EL DESAYUNO HARÁ QUE SU ESPOSO TRIUNFE EN LOS NEGOCIOS. ES UN ALIMENTO PODEROSO QUE LE LLENARÁ DE VIGOR Y DE ÁNIMO PARA EL TRABAJO.

Tomarse caliente como desayuno y merienda. Frio como refresco.

¡MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES!



El Padrino

por
Gastón Vincennes

AQUELLA tarde, triste y aburrido, saboreaba, en la terraza de un bar, un delicioso café-crema. Y así, bebiendo, a pequeños sorbos, el exquisito néctar, asistía al inacabable desfile de paseantes.

Burlándome interiormente de los hombres y admirando en silencio a las mujeres iba dejando transcurrir el tiempo, cuando ví que se me acercaba resueltamente una deliciosa chiquilla.

—Señor,—díjome la chiquilla en tanto tomaba asiento frente a mí,—permítame pedir un "bock" con cargo a su cuenta. Tengo algo importante que demandarle.

Y luego de quitarse el sombrero, trató de alisarse, con coquetería, unos rizos rebeldes.

—Cálmese usted, señorita,—hubo de replicarle.—tome su cerveza y hable. Estoy enteramente a su disposición.

—Ya sabía yo que usted iba a atenderme amigablemente. Tengo un golpe de vista infalible.

Y luego de llevar a sus lindos labios la jarra, apuró unos tragos de cerveza. Sus ojos brillaron maliciosamente. Y volviéndome a senreír, añadió:

—Permítame que me presente. Yo soy la señorita Odette, tengo dieciséis años y un corazón tierno y sensible. Habito con mis parientes, en la calle de Bons-Enfants. Ahora, ando en busca de mi padrino.

—¡Ah!... ¿Y espera usted encontrarlo por aquí?

—No. Mi padrino se encuentra a estas horas en su oficina, pero desgraciadamente, he perdido la dirección y no sé dónde encontrarlo.

—¿No tiene usted dato alguno que pueda darme una pista?

—Depende. Lo único que sé en concreto es que es Director de una importante Sociedad de Construcciones situada en Fontenay-soiss-Bois.

—Bien. Lo localizaremos. Basta con consultar una "Guía de París".

—¿Usted cree?

—Ya verá. ¡Mozo!

—Señor.

—La Guía de París.

—Bien, señor.

Y a los dos minutos teníamos sobre el velador el enorme volumen.

—Mire usted, señorita: "Sociedad de Construcciones de todas clases, 240, calle de París, en Fontenay. ¿No será ésta la dirección que usted busca?

—¡Oh, sí, sí! Muchas gracias.

Y jubilosa, la muchacha me abrazó, testimoniándome así su gratitud.

—¿Nos marchamos?— dijo ella, apurando el último sorbo de su vaso.

—Como usted quiera. Estoy a su disposición.

—En ese caso, ¿querría usted acompañarme?

—Con muchísimo gusto. Yo soy del país y sabré conducirle, empleando las vías más cortas.

—Sus bondades me colman de alegría. ¿Me permite usted que me apoye en su brazo?... ¡Estoy tan fatigada!

—¡Pobre chiquilla!... Apóyese usted, sin temor a mi azar.

—¿No es usted casado? ¿No lo compromete esto que le obligo a hacer?

—Tranquílese usted. Soy soltero y no tengo a quien rendirle cuentas de mis actos.

—Es raro que no tenga usted alguna que otra aventura. Pese a sus cabellos blancos, se conserva usted apuesto y simpático.

—Muchas gracias, señorita.

Y en tanto charlábamos, caminábamos encantados por el azar.

—¡Oh, lo contento que se va a poner mi padrino cuando me vea entrar en su oficina. No es menuda sorpresa que se va a llevar. Pero yo no soy una ingrata. Se lo presentaré, habiéndole calurosamente de las múltiples atenciones que ha tenido usted para conmigo.

—No valdrá la pena el recordarlas.

—Sí señor; se las enumeraré todas. Pero si no me equivoco, hemos llegado.

En efecto. Estábamos frente a la puerta de un edificio de aspecto severo. Mi compañera oprimió un

de porcelana. Adentro, se oye el sonido, apagado, en el timbre. La puerta giró sobre sus goznes. Entramos. Estábamos en las oficinas principales de la Sociedad de Construcciones.

—El señor Pomaluil está?—preguntó la muchacha al mozo que nos había abierto la puerta.

—A quién debo anunciar,—interrogó a su vez el criado.

—¿Cómo se llama usted, caballero?—hubo de darme Odette.

—Pero señorita.

—Es para darle una sorpresa a mi padrino. Su gratitud.

—Perfectamente.

—Odette, volviéndose al criado, ordenóle.

Dígale a su patrón que estamos aquí para tratar un asunto de importancia y que el señor Dutout Petit venga a hablarle.

Muy bien, señorita.

El mozo entró al despacho directorial, indicándonos con un gesto dos sillones colocados a nuestras espaldas. A los pocos segundos reapareció, diciéndonos:

Tengan la bondad de pasar. El señor Director los aguarda.

Frente a su larga mesa, cubierta de papeles, el señor Director de la Sociedad de Construcciones escribía con preocupación.

En un hombre pequeño, grueso, cargado de espaldas y corto de talla. Puede decirse que sus prominentes repisas reposaban lánguidamente sobre la enormidad de su vientre.

Entre los visitantes, el señor Director se dignó alzar los narices de sobre los papeles, mas al ver a la mu-

chacha, exclamó con voz estrangulada por el terror: —¡Ah!... ¿Eres tú?

—Sí, yo,—gritó Odette avanzando sobre el señor Director,—yo que vengo a pedir cuentas de la burla que has hecho a mi candor, viejo sátiro, viejo libertino. Si, yo, que vengo a exigirte el cumplimiento de todas tus promesas.

—Pero repara.

—Nada. Tú te creías que todo esto iba a quedarse así y te has engañado. Tendrás que dar cuenta de lo que hiciste conmigo en el automóvil, al internarnos en el bosque. Gracias a la habilidad del señor Dutout-Petit, aquí presente, hemos dado con tu paradero. El caballero éste está por mí investido de todo género de poderes para llegar contigo a la solución de este pequeño asunto, en el que está mi honor seriamente comprometido.

El señor Director, en lo que habiaba Odette, estaba como anonadado. Mas al ver que la muchacha me abandonaba a mi suerte, recobrando sus energías, me preguntó:

—¿Es usted el padre o el novio de esta muchacha?

—No señor.

—¿Tiene usted algún parentesco con ella?

—En lo absoluto.

El señor Pomaluil estalló en furor.

—¡Idiota, cretino!... ¡Imbécil! Entonces con qué derecho se inmiscuye usted en mis asuntos?... Seguramente pretenderá explotarme en unión de esta encantadora chiquilla.

—Déjeme explicarle...

—¡Sátiro!... ¡Chantagista!... ¡Histérico!... ¡Haga el favor de largarse de aquí!

Y furioso, el señor Pomaluil la emprendió a puntapiés conmigo, obligándome a una retirada poco académica.

En tanto, Odette, las piernas al aire, reía cínicamente echada sobre el canapé de la oficina directorial.





Si se siente adolorida

Las tareas domésticas frecuentemente causan penosos dolores, que el Linimento de Sloan calma en seguida. Por 42 años ha probado ser el remedio más eficaz para dolores reumáticos, neurálgicos y musculares. Evita la incomodidad de parches o emplastos. No requiere fricciones como los remedios anticuados. No mancha, y

— su efecto es instantáneo.

LINIMENTO DE SLOAN
Mata Dolores

¿Es Ud. un Esclavo do su Vejiga?

¿Tiene Ud. que hacer aguas a cada momento?

Si forma Ud. parte del crecido número de mártires que se ven obligados a interrumpir su sueño por tener que levantarse a pasar aguas, sin duda que se alegrará Ud. saber que su martirio desaparecerá si se decide Ud. a tomar por unas pocas semanas las Pastillas del Dr. Becker para los Riñones y Vejiga. La eficacia de estas pastillas para el tratamiento de catarro e inflamación en la vejiga; ardor en el caño al pasar las aguas; incontinencia de la orina; emisión retardada o gotteada; orines turbios o de mal olor, o que dejan un asiento blanqueado o amarillado cuando reposan por algunas horas en una vasija, su eficacia, repetidas, ha sido probada por un buen número de años y por consiguiente no vacilamos en recomendarle que las tome por algunas semanas, para que deje de ser un esclavo de su vejiga, goce de buen sueño durante la noche y de tranquilidad durante el día. Nada más molesto que el tener que pasar aguas a cada momento.

Las Pastillas del Dr. Becker para los Riñones y Vejiga se venden en las boticas y los boticarios las recomendarán. No pierda tiempo en tomarlas.

"Mientras más pronto las tome más pronto se curará."

EL PRISIONERO DE MONACO

Era antes de establecerse el Casino de Mónaco. El principado estaba muy lejos de ser rico, hallándose sus edificios públicos, y especialmente la cárcel, en un estado de lamentable ruina. Por entonces, un extranjero fué condenado a prisión por los jueces del país, pero llegó el momento de llevar al delincuente a la cárcel y el gobernador fué a hablar con el príncipe.

—Alteza—le dijo—, no hay más remedio que arreglar la prisión. Ello costará de treinta a cuarenta mil francos. Como no había ningún preso, la cárcel tuvo que cerrarse; así que ahora necesitamos por lo menos un carcelero y un guardián. Agregue usted a eso los gastos de manutención del preso durante cinco años.

—Bueno—contestó el príncipe.—todo puede arreglarse. Dígame a ese hombre que acogeremos bien su petición de indulto.

Pero el condenado contestó: —No quiero indulto. He cometido una falta y tengo que expiarla, borrando mi pasado por medio del trabajo. Además, quiero perfeccionar mi educación aprendiendo en mis horas de cárcel el inglés, el alemán y el ruso. Por otra parte, la permanencia en Mónaco será favorable a mi quebrantada salud. El gobernador volvió a ver al príncipe.

—¿Cuánto nos costará ese preso durante cinco años?

—Tanto.
—Bueno; dele la mitad y que se vaya.

El preso aceptó, como es de suponer, pero el príncipe, escarmentado, y no queriendo verse en otro apuro semejante, al ceder Roquebrune y Mentón a Francia, hizo insertar en el tratado una cláusula en la que se estipulaba que todos los delincuentes condenados por el corte de justicia de Mónaco purgarían su delito en las cárceles francesas.

MAXIMAS MINIMAS

Cuando abres la puerta, entra un enemigo.

Lucio Ridenti.

Lo único que interesa en cuestiones de amor son la conquista y la ruptura. Todo lo demás es relleno.

Jean Dolent.

El hombre ama poco y a menudo; la mujer mucho y raras veces.

Mme. de Baeta.

El amor es un malentendido prolongado entre un hombre y una mujer.—C. Ferrere

BOHEMIA

REVISTA SEMANAL

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de la Habana.

Editada por
Prensa Ilustrada de Cuba, S. A.
Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1916 por
MIGUEL A. QUEVEDO.

Director,
MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.

Director Artístico,
PEDRO A. VALER

Jefe de Redacción,
RAMON RUBIERA

Administrador,
ANTONIO L. BAHAMONDE

Dirección, Redacción, Administración y Talleres:
AMERICA ARIAS, (Antes Trocadero.)
Núms. 89-91-93.
Cable y Telégrafo:

PRENCUBA.
Apartado de Correos Núm. 2169.
LA HABANA, CUBA.

Suscripción: Cinco pesos al año.
Número suelto: Diez centavos.
Número atrasado: Veinte centavos.
Representante en los Estados Unidos:
S. S. KOPPE AND CO., INC.
TIMES BUILDING
NEW YORK CITY.

IMPORANTE:—No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

JARDIN
EL CRISANTEMO
DE ALVAREZ Y FERNANDEZ
EL MAYOR DEL MUNDO
EL JARDIN DE LA ELITE HABANERA
23 e I.—VEDADO.
TELEFONOS: F-5124 y F-4682.



El Hombre que supo Amar

NOVELA DE AMOR, POR
VICTOR HUGO TAMAYO

C U P O N

Sr. Victor Hugo Tamayo,
Apartado 527, Habana, Cuba.

Remito a usted 40 centavos en sellos de correo para que me envíe, franco de porte, un ejemplar de su novela "El hombre que supo amar".

Nombre.....

Domicilio.....

Ciudad.....

Provincia.....
No se servirá pedido alguno del extranjero que no venga acompañado de su importe en letra de cambio, giro postal o Cupón-Resposta Internacional, por valor equivalente a 40 centavos de dólar.

H.L. Booth

F.2823



Ella.—Oiga, carnicero, haga el favor de despacharme 10 libras de filete.

El carnicero.—¿Se las va a llevar ahora?

Ella.—No, de ninguna manera; es que últimamente he aumentado 10 libras y quiero ver lo que parecen.

Las chapitas
de las latas
del
ACEITE MARTÍ



**VALEN
DINERO**

¡Recojalas!

Todas las latas del ACEITE "MARTÍ" tienen en su parte superior una chapita numerada, según el tamaño de la lata.

Esas chapitas representan un valor de 20, 10, 5, 4 y 3 centavos, para los números 1, 2, 3, 4 y 5, que traen las latas de 23, 9, 4½, 2 y 1 libras, respectivamente.

Con esas chapitas, puede usted obtener enteramente gratis, magníficos efectos de cocina. Vea folletos o pídalos por correo y se los mandaremos.

El ACEITE "MARTÍ" es el aceite español de más excelente calidad.

J. CALLE & Co. S.ENC.
OFICIOS 14 HABANA

El aceite Marti se vende en todas
las tiendas de viveres de la Isla